

00462 1es.
2

BIBLIOTECA CENTRAL

INMIGRACION, NACIONALISMO Y FUERZAS ARMADAS
(Argentina, antecedentes del golpismo)

Leopoldo F. Rodríguez

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

CONTENIDO

Introducción	I
Capítulo I	
Los Años del Milagro Argentino: 1860-1930.	1
1.0 Algunos datos indispensables.	2
2.0 Los Acontecimientos.	10
3.0 La inserción en la economía mundial.	14
Referencias.	20
Capítulo II	
La Inmigración.	21
1.0 La Ola Inmigratoria.	22
2.0 La mano de obra extranjera en la expansión económica.	28
3.0 Inmigración y movimiento obrero.	36
3.1 Grupos obreros organizados por nacionalidades.	36
3.2 Anarquistas, socialistas y sindicalistas.	38
3.2.1 Los Anarquistas.	39
3.2.2 Socialistas y Sindicalistas.	41
4.0 Inmigración y Política.	44
Referencias.	52
Capítulo III	
El Nacionalismo.	54
1.0 Sobre el Nacionalismo como ideología.	55
2.0 La reacción nacionalista.	59
3.0 El Nacionalismo Político.	73
4.0 El Nacionalismo y los Valores Nacionales.	79
Referencias.	82
Capítulo IV	
Las Fuerzas Armadas.	85
1.0 Los Orígenes.	86
2.0 La Profesionalización.	88
3.0 Ejército y Movimiento Obrero.	115
3.1 Ejército e Inmigración.	116
3.2 El Movimiento Obrero, la represión y el Ejército.	120
3.3 Las Fuerzas Armadas Argentinas y Chilenas.	126

4.0 Nacionalismo y Ejército.	130
4.1 El Nacionalismo conservador en el Ejército.	131
4.2 La acción política de los nacionalistas sobre el Ejército. Prolegómenos del 30.	135
4.3 Ejército y Nacionalismo Económico.	138
5.0 La Politización.	140
5.1 Profesionalización y Politización.	141
5.2 El Signo de la Politización y la Propensión a intervenir.	153
5.2.1 El Signo Nacionalista Conservador.	153
5.2.2 La Propensión a intervenir.	155
5.3 El Golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930.	157
Referencias	162
Conclusión	168
Apéndice	181
BIBLIOGRAFIA	188
Bibliografía Básica	188
Bibliografía Consultada	191

INTRODUCCION

Como lo expresara el título de este escrito, el propósito del mismo es el de estudiar el proceso de inmigración y la emergencia del nacionalismo, en relación al papel jugado por las FFAA en el período 1870-1930 en Argentina. (Dado el papel que juega el ejército, me refiero básicamente a él cuando hablo de FFAA).

Me interesa describir cómo la inmigración es fundamental en el nacimiento del movimiento obrero y ambos constituyen factores desencadenantes de una reacción cultural nacionalista. Cómo esta reacción, explotada y dirigida desde el Estado, logra transformarse en un mito nacional que tiñe la mentalidad de amplios sectores sociales. Veo en especial la influencia que esto tiene en la politización de las FFAA, que en esos años sufre una profunda reorganización profesional.

Creo importante ver qué relaciones existen entre los procesos mencionados y la formación de una mentalidad militar conservadora nacionalista. Busco analizar tales relaciones (inmigración-Ejército; Nacionalismo-Ejército; Movimiento Obrero-Ejército) a fin de determinar en qué forma influyen en el signo que tomará la politización de las FFAA. Sin embargo no intento historiar los procesos a que me he referido, sino señalar aquellos puntos que resultan importantes en la explicación de lo antes expuesto.

Del estudio de la bibliografía sobre el tema, distinguí diferentes enfoques que se dan del mismo. Esto lo resumí en el Apéndice.

De las lecturas realizadas, lo que más me llamó la atención, fue la escasez de análisis sistemáticos del período que considero más importante en todo el proceso: el de politización de las FFAA previo al golpe del 30.

Muchos autores directamente desconocen la historia anterior al primer golpe exitoso: 1930. (1)

Otros hacen referencias cortas a la misma (2) y sólo Cantón le dedica mayor atención. (3)

La Historia del Ejército de Ramos (4), parece dedicada a analizar a Roca en su trayectoria presidencial, más que intentar una interpretación de esos años.

Son pocos los escritos que encaran estudios específicos sobre la reac-

II

ción nacionalista y su influencia sobre el Ejército y sobre la relación de éste y el movimiento obrero. Sólo contados trabajos analizan con detenimiento la ampliación electoral que se pretende con la Ley Sáenz Peña y sus consecuencias. Aún el estudio de los motivos que habrían llevado al golpe del 30, son enfoques parciales que enfatizan algún punto de vista estrecho.

Sorprende la cantidad de estudios dedicados a la década del 30, ante la escasez de aquellos dedicados específicamente a las primeras décadas del siglo. Por otra parte, los trabajos sobre el treinta, en su mayoría, parecen olvidar los años inmediatos anteriores.

En este escrito, he destacado el papel de los actores que me interesan en especial por el papel que jugaron en el período; el Movimiento Obrero, el Nacionalismo y las FFAA. En forma particular describo la evolución de la organización militar, refiriéndola al cambiante contexto social. Sus relaciones con el movimiento obrero, dictadas por el Estado, los papeles extra-militares que se le adjudicaron apenas comenzado el siglo y la influencia de la prédica nacionalista en las actitudes políticas de la oficialidad.

En el primer capítulo expongo algunos datos que creo indispensables, los antecedentes históricos y el proceso mediante el cual se produce la inserción del país en la economía mundial capitalista.

El segundo capítulo lo dedico a destacar el impacto que en lo social, económico y político produce la ola de inmigración europea masiva. Señalo en especial, el papel que este hecho jugó en la formación y desarrollo del Movimiento Obrero.

En el tercer capítulo distingo al nacionalismo como ideología, sentimiento cultural y finalmente mito nacional. Describo cómo se genera y evoluciona este proceso dirigido desde el gobierno como freno a la izquierda.

En el cuarto y último capítulo veo la profesionalización como condición a la politización del cuerpo armado, y analizo la manera en que las relaciones antes señaladas, influyen en el signo y por ende en la propensión de los militares a intervenir.

En el proceso de escribir el trabajo, he ido estrechando constantemente los límites del mismo, con el propósito de poder profundizar en el análisis del tema. Sin embargo, han quedado puntos que considero indispensable estudiar con mayor detenimiento. En especial, creo importante enfatizar en la necesidad de aumentar los estudios del proceso inmigratorio y sus repercusiones inmediatas: el surgimiento del movimiento obrero y la reacción nacionalista.

Esto nos permitiría intentar interpretaciones más convincentes del proceso de ampliación de la participación democrática, así como de su corta existencia y posterior desequilibrio institucional.

Referencias

- (1) Astiz, Carlos; The Argentine Armed Forces: their role and political involvement, western Political Quarterly, Dec. 1969.
- (2) Potash, Robert A.; El Ejército y la política en la Argentina 1928-1945, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1971.
- (3) Cantón, Darío; La política de los militares argentinos 1900-1971, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1971.
- (4) Ramos, Jorge A.; Historia Política del Ejército Argentino - de la Logia Lautaro a la industria pesada, Ed. Peña Lillo, Col. la Sirin-ga, Buenos Aires, 1959.

CAPITULO I

Los Años del Milagro Argentino: 1860-1930

1.0 Algunos datos indispensables.

Hay pocos datos estadísticos para el período, pero éstos son de extraordinario valor para comprender los profundos cambios habidos en el país. Los censos nacionales de 1869, 1895 y 1914, algunas proyecciones de cierta validez, distintos escritos de principio de siglo y otras fuentes que se deben tomar con precaución, nos brindan valores que nos sorprende, pero que nos ayudan a desentrañar ciertos trazos de una realidad que la sentimos presente, pero de la cual no nos es posible captar sus dimensiones. Es una realidad que no se enseña. No está en los programas de nuestras escuelas primarias, ni secundarias, y escasamente aparecen en los niveles superiores.

Cuántos argentinos que han logrado un nivel medio de enseñanza, pasó en sus estudios de la historia Argentina más allá del año 1852?

Hasta ese año, tenemos una historia clásica, una revisionista y otra revisionista del revisionismo. Pero cuánto menos se ha estudiado la formación del país moderno.

Hasta principios de la década del 60 del siglo pasado, sólo un 30% de la superficie actual del país estaba habitada por quienes tenían al castellano como primera lengua y reconocían formalmente al Estado Argentino. El resto estaba aún en manos de diferentes tribus indígenas que seguían rechazando el dominio del blanco y su civilización.

En ese 30%, una población de 1,800,000 (1869) almas cultivaban no más de 200,000 hectáreas. No había exportación agrícola y las vías férreas no habían llegado a los 1,000 Kms. de extensión. (Gráficas 1,A,B,C) (1).

Solo el 28% de la población es urbana, y aún se puede hablar de un cierto equilibrio demográfico, ya que el noroeste cuenta con un 30% de la población total. (Cuadro 1)

Inmigración, Población y Tierra arada

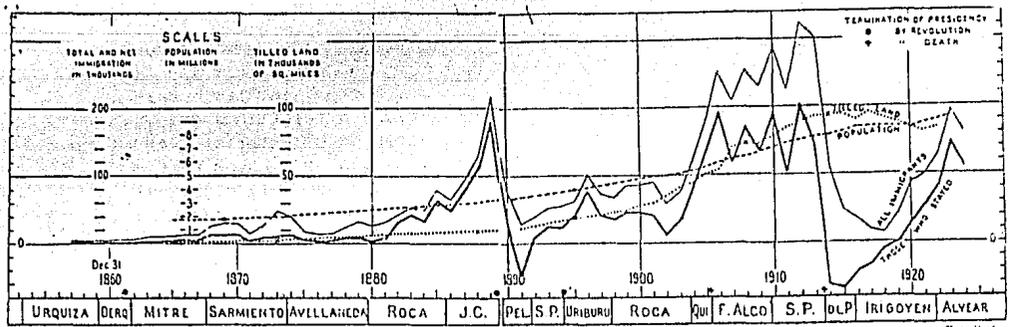
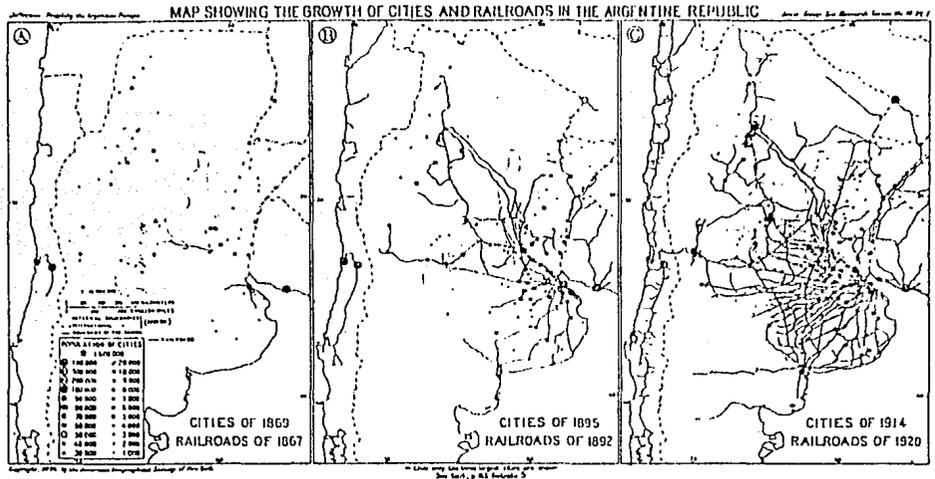


FIG. 18—The growth of the Argentine Republic in relation to its presidents, 1865-1900. Molina (cited in footnote 1, below), p. 144; 1910-1917, *Estadística* (Abbreviations: Droq. for Droqui, J. C. for Juárez Celman, Pel. for Pellegrini, S. Agricola (see footnote 8), 1910 to 1917-18; 1920-1923, *Annuaire International de P.*, 1869-1895, for Luis Sáenz Peña, Qui. for Quintana, F. Alch. for Figueroa, *Statistique Agricole* (see footnote 6), 1909-1921, pp. 6 and 24; 1923, p. 65; 1924-25, Alcorca, S. P. for Roque Sáenz Peña, d. l. P. for de la Plaza.)
 The curves for total and net immigration are based on pp. 32, 30-31, and 52 of year were used (Molina 1900 = diagram 1800, etc.) in order to insure uniformity the source cited below in footnote 5 and on the communication referred to in the with the system employed in *Estadística Agrícola*.
 Appendix, Table 1; those for tilled land and population on the following publications:

Obtenido de "Peopling the Argentine Pampa", por Mark Jefferson;
 Kenniket Press, 1971. Originalmente publicado en 1926.



Mapa 1-A, B.C., Obtenido de J. Jefferson, Obra Citada.

ARGENTINA. POBLACIÓN. DISTRIBUCIÓN EN URBANA Y RURAL

Año	Población total	Población urbana	%	Población rural	%
1869	1.737.076	492.600	28,4	1.244.300	71,6
1895	3.954.911	1.488.200	37,6	2.466.700	62,4
1914	8.042.244	4.152.400	51,6	3.727.900	48,4
1947	16.055.765	9.932.100	61,9	5.961.700	38,1
1959	20.614.800	13.296.500	64,5	7.318.300	35,5

Fuente: Censos nacionales. Para 1959, cálculo occe.

Cuadro 1. Obtenido de América Latina Siglo XX: Economía, Sociedad y Revolución, por Alberto J. Plá, C.

Para 1914, la denominada "Conquista del desierto" y las campañas del Chaco, los tratados con Chile y Brasil, han hecho desaparecer las fronteras interiores y han delimitado con mayor precisión las internacionales. Miles de kilómetros de superficie son repartidos gratuitamente por el Estado o vendidos en subastas en el exterior. A pesar de ello, los resultados del "gobernar es poblar", cuyos primeros intentos orgánicos (Santa Fé y Entre Ríos en el 50), se transforman en ola espontánea de millones de inmigrantes, hacen crecer la superficie cultivada de 200,000 Has. a 20,000,000 Has. (Cuadro 2) (2) Ya hay centenares de Colonias establecidas, sobre todo en la Provincia de Santa Fé. (Mapa 2) De cero exportación agrícola a un 51% del total exportado. (Cuadro 3) Se producen ya 7,000,000 de toneladas de trigo y otras tantas de alfalfa. La población ha crecido de 1,800,000 a 7,200,000 (en el mismo período Canadá crece de 3,500,000 a 5,200,000). Este aumento se explica por el saldo inmigratorio dejado: 3,100,000. El 29.9% de la población es extranjera. El 72% de la población mayor de 20 años de Buenos Aires es extranjera. Cuál sería el porcentaje si a los extranjeros se le sumasen sus hijos?. (Cuadro 4, 5 y 6)

Las vías férreas alcanzan ya los 33,500 kms. de extensión. El Capital fijo es un 50% extranjero, especialmente inglés, y dirigido al transporte en su mayoría.

Ya para entonces se encontraban todas las tierras ricas ocupadas y la infraestructura básica completa. Sin embargo se insiste por igual camino, tan pronto como finaliza la I Guerra Mundial. Se aumenta el área cultivada con tierras marginales, continuando con el negocio del ferrocarril y la tierra.

Wheat	1875	1881	1887	1895	1908	1914
Buenos Aires	19,900	89,400	246,800	367,450	1,046,600	2,302,700
Córdoba	5,740	—	65,800	293,700	1,260,700	2,004,000
Entre Ríos	5,100	—	67,300	202,100	245,900	321,300
Santa Fé	35,864	185,000	401,700	1,058,400	1,240,300	1,009,800
Argentina	114,500	—	815,400	2,049,683	4,854,100	6,601,700

Maize	1875	1881	1887	1895	1908	1914
Buenos Aires	20,060	100,500	610,100	670,000	853,300	1,656,100
Córdoba	6,500	—	70,000	95,200	172,400	609,000
Entre Ríos	5,570	—	47,200	72,700	31,500	85,300
Santa Fé	16,560	41,300	60,900	105,000	819,000	1,250,000
Argentina	105,550	—	801,600	1,244,200	1,050,000	3,063,300

Livestock	1881	1884	1887	1895	1908	1914
Buenos Aires	21,200	88,700	43,000	64,760	342,200	332,900
Córdoba	—	—	—	35,000	162,800	439,000
Entre Ríos	—	—	—	19,650	101,800	396,800
Santa Fé	15,730	36,000	73,000	266,600	682,600	569,600
Argentina	—	126,600	121,100	382,300	1,266,800	1,776,300

Alfalfa	1875	1881	1887	1895	1908	1913
Buenos Aires	9,150	36,150	83,800	160,900	1,033,600	2,300,000
Córdoba	4,470	—	77,600	198,000	1,333,200	1,750,000
Entre Ríos	22	—	6,300	17,000	115,700	—
Santa Fé	—	—	29,500	133,700	680,700	1,020,000
Argentina	81,100	—	390,000	713,100	4,656,700	6,690,100

Cuadro 2. Obtenido de "Occupance of the Numid Pampa 1856-1914", por Rolf Sernberg. En Revista Geográfica, IPGH-N 76 1972, México.

Mapa 2. Obituario de Mark Jefferson. Obra Citada.

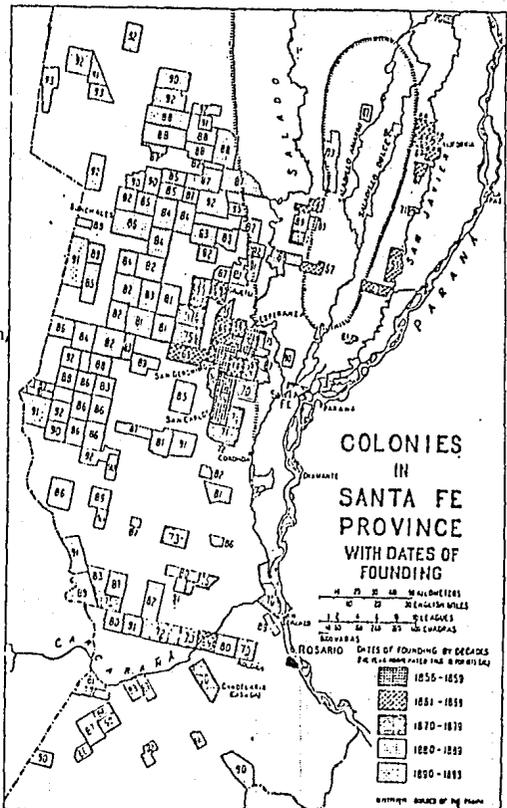


FIG. 28.—Map of the colonies in Santa Fe Province, with the dates of founding. Scale, 1:3,000,000. (Based on the map cited on p. 66 in footnote 22; the dates of founding from publication by Carrasco cited below on p. 100.)

3. EXPORT TRADE BY MAJOR PRODUCTS

YEARS	AVERAGE VALUE (In Millions of Pesos)	PERCENTAGES		
		Livestock Products	Agricultural Products	Other
1871-74	95	95%	-	5%
1875-79	106	93	2%	5
1880-84	139	89	7	4
1885-89	209	81	16	3
1890-94	233	66	29	5
1895-99	299	64	31	5
1900-04	499	49	46	5
1905-09	761	39	58	3
1910-14	980	45	51	4
1915-19	1,608	55	39	6
1920-24	1,897	37	58	5
1925-29	2,126	37	59	4
1930-34	1,340	35	60	5
1935-39	1,702	37	57	6
1940-44	1,847	56	26	18
1945-49	4,207	43	50	7
1950-54	6,077	48	43	9
1955-58	18,941	52	40	8
1959	78,377	53	43	4
1960	89,212	48	47	5
1961	79,640	54	40	6
1962	136,181	45	50	5
1963	187,870	49	39	12
1964	196,166	42	49	9
1965	245,990	38	55	7
1966	316,176	43	49	8
1967	462,873	45	45	10
1968	478,179	41	43	16
1969	564,213	43	44	15

Cuadro 3 Obtenido de "Argentine",
por James Scobie, Oxford University
Press, 1971.

* Argentina, Instituto nacional de estadística y censo, *Boletín Trimestral*; and
FIAT, Oficina técnica, *Nivel de la Economía Argentina*.

ORIGENES DE LA POBLACION ARGENTINA

Censo Nacional	Año	Nacidos en el país		Nacidos en el extranjero		Total
		Total	%	Total	%	
1	1869	1.526.781	87,9	210.295	12,1	1.737.076
2	1895	2.950.384	74,6	1.004.527	25,4	3.954.911
3	1914	5.527.285	70,1	2.357.952	29,9	7.885.237
4	1947	13.457.900	84,7	2.435.927	15,3	15.893.827

Cuadro 4. Obtenido de Alberto J. Plá, Obra Citada.

Población total y cantidad de extranjeros por 100 habitantes. 1869-1959

Años	Población total	Extranjeros por 100 habitantes
1869 (I Censo)	1.737	12,1
1895 (II Censo)	3.955	25,5
1914 (III Censo)	7.885	30,3
1920 (estim.)	8.754	24,0
1930 (estim.)	11.746	23,5
1940 (estim.)	14.055	18,4
1947 (IV Censo)	15.894	15,3
1950 (estim.)	16.061	15,7
1959 (estim.)	20.438	14,1

FUENTES: Censos Nacionales y datos Dirección Nacional de Estadística. (Para las estimaciones: cifras correspondientes al comienzo de cada año.)

Extranjeros de 20 y más años de edad por cada 100 personas de la misma edad, en la población total de tres zonas del país. 1869-1947.

Años	Ciudad de Buenos Aires	Provincia de Córdoba, Buenos Aires, Entre Ríos, Mendoza, La Pampa	Resto del país
1869	67	—	—
1895	74	44	11
1914	72	51	20
1947	37	23	16

FUENTES: Censos nacionales.

Cuadro 5 y 6. Obtenidos de "Política y Sociedad en una época de Transición", por Gino Germani, Ed. Paidós, Bs. Aires, 1971.

Observación: Las diferencias notadas entre los cuadros 4 y 5 son mínimas, motivadas en parte por el redondeo efectuado por Germani.

Para 1930, la población llega a 11,600,000 (estimada), con un 60% urbana, y un 30% del total en Buenos Aires y alrededores. En el noroeste sólo queda un 12% del total. El porcentaje de extranjeros baja al 24%. Solo han arribado 878,000 extranjeros en la década del 20, (Cuadro 7)

Algunos economistas llaman de la DEMORA a estos años. El ferrocarril crece sólo 5,000 Kms. y la extensión cultivada en 5,000,000 Has. El capital fijo en manos extranjeras se reduce al 32%, lo que refleja una caída en la inversión. La industria ha crecido, pero está lejos de tener significado. Solo el 20% de la mano de obra es industrial y el coeficiente de capitalización ha bajado a un 24%. (3)

El acelerado crecimiento hasta el 14 y el mucho más modesto hasta el 30, se verá bruscamente frenado en todos sus aspectos ante el sacudón de la crisis del comercio mundial, dejando al descubierto la cruda dependencia de la sociedad argentina y la falacia del progreso sin límites pronosticada por la generación del 80 y sus herederos.

Saldo inmigratorio. Inmigración extranjera de ultramar únicamente. 1857-1958 (periodos decenales)

Periodos	Saldo Inmigratorio (ultramar)
1857 - 1860	11
1861 - 1870	77
1871 - 1880	85
1881 - 1890	638
1891 - 1900	320
1901 - 1910	1.120
1911 - 1920	269
1921 - 1930	078
1931 - 1940	73
1941 - 1950	386
1951 - 1958	245

Fuente: A. Bunge, "Oleada y cimen" en *Revista de Economía Argentina*, 1014, y datos de la Dirección Nacional de Estadística; todas las cifras se refieren al saldo de "pasajeros extranjeros de ultramar".

Cuadro 6. Obtenido de Gino Germani.
Obra Citada. (Ver Página siguiente)

Cuadros y gráfico de Guy Bourdé, "Urbanisation et immigration en Amérique Latine: Buenos Aires", Ed. Aubier-Montaigne, París, 1974.

Périodes	Nombre d'années	Entrées	Sorties	Solde global	Solde annuel
1871-1880	10	453 669	175 763	277 906	27 700
1881-1889	9	979 256	151 661	824 595	91 021
1890-1902	13	1 256 619	767 267	489 352	37 042
1903-1913	11	3 007 089	1 403 685	1 603 404	145 704
1914-1919	6	513 278	726 068	-212 790	-35 465
1920-1929	10	1 358 441	510 898	847 543	84 751
1930-1940	11	434 018	297 006	137 012	12 455
1871-1940	70	8 002 370	4 034 348	3 968 022	56 000

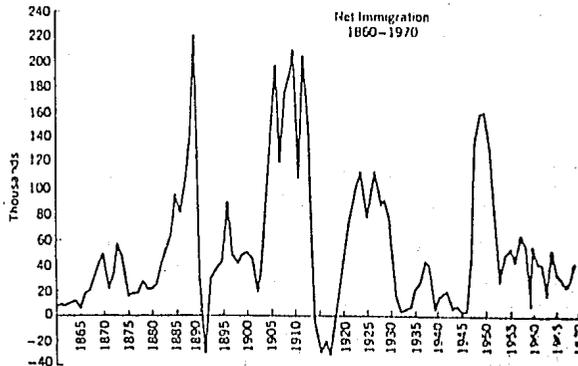
17. Extracto estadístico 1915, p. 589; Boletín del Comercio Exterior 1925 n° 194; A. Bunge : *Revista de la Economía Argentina*, Feb. 1944, p. 35.

Périodes	Entrées	Sorties	Soldes
1857-1860	20 000	8 000	11 000
1861-1870	159 570	82 976	76 594
1871-1880	260 885	175 763	85 122
1881-1890	841 122	203 455	637 667
1891-1900	648 326	328 444	319 882
1901-1910	1 746 104	643 881	1 102 222
1911-1920	1 204 919	935 825	269 094
1921-1930	1 397 415	519 445	877 970
1930-1940	310 012	237 272	72 740
1941	4 675	2 114	2 561
1857-1941	6 011 027	3 138 075	3 472 952

18. I. Ferenczi — F. Willcox : *International Migrations*, T. XIV, 1929, p. 543-546; A. Bunge : *Revista de la Economía Argentina*, Feb. 1944, p. 32.

NB : Les données pour 1857-1870 sont de simples estimations.

Las diferencias entre los cuadros, las explica Bourdé, en el haber tenido en cuenta o no los ingresos desde Montevideo.



2.0 Los Acontecimientos

El triunfo de Pavón significó el principio de aplicación de una política porteñista centralizadora, que de Buenos Aires se extendería a todo el país. Para ello se debió someter a los caudillos del interior. Los Peñaloza, Saá, Varela, Luengo, López Jordán, resistieron por más de una década. Finalmente el puerto se impone.

En el camino ha quedado una guerra contra el Paraguay, justificada en el marco ideológico de los emigrados, pero contraria a los intereses nacionales.

Las presidencias de Mitre, Sarmiento y Avellaneda, sentarán las bases de un sistema político que regirá los destinos del país al servicio de una oligarquía cuyos principales exponentes serán los comerciantes y ganaderos de Buenos Aires, a quienes se suman las familias unitarias que han tomado las riendas en el interior. No pocos federales se irán también integrando al núcleo, aún cuando en su mayoría formarán el séquito de caudillos como Alsina y Alem, que desde la Capital darán origen al movimiento que terminara con tal hegemonía política, pero sin llegar a producir modificaciones de fondo.

Terminada la Guerra de la Triple Alianza y con el fin de la montonera, es lógico que se ataque un objetivo inalcanzable en cuatrocientos años y que era un impedimento para el crecimiento del Estado y por ende de sus beneficiarios: terminar con las denominadas fronteras interiores. En una palabra terminar con el malón, conquistando enormes extensiones de tierra para seguir contando con un medio tan importante de pago de favores y de endeudamiento.

Hace un siglo se realiza la denominada "conquista del desierto". Si vemos junto a ésta, la ley de inmigración de 1876, que favorecía el ingreso espontáneo de mano de obra barata, el aumento meteórico de la inversión en ferrocarriles y tierras, es fácil deducir la coherencia de los sucesos.

Un problema que había mantenido dividida a la clase dominante, será también para entonces resuelto: en 1880 se federaliza Buenos Aires. Lo que en su momento se vió como un triunfo del interior, no fué sino un paso más hacia el macrocefalismo que padece el país.

Pero el proceso de reformas liberales de la década del 80, es acompañado por un endeudamiento público desconocido hasta entonces y una especulación desenfrenada. Ambas acarrearán enemigos en todos los sectores, en especial en sectores medios emergentes. Esto crea las condiciones para que en el 90 se produzca el primero de una numerosa serie de levantamientos cívico-militares promovidos por la que comienza denominándose Unión Cívica y termina llamándose Unión Cívica Radical. En el transcurso del 90 al 1916, se va de un caudillo idealista como Alem, a un pragmático como Yrigoyen.

Las reivindicaciones políticas de los radicales de Yrigoyen no pasan de esa esfera. Lo heterogéneo de su composición, de su "clientela", y la extracción de sus dirigentes, explica tal limitación. Pero paralelo a ese enfrentamiento político, que a pesar de producir numerosos derramamientos de sangre (1891, 1893, 1895, 1905), es poco a poco aceptado como un paso hacia un realismo político inevitable, se va desarrollando un enfrentamiento visto como mucho más peligroso: la movilización anarcosindicalista. Mucho tiene que ver que los líderes de esta movilización tengan dificultades para expresarse en castellano.

La circunstancia antes mencionada llevará a que el movimiento obrero naciente sea considerado un movimiento de extranjeros saboteadores

del bienestar y el progreso del país. En este contexto, se enfrenta a esas movilizaciones al ejército en pleno proceso de profesionalización. Los que eran enseñados como guardianes del ser nacional y sus tradiciones, frente a un movimiento apátrida. En 1909 se da lo que podríamos designar "pogrom" a la Argentina. Los judíos son atacados en Villa Crespo por bandas parapoliciales encabezadas por señoritos antiobreros. Este ataque sería una respuesta a las primeras protestas por el despilfarro que se prepara durante la celebración del Centenario.

Luego, en pleno gobierno reformista radical, se producirán la Semana Trágica (1919) y los sucesos de la Patagonia (1921).

Si en medio de un profundo cambio en lo jurídico-político, que acompañan a la transformación económico-social que ha formado la estructura de la Argentina actual, se han dado por lógica todos estos conflictos sociales y políticos, no debe sorprendernos que también los haya habido en el campo internacional. A partir de mediados del siglo pasado comienza a desarrollarse un enfrentamiento con Chile por el dominio sobre el sur del Continente. El principio de los 80, y a fines de siglo, son años "calientes" en tales relaciones. En ambas el país se prepara para lo peor. En la segunda oportunidad se hacen enormes inversiones en armas, y se da prioridad a la modernización de las FFAA.

Los pactos de Mayo de 1902, aliviarán las tensiones. Sin embargo surgen fricciones con Brasil, lo que dará lugar a una continuidad del proceso de modernización de las FFAA.

Si bien Roca deja la presidencia (su segundo período) con un largo camino recorrido, la nueva masa de inmigrantes arribada al país ha llevado el cambio y sobre todo las necesidades del mismo, mucho más allá de lo que la clase en el poder pensaba o deseaba.

El grupo en el gobierno se enfrenta a un conflicto político, donde sólo se ve como ilegítimo el proceso de transmisión del poder, sin poner en juego la legitimidad del sistema todo. Pero como vimos, junto a éste, está un choque con quienes rechazan al sistema tanto en su vertiente política como económica.

Los sucesos de la primera década del siglo, la incontenible marea de inmigrantes, deseados por su trabajo a bajo precio, pero temidos por sus acciones políticas cada vez más audaces (huelgas generales, intervención armada en 1893, etc.), quiebra a la clase dominante. Un sector ve el ingreso de los radicales al juego "democrático" como un mal menor "manejaable" a través de los instrumentos políticos existentes (básicamente el Senado).

Puede pensarse que la misma profesionalización del Ejército, la legislación básica del mismo (coronada con la ley Orgánica de 1915) fueron también instrumentos previstos como de "última instancia" por si sucedía la pérdida involuntaria de las riendas del poder por la oligarquía.

Así llega la Ley Sáenz Peña en 1912, que llevará en 1916 a Yrigoyen a la Presidencia. De esta manera, hay una apertura política para el ascenso de sectores medios. Surgen a la vida pública apellidos desconocidos, muchos de ellos de extracción distinta a la hispánica.

Esta circunstancia, y la organización de alcance nacional de la Unión Cívica Radical, provocará una amplia adhesión tras sus banderas. Su realismo político le hará receptor de un amplio apoyo de los sectores sociales extranjeros en asimilación, que deberían haber volcado su preferencia hacia el socialismo, pero que éste erróneamente no supo convocar.

Y los grupos dominantes tuvieron en parte razón, el radicalismo, reformista político, tuvo pocas intensiones renovadoras en el campo económico. Fue decidido guardián del orden, y hasta supo doblar el antes preponderante anarquismo. Este fue perdiendo fuerzas en manos del sindicalismo, de principios más próximos al radicalismo.

Pareciera que las explosiones del 19 y el 21 dejan postrado al movimiento obrero, el que no sabe ampliar sus bases de sustentación. Por otra parte ha habido reacciones fuertes contra dicho poder obrero. En la legislación; la Ley de Residencia aprobada en la primera

década del siglo, es una espada de Damocles contra la mayoría de los dirigentes obreros, los cuales eran extranjeros. En lo social, la intelectualidad criolla casi en bloque, apoyada por los periódicos de la época en su mayoría, comienzan una campaña nacionalista de franco "racismo" en contra de los inmigrantes. Comienza así una verdadera persecución cultural, que pone a la defensiva a todo extranjero que no se halle aislado en su colonia.

Todo permite al radicalismo desarrollar una tranquila segunda presidencia (Alvear) y entrar entre bombos y platillos a una tercera (segunda de Yrigoyen). Pero la misma imbatibilidad del radicalismo en el campo electoral, lo enfrenta con los creadores del acuerdo y con los adalides del corporativismo elitista. Esto y la crisis del 29, que cae como una bomba en el 30, dará por tierra con el radicalismo y será el principio del fin para las esperanzas de progreso ilimitado de principios de siglo.

Resumiendo, el radicalismo no ha cuestionado la idea de "progreso", sino que su reformismo se limita al marco político. Por otra parte, reafirma las creencias socioeconómicas de las clases dominantes.

Durante los años de su gobierno, el radicalismo logra reconciliar su credo programático con las instituciones; su política con la sociedad, sin embargo su poder político hace que los sectores que poseen el poder económico y el prestigio social, lo vean como disfuncional y por ende ilegítimo. De allí que se produce el golpe del 30. Quiebra no sólo las reglas de sucesión, sino también la legitimidad del sistema.

3.0 La inserción en la Economía Mundial.

El triunfo del puerto y sus intereses librecambistas, los de la idea de civilización y barbarie, los de cara a Europa, ponen en marcha la inserción de la economía nacional en la economía mundial.

Crece rápidamente la exportación de carnes a partir del desarrollo de los barcos frigoríficos y la de granos a partir de la colonización. Se beneficia la pampa húmeda y el puerto, los ganaderos y los ingleses.

Se abre el país a las importaciones de bienes y capitales.

Los planes de atraer inversiones del mercado internacional y el llamado a los medios financieros se ven beneficiados por:

- La gran expansión económica mundial y su integración; posibilitada por el desarrollo de las comunicaciones navales.
- El progreso tecnológico juega como un factor fundamental en tal expansión e integración de la economía mundial.
- El desarrollo industrial inglés llega a saturar mercados.

Busca nuevos mercados tanto para exportar productos como para importar materia prima. Esto llevará a la inversión de capitales.

Así se podía contar con la superficie de tierra aptas ganadas al desierto, los capitales externos que podían fluir, y la intensidad política de ejecución. La mano de obra necesaria vendría de los países atrasados en su proceso de industrialización, y que en esas décadas comienzan a desarrollarse: Europa Central, Italia, España, Rusia, el medio Oriente.

Uno de los factores decisivos en la espectacular conjunción que produciría el desarrollo agroexportador del período, sería la inversión de capitales. Esta se dirige especialmente a la construcción de ferrocarriles. Las ganancias no eran sólo producto del transporte, sino y muy en especial, de la valorización de las tierras aledañas. Es que la apertura de nuevas vías estaba sujeta a la apropiación de tierras a lo largo de las líneas. Estas se extienden en la pampa como un sistema de drenaje hacia el puerto. En sentido contrario, hacia el interior, viajaban los productos importados.

A esta inversión en transporte, se suma la compra de tierras (pública en especial) y en frigoríficos.

Otro de los instrumentos que producen el cambio, ya no sólo en lo económico, es la ola inmigratoria (que trataremos en sus aspectos sociopolíticos y culturales luego). En este aspecto, el de repercusión económica, podemos dividirlo en dos etapas: hasta 1880 aproximadamente, en que se forman colonias de granjeros, en tierras muchas veces todavía ocupadas o amenazadas por los indios, y que más que en la provincia de Buenos Aires, se da en las de Santa Fé, Entre Ríos y Córdoba especialmente. En esta etapa el colono tenía la casi plena seguridad de llegar a la posesión de la tierra que trabajaba, si no había crisis de por medio.

A partir de la ley de inmigración de 1876, en que el gobierno se decide por una inmigración espontánea, el extranjero se transforma en un arrendatario, o en un peón golondrina, que viajaba al hemisferio sur a hacer la cosecha y volvía luego al norte por la misma razón.

Los millones de recién llegados no sólo contribuirán al desarrollo del cereal granjero y de la alfalfa que aumentará y mejorará la producción pecuaria, sino también desarrollará nuevas producciones o recreará algunas existentes en tiempos de la colonia y luego desaparecidas: caso de la vid y la producción de vinos en Mendoza, la caña de azúcar en Tucumán, el tanino en el Chaco, la yerba mate en Misiones, etc.

Así se va integrando un mercado nacional dinámico, pero que por su misma estructuración, es totalmente dependiente.

La unidad a tiros lograda por Mitre y afianzada por Sarmiento y Avellaneda, que culminará en 1880 con la federalización de Buenos Aires, ha permitido la nacionalización de la aduana. A su vez esto da lugar a un rudimentario cálculo fiscal, que será suficiente para garantizar el endeudamiento. De allí parte el principio de que la expansión de los recursos del Estado deben estar en función del aumento del Comercio Exterior.

Dicho Estado, en manos de aprovechados ideólogos, que gozaban de la ventaja de contar con millones de hectáreas de reciente adquisición y selvas como la chaqueña obtenida entre 1881 y 1885, se lanzarán bajo las presidencias de Roca y Juárez Celman, a un desenfrenado plan de reformas y proyectos esencialmente de servicios, en un intento de convertir a Buenos Aires en principio y al país todo luego, en una copia de la Europa idolatrada. Se dota de obras sanitarias, luz, parques, etc. a Buenos Aires. Se mejora el puerto y se construyen palacetes, tranvías, la ópera, etc.

El progresivo endeudamiento hará al país sumamente vulnerable a los vaivenes de la economía Europea. Cuando ésta entra en crisis y no importa lo esperado, el gobierno obtiene fondos a través de la venta de tierras pública, efectuadas sus ofertas directamente en Londres.

Para garantizar las inversiones extranjeras y sus ganancias el Gobierno crea en 1899 la caja de Conversión, que será la única que podrá emitir moneda y ésta será convertible en otro. (4)

Sólo en dos años: 1914 y 1929, se abandona tal convertibilidad, y ésto porque son años en que el peso se sobrevalúa, es decir valía más que el oro que compraba.

Todo el sistema económico está dirigido a la exportación, a través de transportes, capitales transformadores y compañías que manejan el comercio exterior; todo en manos extranjeras.

Las exportaciones llegaban a representar entre el 25 y el 30% del producto bruto. El sector clave era el agropecuario de la pampa húmeda.

Pero a pesar de ello, el déficit fiscal y las obligaciones provocaban una balanza de pagos deficitaria. Así se creaba la necesidad de nuevo endeudamiento o la búsqueda desesperada de capital inversor.

Este pasa de cero en 1860 a 2,500 millones de dólares en 1900 y casi 10,500 en 1913, momento en que representa casi el 50% del capital fijo existente: el 36% en ferrocarriles, el 31% en títulos gubernamentales, el 8% en servicios públicos (tranvías, agua, electricidad), 20% en comercio y finanzas y un 5% en actividades agropecuarias. (5)

Esto obliga al pago de amortizaciones, utilidades e intereses, que representan entre el 30% y el 50% del valor de lo exportado. El pago de la deuda pública suma hasta el 40% de los ingresos fiscales.

Todo ello determina una economía vulnerable y dependiente. En esto sufren en especial los niveles de ocupación e ingresos, la balanza de pagos y las finanzas públicas.

Con respecto a lo primero, los ingresos del campo no eran invertidos de forma tal de que generasen una economía en vías de industrializarse, sino que se dilapidaba en bienes suntuarios. Y éstos provenían del exterior o se consumían directamente en Europa, donde eran famosos los hijos de estancieros argentinos.

Ello impedía el desarrollo y la diversificación de la economía y produjo lo que muchos denominaban la "demora" de la década del 20, época que exigía inversiones reproductivas, aumento de oferta ocupacional en las ciudades, para compensar con tal crecimiento, la desaceleración en el sector agropecuario que había ya tenido que comenzar a ocupar zonas marginales de menor rendimiento.

Si de esa manera influía en lo que respecta a los primeros términos, mucho más evidente es la repercusión que tenía una crisis de exportaciones en la balanza de pagos: no había con qué pagar los servicios, descorazonaba las inversiones externas, dificultaba las importaciones, que para ese entonces aún podían ser dejadas de lado en gran parte.

Ya vimos que en éstos casos se recurrió muy a menudo a la venta de tierra pública, que de ocupar millones de hectáreas quedó en pocos años reducida a niveles de escasez.

También mencionamos las finanzas públicas, ya vimos que el gobierno había colocado en el mercado financiero internacional gran cantidad de títulos. La deuda pública llegó así a ser 2 a 4 veces el monto de los ingresos fiscales corrientes. Esto obligaba a la contratación de nuevos empréstitos, lo que estrangulaba más al gobierno, reducía su capacidad de inversión y perjudicaba a la economía en general. Cuando sucedía tal estrangulamiento, casi todo el peso del momento caía sobre los niveles de consumo de la población.

Ninguno de los gobiernos del período adoptó medidas compensatorias tendientes a disminuir el impacto de los factores externos sobre la ocupación y el ingreso tanto como sobre la balanza de pagos o las finanzas públicas. Todos seguían creyendo en el "progreso indefinido".

REFERENCIAS

- (1) Ferrer, Aldo, "La economía argentina", FCE, Buenos Aires, 1969, pág. 108.
- (2) Ferrer, Aldo, Obra Citada, pág. 116.
- (3) Di Tella, G., y Zymelman, M., "Las etapas del desarrollo económico argentino", Ed. Paidós, 1973, pág. 30 al 38.
- (4) Ferrer, Aldo, Obra Citada, pág. 111.
- (5) Ferrer, Aldo, Obra Citada, pág. 120.

CAPITULO II

LA INMIGRACION

"..y no pocas exaltaciones de patriotismo, cosa bastante común en los hijos de inmigrantes, quienes inconscientemente tratan de afianzar su nacionalidad, en el ambiente familiar primero, y luego en su vida pública".

"Latinoamérica en la Conciencia Argentina."

M.E. Rodríguez de Magis

Cuadernos de Cultura Latinoamericana, UNAM, No. 37

" Ce probleme de l'inmigracion, qui n'a jamais été étudié, semble-t-il, d'une facon systématique est fondamentale pour la compréhension du nationalism argentin. Il serait, en particulier, intéressant de se demander si le nationalisme ne se manifeste pas plus vivement chez les fils d'inmigrants que dans les familles installées depuis longtemps en Argentine".

"Le Nationalisme Argentine", Table Ronde, Jean Touchard.

No puede haber demasiadas investigaciones relativas al inmigrante y su obra en un país que le debe tanto!!!

1.0 La Ola Inmigratoria.*

En el año de 1979, se cumplieron cien años de la Conquista del Desierto. Esta fue una de las bases sobre la que descansó el desenvolvimiento de la Argentina Moderna. La otra, que permitió consolidar la conquista lograda por las armas, fue la Ola de Inmigrantes que inunda al país en las últimas tres décadas del Siglo pasado y la primera del presente.

A partir de la independencia comienza a ser común el arribo de extranjeros que vienen a jugar un papel importante en el quehacer nacional. Comerciantes franceses, ganaderos ingleses, los galeses de Chubut, los italianos en diversos oficios y no pocos militares desplazados de Europa (húngaros, austriacos, ingleses, franceses, etc.). Sin embargo es a partir de la década del 50, con algunas medidas en favor de la colonización, que tienen antecedentes en la década del 20, que permiten el ingreso y asentamiento de los primeros inmigrantes convocados con el fin de crear pueblos agrícolas. La Colonia Esperanza en Santa Fe, poblada por suizos, puede considerarse la primera que nace y prospera en el país.

Comienza así a llevarse a la realidad una política favorable a la inmigración y a su supuesto resultado: La agricultura.

Hasta entonces, la pesada herencia colonial española, predisponía al criollo en contra del extranjero y del trabajo de la tierra. La explotación del campo estaba dedicada a la cría de ganado en pastos naturales que cubrían enormes extensiones.

Si a ello se suma que el país era un semidesierto debido a la política colonial contraria al ingreso de extranjeros, queda descrito el cuadro que encontraron, a partir de 1810, aquellos que vieron en el poblamiento y trabajo de la tierra desierta, el futuro del país.

* "Parece entonces que en Buenos Aires, a la época de la inmigración masiva, sobre cuatro habitantes, dos eran extranjeros, uno hijo de inmigrantes de primera generación y el último descendiente casi siempre de una familia de inmigrantes de segunda o tercera generación". (BOURDE, GUY, Urbanisation et immigration en Amerique Latine: Buenos Aires, Ed. Aubier-Montaigne, París, 1974, pág. 195).

Quien estudia la historia de Argentina a fines del siglo XIX, encontrará al proceso inmigratorio masivo como tema central de transformación de la realidad de entonces.

La Argentina actual no puede ser comprendida sin el estudio de dicho proceso, que transformó la sociedad, renovando sustancialmente su población. (1)

La intensidad y volumen de la inmigración entre los años 1870 y 1914 fue de tal magnitud, que condujo a que durante décadas cerca del 50 por ciento de la población de Buenos Aires y el 30% de la del país fueran extranjeros.

Todo ello provocado por el plan conciente de la elite que llevó a cabo la "organización nacional" posterior a caseros.

Tal plan estaba "basado en tres fundamentos: 1) inmigración masiva; 2) educación universal y obligatoria; 3) importación de capitales y desarrollo de formas de producción modernas..." (2)

Sin lugar a dudas que el propósito que se intentaba lograr con la inmigración, es decir la transformación del país, se obtuvo plenamente. Pero los resultados no fueron los esperados por los prohombres liberales que lo planearon.

Los cuadros 1,4,5,6 y 7 (ver Cap. 1), nos muestran el impacto demográfico que produjo la inmigración. Vemos que los saldos mayores tuvieron lugar en las décadas 1881-90; 1901-1910 y 1921-30. Si vemos el origen nacional, son los italianos y españoles los que juntos componen cuatro quintas partes del total, seguido de los denominados de "Europa Central" (Suiza, Alsacia, Austria), eslavos (polacos, rusos, etc.)

judíos y sirio-libaneses. Cuadros 8 y 9

*Principales nacionalidades por cada 100 inmigrantes
(saldo migratorio) de ultramar. 1857-1958*

Períodos	Italianos	Españoles	Polacos	Otros
1857-1860	79	21	—	—
1861-1870	65	21	—	14
1871-1880	44	29	—	27
1881-1890	57	21	—	22
1891-1900	62	18	—	20
1901-1910	45	45	—	10
1911-1920	12	68	—	20
1921-1930	42	26	13	19
1931-1940	33	—	58	8
1941-1950	56	29	4	1
1951-1958	58	34	—	8
1857-1958	46	33	4	17

FUENTE: Dirección Nacional de Estadística.

Cuadro 8, Gino Germani, Obra Citada

Si comparamos el crecimiento demográfico de Argentina (en época de la inmigración masiva) con otros países de América, vemos que mientras ésta aumenta su población más de 10 veces en 90 años (1869-1959), EEUU sólo aumenta 4 veces, Brasil 6 (en 90 años) y Chile 4 veces (en 110 años). (3)

Pero dadas las condiciones en que se ha repartido el territorio nacional, la tenencia de la tierra atenta contra el asentamiento rural y provoca que la inmigración, en lo demográfico, sea sobre todo un fenómeno urbano. Cuadros 1, 10 y 11. "Todas estas circunstancias significaron que solamente una minoría de los campesinos europeos pudiera arraigarse de manera más estable en el campo, a través de la propiedad de la tierra; una cantidad bastante mayor sólo pudo obtenerla en arriendo, y por fin la mayoría acabó por fijarse en las ciudades o bien, en una proporción desconocida, regresar a su país o emigrar a otro." (4)

GRUPOS NACIONALES DE BUENOS-AIRES — 1869-1936

Grupos nacionales	1869	%	1887	%	1895	%	1904	%	1909	%	1914	%	1936	%
<i>Argentine</i>														
Nés dans la capitale	88 315	47,1	75 062	17,3	150 376	22,6	320 589	33,7	547 879	44,4	638 550	40,5	1 180 310	48,8
— dans la province de Buenos-Aires			114 488	26,4	121 461	18,2	121 000	12,7	72 332	5,8	82 098	5,2	197 669	8,1
— dans d'autres provinces	6 653	3,6	15 230	3,5	46 524	7,0	81 352	8,5	50 302	4,0	58 861	3,7	147 257	6,0
Total des Argentins	94 968	50,7	204 774	47,2	318 361	47,9	523 041	55,0	670 513	54,4	779 519	49,4	1 543 107	63,8
<i>Etrangers</i>														
Italiens	44 233	23,6	138 166	31,8	181 693	27,2	228 556	24,0	277 041	22,4	312 267	19,8	298 664	12,3
Espagnols	14 609	7,8	39 562	9,1	80 352	12,1	105 206	11,0	174 291	14,1	306 850	19,4	324 650	13,4
Français	14 180	7,5	20 031	4,6	33 185	4,9	27 574	1,8	25 751	2,0	27 923	1,7	15 192	0,6
Anglais	3 174	1,6	4 160	0,9	6 838	1,0	5 400	0,5	7 113	0,5	9 195	0,5	4 906	0,2
Allemands	2 070	1,1	3 900	0,8	5 297	0,8	5 169	0,5	7 444	0,6	10 942	0,6	17 433	0,7
Autrichiens	544	0,2	2 127	0,4	3 057	0,4	3 385	0,3	4 429	0,3	7 572	0,4	12 304	0,5
Russes	—	—	188	—	1 217	0,1	3 208	0,3	13 714	1,1	28 846	1,8	31 368	1,2
Turcs	—	—	—	—	205	—	1 641	0,1	3 892	0,3	15 847	1,0	15 019	0,6
Suisses	1 401	0,7	2 582	0,5	2 829	0,4	2 578	0,2	2 570	0,2	3 316	0,2	2 917	0,1
Belges	163	0,1	596	0,1	1 831	0,2	1 456	0,1	1 399	0,1	1 713	0,1	1 257	0,0
Polonais	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	46 519	1,8
Uruguayens	6 117	3,2	11 139	2,5	18 976	2,8	28 747	3,0	26 784	2,1	28 436	1,8	26 243	1,0
Naturalisés	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	18 450	1,1	66 572	2,7
Total des Etrangers	92 158	49,3	228 041	52,7	345 493	52,0	427 850	44,9	561 185	45,5	797 969	50,6	870 722	36,0
Population Totale ..	187 126	100	433 375	100	663 854	100	950 891	100	1 231 698	100	1 575 814	100	2 415 142	100

Obtenido de Guy Bourdé, Obra Citada. Los asteriscos significan: "Nacionalidad según la repartición territorial de 1919".

*Proporción de extranjeros en la población total.
Cada área clasificada según el tamaño del
centro urbano principal, 1869-1947*

Districtos que incluyen uno o más centros urbanos con los habitantes que se indican	1869	1895	1914	1947
Gran Buenos Aires	47	50	49	26
100.000 y más	9	34	35	15
50.000 a 99.999	8	18	22	7
20.000 a 49.999	12	23	26	10
7.000 a 19.999	7	19	23	10
Menos de 200.000	3	9	14	9

FUENTE: C. Gennari, *El proceso de urbanización en la Argentina*, Buenos Aires, Instituto de Sociología, 1958.

Cuadro 10. Gino Germani, Obra Citada

"NUMBER OF TOWNS OF 1000 OR MORE PEOPLE"

Province	in 1869	in 1895	in 1914
Corrientes	15	17	18
Entre Ríos	11	15	19
Córdoba	7	14	43
Buenos Aires	13	73	89

* See also Pl. I, on which the numbers of towns does not necessarily tally with these figures, as towns of over 1000 have been included in those shown by the 1000-inhabitant symbol. On the other hand not all the towns of 1000 or more people indicated in the three censuses as existing in Buenos Aires Province are enumerated in this list or shown on the map because many of them were not really urban agglomerations. (For continuation of footnote, see next page.)

Cuadro 11. Obtenido de Mark Jefferson, Obra Citada.

Si el análisis de los datos censales nos dan la idea de una verdadera invasión, el estudio de la distribución por edades y sexos nos permiten comenzar a entrever un hecho que producirá efectos de cambios sustanciales en las relaciones sociales y políticas del país.

Es que la inmigración, a excepción de los años primeros (décadas del 50 al 70), no estaba integrada por familias sino sobre todo por hombres solteros. Así es alta la tasa de masculinidad y hay un fuerte predominio de las edades adultas. Cuadros 12, 13 y 14.

La combinación de ello, con lo que expresáramos sobre el carácter eminentemente urbano de la época de mayores saldos inmigratorios, nos dicen del tremendo impacto de esta mano de obra arribada al país.

*Tasas de masculinidad en la población total
y en la extranjera. 1869 - 1947.*

Años	Población total	Población extranjera
1869	106	251
1895	112	173
1914	116	171
1947	105	138

FUENTE: IV Censo Nacional (tomo I).

Cuadro 12. Gino Germani, Obra Citada

Nationalités	MASCULINITÉ A BUENOS-AIRES (nombre d'hommes pour 100 femmes)				
	1887	1895	1904	1914	1930
Argentins	80	89	92	93	88
Etrangers	184	147	135	141	120
Italiens	105	159	148	160	147
Espagnols	214	161	134	127	101
Français	125	101	84	85	61
Anglais	142	145	113	106	113
Allemands	169	153	117	170	133
Uruguayens	114	102	102	84	70
Population totale	127	116	109	117	99

Cuadro 13. Guy Bourdé, Obra Citada

*Composición por edades de la población extranjera
1895 - 1947.*

Años	0 a 14 años	15 a 64 años	65 años y más
1895	13	85	2
1914	9	87	4
1947	2	84	14

FUENTE: Censos nacionales.

Cuadro 14. Gino Germani, Obra Citada

1.0 La mano de obra extranjera en la expansión económica.

La expansión agrícola del 70 al 90 está reflejada en los cuadros 2 y 3 y el gráfico 1*. Tal expansión se debió al ingreso y trabajo de las primeras olas de inmigrantes. Este crecimiento de la producción agrícola "...influyó en el progreso de la industria por diversos caminos". (5) Cuadro 15 y 16.

ARGENTINA. ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES

Años	Nº de establec.	Personal (dentro y fuera del est.)	Capital millones \$	Potencia en HP
1895	23.000	170.000	475	59.500
1908	32.000	329.600	728	229.000
1914	48.779	410.201	1.788	678.757
1935	40.613	590.838	2.655	1.894.654

Fuente: Censos nacionales de 1898 y 1914. Censos industriales de 1908 y 1935.

Cuadro 15. Obtenido de Alberto J. Plá. Obra Citada

ARGENTINA. DISTRIBUCIÓN DE INDUSTRIAS DE ACUERDO AL CENSO GENERAL DE 1914

	Nº del establ.	Capital en miles de \$ m/n.	Fuerza motriz HP	Personal
Alimentación	18.983	763.773	164.786	134.842
Vestido y tocador	7.081	100.178	5.784	57.764
Construcción	8.589	216.182	44.570	87.317
Muebles, rodados, anexos	4.441	62.639	9.026	29.007
Artísticos y de ornato	996	14.546	442	4.297
Metalurgia	3.275	107.620	17.935	29.327
Productos químicos	567	38.013	4.915	9.986
Artes gráficas	1.439	32.982	3.058	13.286
Fibras, hilos, tejidos	2.458	34.423	10.209	28.815
Varios	957	417.673	418.038	28.815
Total	48.779	1.737.762	678.757	410.201

Fuente: Dorfman, A., *Evolución industrial argentina*, Losada, Buenos Aires, 1942 y censo de 1914.

Cuadro 16. Obtenido de Alberto J. Plá. Obra Citada

El papel jugado por la inmigración en este surgir de la industria, la dan las cifras anuales.

"En 1895 los extranjeros constituían el 84,2% de los propietarios de empresas industriales y el 63,3% de los operarios. En 1914, en cambio,

* Ver Cap. I.

eran el 76% de los patrones de empresas industriales y el 52.6% de los obreros." (6)

Extranjeros en algunas categorías ocupacionales y económicas de las ramas secundarias y terciarias, por 100 personas de cada categoría, 1895 y 1914.

Categorías ocupacionales y económicas	1895	1914
Propietarios de industria *	81	66
Propietarios de comercios *	74	74
Personal (obreros y empleados) de comercio *	57	53
Personal (obreros y empleados) de industria *	60	50
Profesionales liberales **	53	45
Personas ocupadas en industrias artesanales y domésticas **	18	27
Empleados públicos **	30	18
Empleados de comercio **	63	51
Trabajadores del servicio doméstico **	25	38

FUENTES: * II y III Censos Nacionales: censos especiales.
** II y III Censos Nacionales: censo de población.

Cuadro 17. Obtenido de Gino Germani. Obra citada

Los porcentajes de Oved y Germani no coinciden, pero la tendencia es la misma en ambos. La diferencia puede hallar explicación en que Germani utiliza "censos especiales" para las categorías señaladas por Oved.

"La expansión del comercio exterior e interno y el general aumento de riqueza, el aumento en las actividades del Estado, la construcción de obras públicas, particularmente de los ferrocarriles, y por fin, desde los últimos quince o veinte años del siglo anterior, el surgimiento y desarrollo de la industria, todas estas actividades absorbieron la masa de inmigrantes que constituían, como se ha visto, la mayoría de la población de las grandes ciudades del país. Su participación en los distintos sectores fue preponderante." (7)

! Extranjeros en las actividades primaria, secundaria y terciaria por cada 100 personas ocupadas en total en cada una de ellas, 1914 y 1947.

Actividades	1914	1947
Primaria	37	19
Secundaria	53	26
Terciaria	50	22
Población activa	47	22

FUENTE: IV Censo Nacional (Tomo I).

Cuadro 18. Obtenido de Gino Germani, Obra Citada

"Los extranjeros evidenciaron aptitud de movilidad excepcional, más que los lugareños, y por ello, aunque la mayoría declaró al ingresar al país que pertenecían a la rama primaria, el incremento ocupacional de extranjeros en la agricultura y ganadería entre 1895 y 1941 fue de 67000 personas, mientras que las industrias y artes manuales registran un aumento de 218000 extranjeros, 94000 en el comercio y 21000 en transportes. En esos sectores los extranjeros constituyen un factor decisivo en las capas obreras, y su aparición masiva en esos dominios generó la base del proletariado argentino, a partir de la década de 1890" (8) Ver cuadro 18.

PROPORTION DES ÉTRANGERS DANS LES MÉTIERS DE
L'ARTISANAT ET DE L'INDUSTRIE A BUENOS-AIRES
1887-1914 (%)

Métiers	1887	1895	1904	1900	1914
Maçons	92	89	82	72	84
Charpentiers	87	86	79	69	80
Peintres	82	79	60	51	59
Couturières	54	57	51	53	49
Modistes	69	67	55	45	51
Corilloniers	89	88	86	74	76
Tailleurs	92	92	86	70	87
Selliers	61	58	49	52	51
Horlogers	90	88	75	68	67
Ébénistes	—	83	69	69	64
Mécaniciens	84	83	68	72	67
Forgerons	87	85	70	69	65
Perblantiers	89	84	78	—	67
Typographes	44	40	49	36	37
Tisserands	—	82	54	47	—
Caziers	—	87	74	71	72
Boulangers	92	89	83	85	88
Coiffeurs	92	91	79	86	81
Ensemble de l'industrie	80	80	69	65	68

Cuadro 19. Obtenido de Guy Bourd , Obra Citada

Aunque el cuadro 19 nos da datos sólo para Buenos Aires, estando en esta ciudad concentrada gran parte de la industria, los porcentajes valen como indicativos para la nación.

Para mediados de la década del 90 hay una disminución de la producción artesanal y un rápido crecimiento de la industrial, con lo que se produce "el surgimiento del proletariado industrial entre 1895 y 1914". (9)

Esto puede verse en el cuadro 20, obtenido de Richard J. Walter, The Socialist Party of Argentina 1890-1930 (10). Entre 1895 y 1914, hay un crecimiento de 475,150 personas en la ocupación obrera y 135,918 en el campo.

OCCUPATIONAL GROUPS IN THE ARGENTINE
REPUBLIC, 1895-1914

Classification	1895	1914	Increase
Agricultural and stockraising	393,948	529,866	135,918
Industries and manual arts	366,087	841,237	475,150
Commerce	143,363	293,646	150,283
Transportation	63,006	110,774	47,768
Services	222,774	218,619	-4,155
Public administration	23,934	108,852	84,918
Jurisprudence	5,661	9,078	3,417
Medicine	4,946	14,763	9,817
Education	18,358	83,184	64,826

Source: República Argentina, *Tercer censo nacional*, I, p. 254.

Cuadro 20.

Tal surgimiento va acompañado de un fortalecimiento del movimiento obrero, cuyas principales fuerzas son anarquistas y socialistas.

Esto traerá un paralelo aumento de la actividad huelguista y la represión de dicho movimiento (Cuadro 21).

"Las limitaciones impuestas (a la inmigración) no tienen sino un carácter político. Ante el aumento de las reivindicaciones obreras, el gobierno argentino hace votar, en 1902, una ley que lo autorice a expulsar todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional"... "En junio de 1910, para quebrar las huelgas y las manifestaciones, el gobierno hace adoptar la ley rigurosa de "Defensa Social". (11).

ARGENTINA. HUELGAS OBRERAS EN LA CAPITAL FEDERAL
(1907-1930)

Años	Huelgas		Huelguistas	
	Cifras absolutas	Nº 1. 1929=100	Cifras absolutas	Nº 1. 1929=100
1907	231	204,42	196.017	597,85
1908	118	104,42	11.561	40,89
1909	138	122,12	4.762	16,84
1910	298	263,72	18.806	66,52
1911	102	90,27	27.992	99,01
1912	99	87,61	8.992	31,81
1913	95	84,07	23.698	83,82
1914	64	56,66	14.137	50,01
1915	65	57,72	12.077	42,72
1916	80	70,80	24.321	86,03
1917	138	122,12	136.062	481,28
1918	196	173,46	133.042	470,60
1919	367	324,78	308.967	1.092,83
1920	206	182,30	134.015	474,04
1921	86	76,11	139.751	494,33
1922	116	102,65	4.737	16,76
1923	93	82,30	19.190	76,88
1924	77	68,14	277.071	980,05
1925	89	78,76	39.142	138,45
1926	67	69,29	15.880	56,17
1927	58	51,33	38.236	135,25
1928	135	119,47	28.109	99,43
1929	113	100,00	28.271	100,00
1930	126	110,62	29.331	103,75

Fuente: Dartman, Adolfo, *Historia de la industria argentina*, Escuela de Estudios Argentinos, Buenos Aires, 1942, p. 262. Cuadro preparado con datos del Departamento Nacional del Trabajo.

Cuadro 21. Obtenido de A.J. Plá, Obra Citada



Carai y Caratas, VI (January 10, 1903), n.p.

LA LEY DE RESIDENCIA

"Argentina (hombre). Estoy aquí para conseguir inmigrantes, pero de ahora en adelante, Ud. tendrá que darme solamente seleccionados, porque no quiero agitadores, revolucionarios, huelguistas, comunistas, socialistas, anarquistas, ...

Europa (mujer). Suficiente; ya sé que es lo que Ud. quiere - una inmigración compuesta puramente de banqueros y arzobispos."

Obtenido de Carl Solberg, *Immigration and Nationalism, Argentina and Chile 1890-1914*, Latin American Monographs N. 18, Inst. of L.A.S., The University of

Texas, USA

(El hombre que representa a Argentina es el Gral. Julio A. Roca, Presidente de la República en 1902.)

3.0 Inmigración y Movimiento Obrero.*

3.1 Grupos organizados por nacionalidades.

Hasta fines del siglo pasado, la principal (y casi única) estructura que acoge al inmigrante es la de las comunidades nacionales. El origen define su lugar de habitación, de trabajo, hospital, etc.

"La mayor parte de las asociaciones se fundaban en el criterio de la nacionalidad". (12)

Estos primeros centros, surgidos en las comunidades nacionales respondiendo a necesidades inmediatas, ayuda mutua, solidaridad por nacionalidad de origen, serán los núcleos primeros de donde emergerá la actividad sindical.

La etapa de núcleos de obreros organizados por nacionalidades, podríamos extenderla desde los primeros años del proceso inmigratorio hasta la década del 80.

Según Iscaro, en 1853 había en Buenos Aires 746 talleres, 106 fábricas y 2008 casas de comercio. (13)

Las fábricas tenían un total de aproximadamente 2000 obreros y eran fideeros, saladeros, graserías, jabonerías, velas, cerveza, carruajes y dos fundiciones.

Para 1869 (censo), el mismo autor habla de 280 000 habitantes dedicados a la producción secundaria, 284 000 no calificados y 64 000 a la terciaria. Para entonces el 33% de la población era activa. (14)

Como vimos, ya para entonces, el proceso inmigratorio era importante. Hasta 1876 se trataba de hacerlo por medio de contratos y por ende cierta organización.

A partir de la ley de 1876 que ya mencionamos, comienza la inmigración espontánea y el verdadero boom de crecimiento urbano.

Es la época de predominio del taller semiartesanal con alta dispersión. Esto sin embargo compensado por estar gran parte de la actividad concentrada en Buenos Aires.

Tales núcleos de obreros de la década del 70, se adhieren a la Asociación Internacional del Trabajo (1864 - 1a. Internacional). Cuando esta se escinde y disuelve en 1873, provoca repercusiones en Argentina, las que marcarán la vida sindical por varios años.

*En ese mismo año de 1890, se festejó el 1º de Mayo por primera vez "La concentración del 1º de Mayo se realizó en una plaza central de la Capital Federal. Varios miles de personas escucharon discursos en español, italiano, francés y alemán, por hombres con apellidos tan diversos como Winiger, Kulm, Mauli, Jakel, Sánchez, Uhle, Gilbert y Ragazzini, fundando elocuentemente el carácter multinacional del movimiento obrero de ese entonces."
The Socialist Party of Argentine: 1890-1930, Richard Walter, pág. 16.

Como dato histórico, en 1878 se crea la Unión Tipográfica, tal vez la primera organización con un verdadero sentido gremial.

Ya en la década del 80 se organizan una veintena de Sociedades Obreras con fines gremiales por oficio: panaderos, sastres, carpinteros, etc. Se producen un medio centenar de huelgas espontáneas, en gran parte por demanda de salarios y reducción de horas de trabajo.

"...la conciencia de clase se va separando por etapas de la conciencia nacional." *

En la década del 60 y 70 nacían las sociedades filantrópicas de base nacional. En los 80 y 90 son las sociedades de socorro mutuo, a veces éstas actúan como sociedad de resistencia. A fines de siglo los sindicatos se afirman y prevalecen. "La afiliación sobre una base nacional de las mutuales y los sindicatos tiende a desaparecer en favor de un reclutamiento sobre la base profesional y multinacional." (15)

También los primeros círculos políticos socialistas y anarquistas se formaron en base a la nacionalidad: el Club Vorwarts reunía a los alemanes; el Club de los Iguales a los franceses y el de los Fascio dei Lavoratori a los italianos.

Fueron numerosos los factores que retardaron la toma de conciencia de clase; entre ellos se destacan la lenta industrialización, el origen campesino de la mayoría de los inmigrantes, la diferencia de idiomas, de tradición, etc.

*"A fin del siglo XIX y principios del XX, la sociedad urbana, organizada hasta entonces en comunidades nacionales, tiende a estructurarse en clases sociales. La industrialización ha creado una burguesía y una clase obrera; el desarrollo del aparato estatal hace nacer una clase media de cuellos blancos. Insensiblemente una conciencia de clase se desprende de la conciencia nacional. La burguesía de empresa busca defender sus intereses; el movimiento obrero se organiza en sindicatos y en partidos y pone en cuestión los fundamentos del orden social. La oligarquía, temerosa por las huelgas generales, abre la puerta al sufragio universal, ofreciendo así la vía de la integración a los hijos de los inmigrantes." Bourdè, Guy, Obra Citada, pág. 272

3.2 Anarquistas, socialistas y sindicalistas.

En la década del 80 surgen los primeros círculos políticos. En 1882 se funda la primera organización socialista de importancia, el ya mencionado Club Alemán Vorwarts.

Paralelamente, una serie de círculos anarquistas fundados al comienzo de la década, recibían el aliciente de activistas europeos exiliados que colaboran activamente en un rápido desarrollo de los mismos. Así fueron llegando H. Mattei, Enrico Malatesta y muchos otros. En esta década nacen numerosos sindicatos; Obreros Panaderos (1886); Internacional de Carpinteros, Ebanistas y Anexos (1885); Fraternidad de Maquinistas y Foguistas (1887); Sindicato de Albañiles (1887); Sindicato de Sombrereros (1887); etc. Se desarrolla así una actividad militante política (anarquista y socialista) que influye decididamente en la organización obrera. Las huelgas espontáneas irán dando paso a movimientos más orgánicos. Comienza para entonces a acusarse a los "agitadores extranjeros" de toda la agitación obrera, dado que según la clase conservadora, "... las causas básicas sociales y económicas del conflicto de clase simplemente no existieron en la próspera Argentina." (16) Pero sobre el desarrollo organizacional del movimiento obrero, pesa aún (década del 90) la influencia del origen nacional y la falta de identificación con los problemas del país.* Esto obstaculiza la evolución hacia una mayor cohesión. Por otra parte, se profundizan las diferencias ideológicas, lo que a poco se convertirá en el factor fundamental de división.

ASOCIACIONES PRIVADAS SEGÚN LA NACIONALIDAD DE LA MAYORÍA DE SUS SOCIOS POR CADA 1 000 EXTRANJEROS, 1914

Tipo de asociaciones	Socios por cada 1 000 argentinos y por cada 1 000 extranjeros residentes en el Área		Número de asociaciones	
	Ciudad de Buenos Aires	Resto del país	Ciudad de Buenos Aires	Resto del país
Asociaciones argentinas	104	21	19	153
Asociaciones extranjeras				
(1) Una nacionalidad	145	151	97	752
(2) Multinacionales	197	14	98	83

FUENTE: Gino Germani, "Mass Immigration and Modernization in Argentina" in Irving Louis Horowitz (ed.), *Masses in Latin America* (New York: Oxford University Press, 1970), p. 313.

* "Es interesante destacar que algunos patrones, buscaban el enfrentamiento entre los obreros criollos y los extranjeros. Así se intentó en la huelga obrera del puerto de 1904. Es que esta huelga atacaba directamente los intereses de la clase en el poder." Obed, I., *Obra Citada*, pág. 319

3.2.1 Los Anarquistas.*

Hasta mediados del 90, la tendencia anarco-comunista, contraria a los métodos organizativos, predomina en los círculos anarquistas. Pero a partir del 95, comienza a declinar, y del 97 al 99, se efectúa un vuelco decisivo del anarquismo hacia la intervención en los sindicatos obreros. (17) En este vuelco tuvieron influencia hechos tales como la prédica del diario "La Protesta humana" (fundado en 1897) y la acción de Pietro Gori, militante italiano que pasó varios años en la Argentina.

Coincidiendo con este vuelco del anarquismo hacia las luchas de la clase obrera en Argentina, comienza a repercutir en el país alarmantes noticias sobre los atentados anarquistas producidos en Europa. Esto provoca una verdadera histeria antianarquista y los sectores conservadores y nativistas solicitan el tomar medidas preventivas y de represión contra ellos. "En medio de esta atmósfera, llegó la noticia sobre el atentado al presidente de los Estados Unidos, Mac. Kinley, cometido por el anarquista Czolgosz, el 3 de septiembre de 1901, y se agudizó la histeria antianarquista que ya reinaba en los círculos de la capa gobernante del país". (18) Todo malestar, manifestación o disturbio era adjudicado al anarquismo y al movimiento obrero. Toda represión iba dirigida en primer lugar hacia ellos y hacia el movimiento obrero todo, aún les tocaba su parte a los socialistas.

Los últimos años del siglo pasado y primeros del presente, la situación socio-económica de la clase trabajadora se empeoró considerablemente y éste fue el "trasfondo del auge de la ola de conflictos laborales y huelgas que se inició en 1901 y llegó a su punto culminante en 1902". "Esos años pueden ser definidos como de 'explosión' en las relaciones laborales..."(21)

En 1901 se creó la Federación Obrera Argentina, que será dominada por los anarquistas, fortaleciendo aún más la posición de éstos en el movimiento obrero. Ese mismo año hubo huelgas violentas y según Oved, se produce la primera víctima de las campañas obreras en la Argentina: el obrero Budeslevich (inmigrante polaco-austriaco).

*"Long accustomed to servile laborers, the Argentine ruling classes after 1890 suddenly had to confront militant urban workers determined to improve their economic position. Most skilled workers entered socialist-oriented unions, but the anarchists, who controlled much of Buenos Aires unskilled laboring class, quickly became the most powerful element in the Argentine labor movement. Dedicated to direct action and especially to the general strike to gain benefits for their members, anarchist unions began to call work stoppages that often became bitter and protracted." Immigration and Nationalism: Argentine and Chile, C. Solberg. pág. 108.

Comienza a sobresalir la tendencia a las huelgas generales. Entre las resoluciones aprobadas en el II Congreso de la FOA, está la de hacer triunfar la huelga general.

"El Estado, al enviar la policía y la tropa contra los obreros en huelga, declara la guerra al trabajador. Este tiene entonces el derecho de defenderse, incluso por medios extremos, como la huelga general." (19) Pero debemos también destacar otra resolución, la que trata de "propaganda antimilitarista".

"El Congreso Obrero, considerando que el militarismo es contrario a los intereses de la humanidad, hace votos para que se haga la mayor propaganda posible contra tan bárbaro sistema a fin de que el mayor número de jóvenes reclutas vaya a cruzar la frontera antes de vestir la odiosa librea del asesino asalariado y legal". (20)

Apenas a un año de la Ley Richieri, ya se enfrentaba el movimiento obrero a la profesionalización del ejército.

1902 estará plagado de huelgas, y terminará con la primera huelga general de gran magnitud.

Pero antes de terminar el año, el gobierno conservador responde con la aprobación de la Ley de Residencia.

La aplicación de esta y el estado de sitio que se declara, provoca la expulsión o asilo de numerosos dirigentes anarquistas, cierres de periódicos, negación de todo permiso a manifestarse, etc.

Pero a pesar de ello, las pésimas condiciones de vida de la clase obrera, el constante flujo de inmigrantes (ahora provenientes en su mayoría de la cuenca mediterránea, sin oficio alguno) dió lugar a un nuevo impulso del movimiento anarquista, tan pronto se levantó el estado de sitio. Para entonces, la movilización anarquista significaba la mayor actividad militante obrera, ya que éstos eran el núcleo del movimiento obrero y su principal motor.

Tal influencia del anarquismo continuará toda la primera década del siglo. Sin embargo, a partir del surgimiento de la corriente sindicalista (1905-6), comienza a notarse una declinación en la preponderancia anarquista.

En especial a partir de la reforma política del 12, las tendencias reformistas (sindicalistas y socialistas) se afianzan a costa del anarquismo. Este tendrá un resurgimiento en los sucesos del 19 al 21, pero volverá a declinar hasta su desaparición en la década del 30.

3.2.2 Socialistas y Sindicalistas

Entre abril de 1894 y 1895, se formalizó la creación del Partido Socialista Obrero Internacional (PSOI). En junio de 1896 tuvo lugar el primer Congreso en el Club Vorwarts. (22)

Desde los primeros momentos los socialistas luchan por mayores facilidades para la nacionalización, difundiendo la idea de los beneficios que ésta traería para las masas trabajadoras extranjeras.

Buscaron también la supresión de los estímulos artificiales a la inmigración (que buscaba la abundancia de mano de obra barata) y el sufragio universal en las elecciones.

Desde la Vanguardia, hacían énfasis en la necesidad de nacionalizarse para conseguir el voto.

Justo en 1899, en su El Diario del Pueblo, decía que éste sostendría "...una política exterior de libre y pacífico comercio, la democratización de la institución militar y la entrada de la población extranjera a la política nacional".

Sin embargo, el partido Socialista encontró "serias dificultades en convencer a los extranjeros, que se naturalicen y pudiesen votar". (23)

Es que además de la acción anarquista, contraria a la idea del voto, se sumaba la todavía fuerte influencia de los grupos nacionales, organizados en cooperativas, sociedades mutuales, prensa, etc., y el hecho de que el sistema política era corrupto y ni los mismos nativos tenían alguna posibilidad de influir en él.

El primer factor, los grupos nacionales, comenzó a perder peso en los años en que la actividad obrera llevó a primer plano el conflicto de clases; el segundo factor, cuando la reforma política del 12 creó expectativas favorables a la intervención en política.

La unión de ambos factores, fortaleció en el movimiento a los sectores reformistas (Socialistas y Sindicalistas) lo que debilitó al anarquismo.

Volviendo al problema de la nacionalización, debe destacarse que si bien en principio era fácil y simple el acceso a la nacionalización, "...en la práctica, solo un juez federal podía decidir después de un examen el expediente del candidato. Se instauraba una jurisprudencia muy limitada que transformaba la naturalización en un privilegio excepcional..." "La práctica restrictiva de las naturalizaciones era una opción política". (24)

Esta opción de la oligarquía en el poder, le permitía demostrar "...una generación, antes de afrontar la integración de los hijos de los inmigrantes". Y estos ya pasados por la escuela pública y el servicio militar

Roca habría expresado: "Por el momento, es un espectáculo reconfortante (La inmigración masiva); las cosas se complicarán cuando sea necesario gobernar a los hijos de esta gente". (25)

El tema de la participación política será central en el enfrentamiento socialista con los anarquistas. Si bien juntos crean la FOA (1901) y comparten la represión desatada en los primeros años del siglo, ya para 1903, los socialistas se separan y crean la Unión General de los Trabajadores (UGT).

En 1904 obtienen un triunfo electoral de gran simbolismo al resultar electo Ernesto Palacios como el primer diputado nacional del partido.

Pero sus progresos partidarios se deben en gran parte a la respuesta positiva de algunos sectores de clase media urbana. Los progresos en el campo obrero son pocos.

En 1906 pierden el control de la UGT a manos del sector sindicalista el que comienza un rápido ascenso.

Tanto el socialismo como el sindicalismo sufrirán la violenta represión ejercida por los Gobiernos conservadores en la primera década del siglo. Por lo general apoyaron las huelgas anarquistas revolucionarias, pero mostraron una actitud moderadora.

Uno de los temas conflictivos que más dañaron al socialismo y que seguramente pesó en su fracasado intento de ubicarse en una posición política nacional preponderantemente, fue la cuestión del nacionalismo.

Desde los sectores nativistas y conservadores, el socialismo era acusado de ser una ideología extraña, traída por la inmigración.*

La creciente reacción nacionalista de esos años, estaba en buena parte dirigida contra los socialistas, en especial en su actuación en las Cámaras.

En medio de semejante reacción, dirigentes como Juan B. Justo llegaban a declarar: "Yo prefiero la (bandera) roja porque ella significa que la azul y blanca no me hipnotiza, y ella presagia una humanidad libre e inteligente, sin banderas". (26)

* Hasta un diputado socialista europeo (Ferri) llegó a declarar que el socialismo en Argentina era una "flor exótica".

Según, Walter, los socialistas no alcanzaban a comprender la profundidad de la mencionada reacción nacionalista y la repercusión que ésta tendría en todos los sectores, aún en las mismas filas del socialismo, donde se producirían varias divisiones, algunas de las cuales motivadas por diferentes apreciaciones de la dupla nacionalismo-internacionalismo.

"Pocos problemas planteaban tantas dificultades a los miembros del partido como la cuestión del nacionalismo. Para muchos argentinos nativos, o para aquellos inmigrantes ansiosos de ciudadanizarse y rápidamente asimilarse, el rechazo total de la nación y la bandera, por el emblema roja, era algo imposible y entonces se buscaba una posición de compromiso." ... "La mezcla de internacionalismo y nacionalismo, a los ojos de ciertos socialistas, produjo una área teórica gris que muchos no podrían aceptar o reconciliar". Esto provocaba que muchos abandonaran el socialismo en búsqueda de movimientos nacionalistas o por lo contrario que se dirigieran hacia tendencias más internacionales.

"Generalmente, aquellos asociados con el grupo político-nacionalista, eran de origen de clase media, en tanto aquellos contrarios a tal grupo eran de origen obrero. Estas divisiones dentro del partido, a lo largo de líneas de clase y teóricas, debilitarían, a la larga, la efectividad del socialismo, más que las medidas represivas del gobierno entre 1900 y 1910." (27)

Con éxitos y fracasos electorales, con desprendimientos periódicos, el socialismo siguió siendo una fuerza progresista que sufrió el ataque continuo conjugado de conservadores y radicales, quienes haciendo énfasis en actitudes nacionalistas, acusaban al partido socialista de "...haber pervertido completamente el espíritu nacional y haber proscrito el Himno Argentino en todas sus concentraciones, sustituyéndolo por uno que es completamente extranjero (la internacional)." (28)

Si en el 12 el socialismo recibió un aliento a su política reformista, el sindicalismo entraba en una etapa de desarrollo que se veía fortalecida durante el gobierno radical de Yrigoyen. La década del 12 al 22 puede considerarse de predominancia sindicalista en el movimiento obrero. Ya sea como UGT o como FORA IX, el sindicalismo dirigió a sus seguidores por una etapa de maduración organizacional que incluyó los primeros contactos directos de representantes obreros con un Presidente.

4.0 Inmigración y política. *

La abierta intervención de extranjeros armados en las revoluciones radicales y el triunfo socialista en la Boca en 1904; son los primeros síntomas que alarman a la clase política dirigente. Es el problema de la "asimilación política" de los inmigrantes, sobre cuyo impacto difieren los autores entre los que consideran que el mismo fue nulo, por no haber un porcentaje importante de nacionalizaciones, y aquellos que creen que tuvo peso suficiente para influir en los resultados políticos de la época. Habla en favor de este criterio la mencionada elección de 1904, donde Palacios es elegido primer diputado socialista por el barrio de la Boca, predominante de origen genovés. De allí en adelante la Capital Federal será un fuerte baluarte socialista.

Cuadro 10

TASA DE NATURALIZACIÓN DE INMIGRANTES DE ULTRAMAR*

Años	Inmigrantes (Números absolutos)	Número de inmigrantes naturalizados	Naturalizados por cada 100 llegados
1906	302 249	1 750	.57
1907	257 924	2 903	1.12
1908	303 112	3 007	.99
1909	278 148	4 280	1.53
1910	345 275	2 422	.70
1911	281 622	7 331	2.60
1912	379 117	3 713	.97
1913	364 878	3 697	1.01
1914	182 672	4 832	2.64
1915	83 015	5 618	6.76

FUENTE: Ernesto Tornquist, *The Economic Development of the Argentine Republic in the Last Fifty Years*, (Buenos Aires, 1919), pp. 15-19.

* Estos datos comprenden personas provenientes de puertos de ultramar, incluyendo Montevideo (Uruguay). Se incluyeron pasajeros de 1a. clase. Cerca del 93% de estos inmigrantes vinieron de puertos ultramarinos y el resto de países latinoamericanos.

* "Como los gobernantes oligárquicos bloqueaban el acceso a la ciudadanía, las naturalizaciones eran, estadísticamente, una cantidad insignificante. Sin embargo, la circunstancia que existía el "Jus soli" o sea la naturalización por el nacimiento, hacía de todo hijo de extranjero, un argentino nativo."

Debe advertirse que hubo factores adversos a la intervención de los inmigrantes en política. Primero y principal, la fuerte e influyente predicación de los anarquistas, quienes no creían en el camino electoral sino en el triunfo a través de la huelga revolucionaria. Por ello no dan importancia al voto y por ende tampoco a la nacionalización. Segundo y no menos importante, las innumerables trabas que se van sumando al trámite de la nacionalización. En especial, a partir de estos primeros amagos de intervención política de los extranjeros. (29)

Por otro lado, los inmigrantes gozaban de la protección de la Constitución Argentina en casi todas sus actividades con excepción del voto. Así mismo, el nacionalizarse no era cosa fácil ya que "...los procedimientos eran complicados y cada vez lo fueron más..." También, "para la primera década del siglo, la ciudadanía implicaba para los varones el servicio militar obligatorio". (30)

Por otra parte no se debe olvidar el oportunismo radical, que descorazona las nacionalizaciones en Buenos Aires, área de influencia socialista, y la alienta en las colonias y pueblos del interior donde ellos aparecen como los lógicos y únicos opositores al régimen.

El otro partido, también del interior, que canaliza la participación de los inmigrantes es la Liga del Sur de Lisandro de la Torre que actúa desde su feudo en Rosario, y sobre la campaña "gringa" adyacente.

Fué en esa ciudad donde la intervención armada de las colonias suizas e italianas creó estupor entre la clase dirigente. Es que en 1893, al lado de las tropas rebeladas tras las banderas radicales, se encontraban los batallones de tiradores formados en las colonias, que tuvieron destacado papel en la toma y defensa del puerto. Estos marchaban tras los estandartes de los Cantones de donde provenían.

A tal acción, los gobiernos provinciales contestaron con medidas policiales indiscriminadas contra los extranjeros y simultáneamente en el orden nacional comenzaba a compararse la intervención de los inmigrantes en política, como un atentado igual al de las huelgas o a la degradación de las formas de vida ciudadana. Se terminaba haciendo referencia a la baja cultura y nivel de preparación cívica de los extranjeros, que debía llevar a la aprobación de alguna norma que les impidiese intervenir en política u ocupar cargos públicos.

Sin embargo, se llega a la ley Sáenz Peña o ley Electoral de 1912*, donde el sector encabezado por el Presidente, cree que dar el Poder Ejecutivo a los Radicales, es asegurarse la continuidad del Régimen, ya que puede dominárselo desde el Senado, o a través de la conservación del poder económico contra el cual estos no han efectuado denuncias como los socialistas o los anarquistas. Entregar parte del poder es una estrategia que dicho sector se plantea como mal menor.

La Ley Sáenz Peña alentó el crecimiento y la trascendencia de los partidos políticos, entre los cuales de inmediato comenzó a destacar el Radical. También fortaleció su posición y sus lemas el socialismo, que buscaba ávidamente el respaldo de la clase trabajadora (con poco éxito debido a motivos que ya se vieron) y media (con relativo éxito debido a los radicales).

Para el socialista Justo, la Ley Sáenz Peña había sido obtenida debido a la acción "...de una nueva clase popular, numerosa y vigorosa, que se impuso a la atención de los poderes públicos, y porque es más fácil redactar y aprobar una nueva ley electoral que reprimir una huelga general cada seis meses". (31)

* Si bien esto aumenta el electorado, este permaneció en una minoría del 15%. Es que dos grupos permanecían marginados: las mujeres y los extranjeros.

Que lo que preocupaba en el fondo a la oligarquía era la posibilidad de una pérdida de poder económico o cambio en el sistema político, que tendría similar resultado, lo dice la circunstancia que el resultado de las elecciones del 12, ganadas por los radicales, no tuvieron tanto impacto como el "alarmante" resultado de las elecciones del 13 en la capital federal, que ganaron los socialistas.

Claro que el triunfo de estos se motivaría esencialmente en la cada vez mayor participación de los inmigrantes y sus hijos. De allí que la defensa de los intereses económicos de la oligarquía, pase por una defensa de los valores nacionales (sus valores) y ataque todo lo que perjudique al Statu-quo; se aferre a las tradiciones nacionales (que preservan su superioridad), y ataque todo lo foráneo; defienda costumbres y hábitos (que han fundado su poder), y ataque la renovación o la innovación de procedimientos. De allí que surja como reacción de arriba hacia abajo, de la clase gobernante contra el proletariado.

Fué en ese año de 1913, que el primer extranjero nacionalizado ingresa a la Cámara, es el español del Valle Iberlucea.

Su presencia provocó numerosos ataques de los sectores nacionalistas que veían ésto, como un nuevo paso hacia la pérdida de la nacionalidad.

El nuevo Senador contestaba que la conciliación de lo nacional y lo internacional constituía un paso adelante en la construcción de un sano nacionalismo, no constreñido a los símbolos, sino más bien al bienestar de los habitantes y la grandeza del país.

También hacía énfasis en los beneficios que el sistema político podría obtener de la pacífica incorporación de los inmigrantes a través de la naturalización, a cuyo proceso estaba abocado su partido. Eran los años en que los socialistas luchaban porque se de mayor facilidad al extranjero para ciudadanizarse. Para entonces, "...un extranjero buscando naturalizarse era forzado a obtener un permiso policial que certificaba el no haber participado en actividades huelguistas". (32)

Sin embargo, en el año 1916, es el radicalismo el que triunfa.

En gran parte este triunfo se debe al interior y no en poca a los inmigrantes y muy en especial a los argentinos de primera generación.

"Poco antes de comenzar la I Guerra Mundial, los hijos de inmigrantes logran un ascenso social al entrar a su turno a la administración y en las carreras liberales. Ellos toman en el relevo de los argentinos de origen criollo en los años de 1920 a 1930". (33)

Bourdé se pregunta cuáles son las posibilidades de elección del inmigrante? Habría tres vías de respuesta: 1. vivir en su comunidad de origen rechazando la integración; 2. adoptar una posición de clase si se trata de un obrero, luchando contra la sociedad capitalista; y 3. integrarse y lograr un ascenso social.

Los sectores de colonias aisladas en el interior habían elegido mayoritariamente la primera vía. Los sectores laborales de los centros urbanos habrían adoptado la segunda. Finalmente los hijos de inmigrantes y los pocos que se naturalizaban buscaban la tercera vía.

Podemos creer que los primeros apoyaron (sin dar el voto) a los radicales y demócratas progresistas. Los segundos a los anarquistas sindicalistas. Y los terceros a los radicales y socialistas.



Caras y Caretas, XI (June 20, 1908), n.p.

Buscando nacionalizarse

Juez: Jura Ud., obedecer a la Constitución Nacional?

Inmigrante: (en un mal castellano) pero por supuesto!

Juez: Conoce Ud., la Constitución?

Inmigrante: Pero por supuesto! conozco la Plaza y aún la Estación del Ferrocarril!

Obtenido de Solberg, C.; *Immigration and Nationalism: Argentine and Chile*; Obra Citada.

A principios de siglo ha crecido significativamente el número de población dedicada a profesiones propias de la clase media: "Los empleados, los maestros, los ingenieros, los doctores de todas las especies, los policías, los burócratas y los agentes municipales constituían un estrato en expansión en la sociedad urbana".

Así la clase media se abría a los hijos de los inmigrantes, los que penetraban en masa a la función pública, y las carreras liberales entre los años 1910 y 1930. En especial con el radicalismo. (34)

Considera Bourdê, que la interpretación de los cambios políticos de principio de siglo sólo puede hacerse teniendo en cuenta el crecimiento de la clase media, en gran parte por la circunstancia de la llegada a edad adulta de los primeros hijos de inmigrantes de la gran ola de la década del 80.

"Al instaurar el sufragio universal, las clases dirigentes buscaban integrar políticamente a los hijos de los inmigrantes, al mismo que les abrían el acceso a la administración, la enseñanza y las profesiones liberales." (35)

Estos hijos de extranjeros, estaban ansiosos de asimilarse, de perder los mote de gringos, rusoš, turcos, gallegos, y entrar definitivamente en la corriente "nacional". No olvidemos que si bien el radicalismo busca cambios en el procedimiento de transferencia del poder, considera legítimo al sistema político y no se pregunta sobre lo económico. Así los que buscan el ascenso en la pirámide social, ven en esa fuerza política el estandarte necesario para llegar a compartir los cargos públicos, vía de acceso a la sociedad que adoptan como propia, y al mismo tiempo, posibilidad de cambio y prestigio social. La acción del radicalismo como partido de clase media, que hacía énfasis en su origen nacional, será fundamental en la integración y asimilación de las primeras generaciones de argentinos frutos de la ola inmigratoria. La década del 20 demostrará un fortalecimiento creciente que no sufre mengua a pesar de divisiones y que llevará a Yrigoyen a obtener un triunfo electoral aplastante en 1928. Para entonces el rechazo nacionalista a la

inmigración se torna rechazo de la clase privilegiada al continuo ascenso de la clase media y a su fortalecimiento político que la torna invencible en el campo electoral.

REFERENCIAS

- (1) Oved, Iaacov, "El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina", Ed. Siglo XXI, México, 1978, pág. 27.
- (2) Germani, Gino, Obra Citada, pág. 240.
- (3) Germani, Gino, Obra Citada, pág. 248.
- (4) Germani, Gino, Obra Citada, pág. 256/7.
- (5) Oved, Iaacov, Obra Citada, pág. 27
- (6) Oved, Iaacov, Obra Citada, pág. 29/30.
- (7) Germani, Gino, Obra Citada, pág. 259.
- (8) Oved, Iaacov, Obra Citada, pág. 34.
- (9) Oved, Iaacov, Obra Citada, pág. 34.
- (10) Editada por The University of Texas Press, 1977.
- (11) Bourdé, Guy "Urbanization et immigration en Amerique Latine: Buenos Aires:", Ed. Aubier-Montaigne, París, 1974, pág. 155.
- (12) Bourdé, Guy, Obra Citada, pág. 259.
- (13) Iscaro, Rubens, "Orígen y Desarrollo del Movimiento Sindical Argentino", Ed. Anteo, Buenos Aires, 1958, pág. 34.
- (14) Iscaro, Rubens, Obra Citada, pág. 36.
- (15) Bourdé, Guy, Obra Citada, pág. 36.
- (16) Walter, Richard J., Obra Citada, pág. 13.
- (17) Oved, Iaacov, Obra Citada, pág. 46/7 y 66.
- (18) Oved, Iaacov, Obra Citada, pág. 195.

- (19) Oved, I., Obra Citada, pág. 218.
- (20) Oved, I., Obra Citada, pág. 218.
- (21) Oved, I., Obra Citada, pág. 131.
- (22) Walter, R.J., Obra Citada, pág. 24.
- (23) Walter, R.J., Obra Citada, pág. 25, 29 y 30.
- (24) Bourdé, G., Obra Citada, pág. 261.
- (25) Bourdé, G., Obra Citada, pág. 262.
- (26) Walter; R.J., Obra Citada, pág. 69.
- (27) Walter, R.J., Obra Citada, pág. 71.
- (28) Declaraciones del diputado radical José C. Crotto. Walter, R.J., Obra Citada, pág. 106.
- (29) Scobie, J.R., BUENOS AIRES, del centro a los barrios; pág. 302 a 307.
- (30) Walter, R.J., Obra Citada, pág. 31.
- (31) Walter, R.J., Obra Citada, pág. 101.
- (32) Walter, R.J., Obra Citada, pág. 109.
- (33) Bourdé, G., Obra Citada, pág. 228.
- (35) Bourdé, G., Obra Citada, pág. 272 y 273.
- (34) "...los radicales gradualmente comenzaron a atraer a miembros de la clase media emergente en Argentina." Sin embargo "Una clase mayor potencialmente más poderosa permaneció por lo general aislada de las maniobras de la política nacional en los 90, pero también comenzó a organizarse en esos años."
WALTER, R., Obra Citada, pág. 11.

CAPITULO III

EL NACIONALISMO

"Hubo un movimiento que dominó gran parte del siglo XIX en Europa, y era tan persistente que sólo por medio de un esfuerzo consciente de la imaginación puede concebirse un mundo del que no formara parte: tenía sus partidarios y sus enemigos, sus alas democráticas, aristocrática y monárquica, inspiraba a hombres de acción y a artistas, a élites intelectuales y a las mayorías. No obstante, ningún gran pensador de mi conocimiento predijo para éste un futuro en que desempeñara un papel dominante. Pero tal vez no sería exagerado decir que es uno de los movimientos más poderosos —y en algunas regiones, el más poderoso— del mundo actual; y que algunos que no previeron este desarrollo lo han pagado con su libertad, o incluso con su vida. Este movimiento es el nacionalismo."

El nacionalismo: descuido del pasado y poder actual, por Isaiah Berlin, Revista Diálogos del Colegio de México, Número 84, 1978, pág. 11.

(Sobre el libro Radiografía de la Pampa, de E. Martínez Estrada, 1932) "Este libro es una denuncia muy valiente de la tendencia nacionalista oficial que había idealizado no sólo al país sino toda su historia, ya sea ocultando errores o justificándolos y así erigiendo en ocasiones valores artificiales."

Latinoamérica en la conciencia argentina, por M.E. Rodríguez de Maggis UNAM, pág. 13

1.0 Sobre el Nacionalismo como Ideología*

"Conceptualmente, nacionalismo es distinto de patriotismo o apego localista y xenofobia de otros.

Históricamente, el nacionalismo tiene su génesis al final del siglo XVIII" (1)

Berry considera que la demanda básica del nacionalismo, es que una nación debería gobernarse a sí misma. Para ello, la nación requiere tener una identidad, lo que significaría tener dos componentes complementarios: diferenciación de otros o especificidad y continuidad o temporalidad.

Así las "bases normativas del nacionalismo..." están fundadas "en la atribución de valores prescriptivos a lo específico y a lo temporal" (2)

Hasta fines del siglo XVIII, la Nación no era sino una colección de individuos (3) Sin embargo, Berry cita una publicación de 1834, definiendo a la nación no como una unión accidental de individuos, sino como "un ser orgánico poseedor de un principio animado (la nacionalidad)". (4)

Todo ello lleva a que el nacionalismo se halle alejado del universalismo, colocando los valores en lo específico y temporal.

La naturaleza humana no podría funcionar como un universal, sino solo puede ser comprendida dentro de su contexto cultural específico y esto último está ligado a lo heredado, a la memoria.

El nacionalismo tendría "dos caras". Una revolucionaria, que buscaría desplazar al gobierno por uno nacional, y una conservadora basada en su tradicionalismo, especificidad cultural, etc.

Esta última se manifiesta frecuentemente en la vuelta al pasado, invención de mitos, etc.

Berry, citando a Fichte, menciona al lenguaje como constituyente principal en la identidad y continuidad cultural que tanto destaca el nacionalismo. También, cree que el alejamiento del universalismo y por ende el desarrollo del nacionalismo, lleva a la idea de democracia, en el sentido de gobierno adecuado:

* "El nacionalismo, en tanto que sentimiento e ideología, no se equiparaba (en mi opinión) con la conciencia nacional...."

"...El nacionalismo significaba la elevación de los intereses de la unidad y la autodeterminación de una nación a la posición de valor supremo, ante el cual toda otra consideración debía ceder"

Berlin, I, Obra Citada, pág. 11 y 12

"Usar el lenguaje y las costumbres es precisamente volver conceptualmente inaceptable una división interna de nosotros/ellos, y simultáneamente volver extraño e impropio a los gobernantes que no posean los mismos rasgos culturales o nacionalidad de los gobernados".(5)

Dicho alejamiento del universalismo habría llevado también a rechazar el individualismo, el racionalismo y el mecanicismo.

Menciona que el idealismo filosófico, rechazará por entonces al empirismo, al atomismo y a la visión mecánica del mundo, favoreciendo el espiritua- lismo. El espíritu sería identificado como la Fuente de aquello que era valioso.

Otro autor (Pierre Vilar) nos relacionará este surgir del nacionalismo con reacciones de grupo y reacciones de clase. (6)

Vilar cita una obra en que se muestran "los lazos (o contradicciones) entre las reacciones de grupo y las reacciones de clases frente a las invasiones francesas revolucionarias y luego napoleónicas. A niveles muy diversos, se ve cómo se alían al ocupante francés, o se unen contra él, grupos burgueses en busca de un poder social nuevo, hombres políticos, reformistas, fuerzas del antiguo régimen, "guerrillas" populares que recuerdan a veces los ejércitos revolucionarios, a veces la Vendée". (7)

Si bien busca hacer evidente y comprensibles las relaciones entre las posi- ciones de clase y la idea de nación despertadas en 1789, no deja de señalar- nos otro matiz de ese nacionalismo:

"La noción alemana de nacionalidad que fue entonces exaltada por las obras de Herdes, de Fichte, nunca correspondió a la noción francesa de "voluntad general" claramente expresada en una especie de contrato, sino muy al con- trario, a un sentimiento viejo de pertenencia a un "pueblo", el "Volksgeist" heredado de la raza, de la lengua, de la historia, fundamento de una comuni- dad y no de una sociedad como lo dirá más tarde el filósofo Tönnies.

Este aspecto romántico de los valores nacionales* desempeñará por otra parte un papel importante en el siglo XIX y no solamente en Alemania, en la apari- ción de los "nacionalismos", que deifican la comunidad". (8)

Acierta al señalar que el fenómeno, como reacción, se vuelve más violento en donde sus bases son más débiles;

"Sin embargo, es curioso notar que el nacionalismo, el patriotismo, la exal- tación hasta el fetichismo de los héroes de la independencia, ...parecen haber sido tanto más violentos en las ideologías políticas hispanoamericanas, cuando las bases de las comunidades eran más débiles". (9)

* "La concepción de la vida política de la nación como expresión de esta voluntad colectiva es la esencia del romanticismo político, o sea del nacionalismo."

Las ideologías "nacionalitarias" desarrolladas a partir del siglo XIX, se transformaron rápidamente en "nacionalismos":

"Entre 1871 y 1914, la ideología "nacionalitaria" del siglo XIX se transforma rápidamente en "nacionalismo", entendemos por esto una doctrina que considera la nación como el hecho esencial y la meta suprema, a cuyo interés el individuo debe subordinarse, incluso sacrificarse, y delante del cual deben desaparecer, en principio, los intereses de grupo y los intereses de clase". (11)

Vilar considera a la Nación como:

1. resultado de hechos de larga duración: lingüísticos, psíquicos, culturales, etc.
2. fenómeno histórico de mediana duración: ascenso del capitalismo, desde el mercantilismo al industrialismo.
3. movimiento y acontecimientos, hechos de corta duración, aquellos que atan a la existencia del grupo los intereses de clases. Estas, sucesivamente defenderán, atacarán, exaltarán, etc... la colectividad de larga duración.

Sugiere así el "relevo de las clases sociales como motores posibles y sucesivos del hecho histórico nacional". (12)

"En Occidente, el nacionalismo se vuelve, en las crisis de post-guerra, una doctrina -no una "teoría"- que predica la unidad de la nación por encima de las clases, de los intereses, eventualmente de las minorías étnicas. Su principio es buscado en la raza -nazismo-, la historia (imperio fascista), el destino (falangismo); la promesa económica es buscada en la autarquía, la herencia mercantilista-proteccionista y en la expansión, nostalgia de los imperialismos frustrados. La lucha de clases, negada al interior (y brutalmente practicada) es relegada en el plano internacional "contra el comunismo" (Pacto antikomintern). Así se edifica entre 1922 y 1939 una nueva combinación entre luchas de grupos y luchas de clases". (13)

Berry nos ha señalado las bases que explicarán tendencias de los nacionalismos de principio de siglo: rechazo del universalismo, el racionalismo y el materialismo; favoreciendo el espiritualismo, el tradicionalismo y la vuelta al pasado. También nos hace ver la posibilidad que el nacionalismo se ligue a una idea de democracia como "gobierno adecuado".

Vilar, por su parte, destaca la complejidad de las relaciones etnias-nacionales-estados-clases y nos hace ver el vínculo entre la reacción de grupos y la reacción de clase. En especial como la ideología nacionalista busca desplazar la lucha de clase, anteponiendo la doctrina de la nación como hecho esencial y meta suprema, volviéndose motor posible y sucesivo del hecho histórico nacional.

Por su parte, en el ya citado artículo de I. Berlín, éste cree que el nacionalismo es una "inflamación patológica" de una conciencia nacional herida. Para muchos pensadores del siglo XIX, el nacionalismo "habría sido causado por la opresión y desaparecería junto a ella".

"Estos puntos de vista tenían en común la creencia de que el nacionalismo era el producto efímero de la frustración del deseo humano por la autodeterminación, una etapa del progreso humano debido al funcionamiento de fuerzas impersonales y de las ideologías generadas por ellas". (14)

Berlín destaca la circunstancia de que la esperada desaparición del nacionalismo no ocurrió, es más, salió fortalecido de la prueba que habría significado la I Guerra Mundial.

"Hasta donde conozco, nadie ha ni siquiera sugerido que el nacionalismo pudiera dominar el último tercio de nuestro siglo a tal grado, que pocos movimientos o revoluciones habrían tenido una oportunidad de éxito si no se hubieran dado en estrecha relación con él, o por lo menos no opuesto a él". (15)

Agrega luego

"Finalmente, por un desarrollo que no es sorprendente, el nacionalismo en su auge ha llegado a la posición de que, si la satisfacción de las necesidades del organismo al que pertenezco resulta incompatible con las metas de otros grupos, yo -o la sociedad a la que indisolublemente pertenezco- no tengo más alternativa que obligarlos a ceder, y si es necesario aún por la fuerza. Si mi grupo -llamémoslo nación- puede libremente tomar conciencia de su verdadera naturaleza, ello implica la necesidad de quitar todo obstáculo de su camino". (16)

Para el autor, la "destrucción de las jerarquías y los órdenes de vía tradicionales", necesitará obligadamente, "la creación, por medio de una política social específica, de equivalentes psicológicos de los valores perdidos: culturales, políticos y religiosos, sobre los cuales se apoyaba el orden anterior".

Para las mayorías este vacío se llenaría con

"Las viejas ligas tradicionales, el lenguaje, la tierra, los recuerdos históricos reales o imaginarios, y con instituciones o dirigentes que funcionaban como la encarnación de la concepción que los hombres tenían de sí mismos en tanto que comunidad, una Gemeinschaft: símbolos y organismos que se mostraron mucho más poderosos de lo que creyeron los socialistas y los liberales ilustrados". (17)

Así la idea de la nación como autoridad suprema, hacía soportable "la herida de la conciencia de grupo inflingida por quien fuera"... "No cabe duda de que este sentimiento fue deliberadamente explotado por partidos y políticos, pero estaba allí para ser explotado; no había sido inventado por sus usuarios para algún propósito ulterior". (18)

Finaliza diciendo el autor:

"No creo que fuera una exageración decir que ningún movimiento político actual, por lo menos fuera del mundo occidental, tiene posibilidades de éxito a menos que se alíe al sentimiento nacional. No soy historiador ni estudioso de las ciencias políticas; por lo tanto, no propongo una explicación del fenómeno. Sólo he querido plantear la pregunta y señalar la necesidad de una mayor consideración de esta consecuencia particular de la rebelión romántica, que sin duda alguna ha afectado a nuestro mundo". (19)

2.0 La Reacción Nacionalista*

En Argentina, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, surge un sentimiento que podemos llamar nacionalista. Es al comienzo algo propio de las clases criollas instruidas, emocional sobre todo y producto de una reacción al cambio que desborda a la clase dirigente que comenzaba a verse desplazada.

Berlin lo expresa muy bien cuando dice:

"Para ello se necesita otra cosa, a saber, una nueva visión de la vida con la cual la sociedad herida o los grupos y clases desplazados por el cambio político y social puedan identificarse, y en torno a la cual puedan reunirse e intentar restaurar su vida colectiva. Así tanto el movimiento eslavófilo como el populista en Rusia, igual que el nacionalismo alemán, pueden entenderse sólo si se toma en cuenta el efecto traumático de la modernización violenta y rápida impuesta sobre el país por Pedro el Grande, como había sucedido, en menor escala, con Federico el Grande en Prusia".

Obra Citada, pág. 15

Un escritor nacionalista nos dice que dicho sentimiento "se acompañó de una actitud nueva frente a los valores políticos y culturales que cierta corriente del liberalismo había condenado en Hispanoamérica: se redescubrió la tradición hispánica, el sentido político del catolicismo y se revisó la historia para buscar en ella las fuentes de una corriente política distinta: había surgido el Nacionalismo". (20)

La búsqueda de una caracterización doctrinaria (que no tenía), el carácter minoritario de sus seguidores, definen con claridad a esta "conciencia" antiliberal que se llama nacionalista por temor al internacionalismo, se hace católica por negar el socialismo, que desde su comienzo surge como negación al sistema político de la república democrática y liberal argentina.

Es que la evolución del proceso inmigratorio tomaba visos alarmantes. Asustaba la rápida integración y emergencia de una clase media urbana mayoritariamente compuesta por extranjeros, que busca con avidez subir siempre un escalón social más. Tal ascenso no fué visto con buenos ojos por los criollos; ni ricos ni pobres. Unos por la competencia que consideraban desleal, y otros porque las actitudes de los extranjeros eran en muchos casos de rechazo de los valores predominantes, y llegaban a la denuncia de la situación económica social en un principio y a la denuncia del sistema todo, luego, a través del movimiento obrero fuertemente dominado por los anarquistas.

* Isaiah Berlin nos dice que el nacionalismo se desarrolló y podría utilizarse en muchas direcciones, una de ellas:

"Como el llamado a un pasado real o imaginario, un paraíso perdido pagano o neomedieval, o como el llamado de la sangre o de alguna fe antigua contra los extranjeros o los cosmopolitas, y contra los "sofistas, economistas y calculadores", que no comprendían el alma verdadera del pueblo o las raíces de las que surgía, y le robaban su herencia".

Obra Citada pág. 17

Esto provocó una reacción cultural nacionalista, donde periodistas, políticos y literatos, se volcaron poco a poco a una actitud hostil hacia el inmigrante, hasta llegar a la difamación. Igual o mayor que la difamación que la generación de intelectuales pasada había volcado sobre criollos, indios y todo lo hispánico.

- Contradicciones y sus consecuencias.

Este cambio social no era deseado ni se lo esperaba la oligarquía criolla.* Cayó así en un dilema entre sus intereses económicos inmediatos y lo que se veía venir: la pérdida de su hegemonía social y política. Así nace una discriminación de la clase alta hacia todo lo que oliese a inmigrante. Es de allí donde surge la reacción antes mencionada.

Carlos Rama, en su artículo "El Nacionalismo Cultural Argentino", nos hace ver las contradicciones que se dan en ese entonces. Una de las mayores (de tales contradicciones) es la existente a principios de siglo, entre la clase alta, terrateniente, de origen colonial, que había pasado sin mayores catástrofes las guerras de la Independencia y de la Organización del País, y al otro extremo una clase obrera, de reciente origen extranjero, aparte de una clase media en que se mezclan los arruinados estratos superiores provincianos con la nueva y ascendente clase media, también de origen cosmopolita.

* "In pre-Wold War I Argentina antagonism against prosperous foreign-born businessmen and professionals originated largely among the upper-class. The Argentine landed elite was confronting a massive and steadily growing middle class, potentially of great political strength and composed largely of recent immigrants. This social change the Argentine elites had neither expected nor desired. The elites had expected to continue monopolizing political power and social prestige, not to share them with immigrants or their descendants. By 1905 the Argentine upper class found itself in a dilemma. Recent Argentine history as well as the accepted economic canons indicated that continued prosperity required more immigration. But new immigrants undoubtedly would continue to enter the middle class and would accelerate the social changes already undermining elite power. Frustrated by this dilemma and unable to stop the tide of change, upperclass families discriminated against wealthy immigrants while those intellectuals who reflected upper-class views furiously denounced foreignborn business and professional man."

Otra de las contradicciones o tensiones habría sido provocada por la explotación económica, que habría tenido lugar "...con el consentimiento y la colaboración de la clase alta oligárca argentina y la participación de los gobiernos, pero creó resentimientos, especialmente al nivel de las clases medias antiguas (de origen criollo), en quienes se propicia la xenofobia (incluso contra la inmigración obrera europea), como una explicación de su decadencia y miseria."

Señala asimismo que

"A principios de siglo, el liderazgo político, económico y cultural, y por lo tanto del nacionalismo ofensivo, están a cargo de la oligarquía terrateniente, tradicionalmente estrato superior independiente de la clase alta, con el apoyo incondicional del Ejército (educado por la misión militar alemana) y la Iglesia Católica ultramontana." (21)

Es entonces que comienza a restringirse el acceso de lugares como el Teatro Colón, el Jockey Club y luego la Sociedad Rural. No es cuestión de tener riqueza, ni siquiera cultura, es necesario tener "apellido".

Son innumerables por esa época los pedidos de restringir el ingreso de extranjeros a todos aquellos lugares que tenían o daban prestigio. Así se llega a pedir la restricción del ingreso a la Universidad de Buenos Aires. Por ese entonces el ejército, al volverse profesional, había perdido su condición de lugar de los "niños malos" de la alta sociedad, y todavía no había ganado prestigio como centro de poder político, de allí que el hijo de inmigrante lo tomara por asalto.

Esta reacción de una clase criolla, culta, poderosa económica, política y socialmente, bloqueó el ascenso de aquellos inmigrantes que habían tenido un éxito económico que los ponía en ese nivel, a igual altura que aquellos que los rechazaban por cuestión de idioma u origen. La forma en que los que estaban en ascenso buscaron eludir el bloqueo fué generalmente de dos tipos: 1) a través del casamiento con familias de apellido venidas a menos (sobre todo tuvo éxito en el interior), o 2) tratando de imitar las costumbres, hábitos y adoptando los valores de los dominantes. Esta presión es una de las maneras más efectivas que tuvo la sociedad nativa de forzar a la asimilación de los extranjeros.

Fueron los escritores del interior provinciano, o con antecedentes familiares de apellido, o aquellos mimados por la clase alta, los primeros en atacar a las familias bastardas de los nuevos ricos, que enfrentaban un orden social jerárquico establecido.

"Los intelectuales que, en fórmulas de consumo general, ponen en circulación ese nacionalismo en la primera etapa, son los propios estancieros cultos o los escritores de provincia, explicablemente copartícipes de los ideales de la sociedad agropecuaria del interior." (22)

Lucio V. Mansilla, Miguel Cané, Lucio V. López, destacados autores de la época, que todo argentino ha leído en la escuela secundaria o en alguna de las miles de ediciones de sus obras largamente publicitadas, son algunos de los ejemplares que primero saltaron a la arena para defender la pureza de la oligarquía criolla, de esa sociedad tan aristocrática en que habían crecido.*

* "...los principales escritores naturalistas argentinos se valieron del biologismo para oponerse a aquello por lo que tanto se había bregado: el proceso inmigratorio masivo, sospechoso de trastocar valores y posiciones inveteradas. Los "gringos", renuentes, como el gauchaje, en convertirse en subalternos operarios agrícolas, eran ahora menospreciados y se los inculpaba de cuanto defecto apareciese.

El rentista Cambaceres, en carta a Cané, tendía a interpretar la honradez como un asunto racial. Mientras José Hernández, pese a su reivindicación del postrado elemento nativo, denomina a los inmigrantes "obreros del progreso", uno de los máximos teóricos y artífices del naturalismo local (J.A. Argerich) considera que ellos acarrearán numerosos conflictos, sólo evitables si se hiciera como los hacendados que, cuando quieren mejorar el ganado, importan tipos escogidos."

El Progresismo Argentino del Ochenta, por Hugo Biagini, en Revista Interamericana de Bibliografía, Vol. XXVIII N° 4, 1978.

Pero quien dió la puntada final, fué José Ramos Mejía, quien como Director del Consejo Nacional de Educación desde 1908 a 1913, fué de los más acervos enemigos de la inmigración y uno de los primeros que no le reconocía ni su contribución económica. Y este era el que dirigía la educación donde eran asimilados los hijos de inmigrantes!!! Ramos Mejía, consideraba que estos incultos extranjeros necesitaban dos generaciones de mezclas con los nativos para poder regenerarse.

"La ciudad, que habia prestado la 'civilización', se transforma -invirtiendo el clásico esquema sarmientino-es el lugar en el que se desarrolla una nueva 'barbarie' y un vago romanticismo despierta un ansia de regreso al antiguo campesinado hispano-indígena, en el que de alguna manera pervivían las formas del legado espiritual transmitido por la madre patria." (23)

Al paso de los años, al ponerse en acción la primera generación de argentinos hijos de la gran ola, estos eluden todo aquello que los pueda hacer objeto de discriminación: formas idiomáticas, tradiciones y aún ciertos partidos políticos que los podría identificar con lo extranjero. No olvidemos que en el transcurso de estas décadas, la escuela, el servicio militar, la prensa "seria", etc. han llevado una campaña orquestada de profundas raíces nacionalistas, donde se revaloriza el pasado, el idioma, los héroes, las costumbres, etc.

Ya vimos como en un cuarto de siglo, amplios y poderosos sectores de las clases dominantes, que habían promovido y aplaudido el proceso inmigratorio, comenzaron a resentirse ante:

- el avance del control que los extranjeros tenían en lo económico, sobre todo en las ciudades.*

- la movilización obrera, algo nunca sospechado como posible. El anarquismo en especial por el respaldo que tiene entre la masa obrera.

- la formación de los nuevos partidos políticos que gozan del apoyo de los extranjeros nacionalizados, y que en poco tiempo amenazan la supremacía conservadora.

Andrés Roig, en la obra citada nos dice que:

"Los grupos humanos para "borrar" la barbarie" bien pronto fueron vistos como una nueva forma de "barbarie", por la burguesía heredera del poder social y político del antiguo patriciado. El "aluvión cosmopolita" dió nacimiento a un proletariado de distinto signo, que no era ya exclusivamente campesino, ni tampoco venía a prolongar el antiguo artesanado colonial. Ese proletariado poseía, a pesar de la Babel de las lenguas, un sentimiento potencial de clase y bien pronto generó una cierta conciencia histórica y consecuentemente, una memoria, robustecida y organizada sobre la memoria ya acumulada por el proletariado europeo en sus luchas de un siglo. Por primera vez comenzó a constituirse un proletariado que intentó dirigir su propia proxia social, con el apoyo de doctrinas revolucionarias. De la antigua sociedad de castas, se había pasado casi de golpe a una sociedad de clases." (24)

- En defensa de la cultura y el idioma nacional.

Así es que muchos intelectuales comienzan a rechazar las ideas positivistas y cosmopolitas en favor de otras nacionalistas y defensoras de la cultura, tradicional, hispánica y criolla, de sus valores, de sus hábitos y héroes.

*"Datos interesantes se encuentran en los depósitos en el Banco de la Provincia de Buenos Aires, donde de 36.507 de ellos, 22.000 eran de italianos y españoles y sólo 7.565 eran de argentinos. Para 1914, más del 70% de los negocios del país estaban en manos de extranjeros, y el porcentaje era mayor en Buenos Aires y Santa Fé.

La llegada del europeo da un fuerte impulso a la industria, no sólo por la mano de obra que aporta o ciertas técnicas que aplica, sino porque innova y desarrolla nuevas industrias que lo llevan a poseer el 65% de las plantas industriales." (Datos obtenidos de C. Solberg, Obra Citada, pág. 50-51).

Tal vez los mismos que habían desdeñado todo lo español y criollo, la herencia colonial e indígena como bárbara, y visto a los europeos como civilizadores.*

En los hechos esto se ve en la nueva política educacional, reforzada sobre todo por el mencionado Ramos Mejías. También en la prensa de la época, en ciertas restricciones que comentamos sobre los ingresos a ciertos reductos sociales, en el miedo al intervencionismo extranjero tan común en otros continentes, y a la presencia de poderosas "Sociedades de Beneficencia" y de "Socorro Mutuos".

Pero sin duda que lo que más preocupaba a los voceros de esta reacción nacionalista, era la posible pérdida del "carácter nacional", es decir de la cultura y tradiciones sostenidas por la clase dominante. Veremos cómo dentro de esta tradición no se hallan costumbres, música y folklore de las clases humildes, sobre todo del interior. Estas se pierden para ser recuperadas de sus reductos recién en la década del 30.

Se puede mencionar numerosos hombres de letras de la época, que ya sea reflejando el temor de la oligarquía, o el sentimiento de los sectores populares criollos, producen los sainetes, cuentos y aún novelas donde siempre el inmigrante aparece denunciado como hiriendo sentimientos patrios, o satirizado en su mal castellano, o discriminando a un nacional en favor de un connacional.

Aparecen los defensores del idioma nacional. Es que en ciertos sectores de la sociedad comienza el uso de palabras extranjeras con cada vez mayor frecuencia.

* "La explotación del tema del gaucho por los intelectuales de todas las disciplinas se produce en un período en que la rápida expansión urbana e intensa inmigración representan una amenaza para los antiguos valores. Así, lo que había sido la quinta esencia del "barbarismo" para una generación anterior, pasó durante la siguiente a rodearse de una aura de serenidad y los nacionalistas en materia de cultura, convirtieron al gaucho en un pilar del argentinismo.

Las películas Campo Ajuera en 1919. De vuelta al pago (1919), La gaucha en 1921 y El arriero de Yacanto en 1924, todas de J.A. Ferreyra, se sirven de la creciente exaltación del gaucho." Burns, B., En Busca de la Identidad Nacional, en Revista Américas, Nov. Dic. 1975.



Caras y Caretas, XI, Diciembre 5 de 1908

LAS ESCUELAS JUDIAS DE ENTRE RIOS

Inspector de Escuela (al estudiante): Cuántas letras hay en el alfabeto Castellano?

Maestro (Notando que el estudiante permanece callado): pregúntele en Ruso, si quiere que le conteste.

(Obtenido de C. Solberg, Obra Citada)

Aún en centros más cultos existe la influencia del afrancesamiento o en algunos casos del alemán o el inglés. En los suburbios de Buenos Aires progresa rápidamente el denominado lunfardo, surgido de tales influencias como el italiano, el ruso, etc. Este tema del lenguaje y la perniciosa influencia de los inmigrantes, es encarado por una pléyade de los mejores escritores de la época: Florencia Sánchez, lo satiriza; Ernesto Quesada que esto va en contra del "espíritu de la raza y de su genio interior". En igual o similar posición se situaban otros influyentes, y hasta hoy venerados autores como Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, etc.

- Adiós al Positivismo. Los renovadores.

Habían pasado varias décadas desde que el liberalismo triunfante con la caída de Rosas, derrotara a los sectores tradicionalistas e impusiera un conjunto de principios e ideas tales como el laicismo, el cosmopolitismo, el positivismo y una orientación librecambista y probritánica en lo económico.

Pero al paso de los años, los sueños de la inmigración anglosajona y nórdica se veían transformados en una inmigración católica de españoles e italianos.

A principios de siglo, nacen corrientes filosóficas que critican al positivismo (hasta entonces sólo atacado por socialistas y anarquistas) y preconizan un retorno a la metafísica, a la filosofía clásica y al espiritualismo.

Es que el Positivismo había sido fuente de críticas a las tradiciones y costumbres, al hispanismo colonialista y católico. Y ahora se trataba de revalorizar todo ello, de enfrentar el universalismo liberal preconizado por aquel.

Así se conjugaba este enfrentamiento con el surgimiento del nacionalismo. Y en su vertiente más reaccionaria, éste se tornaba espiritualista y católico.

Como fortalecimiento a estas corrientes anti-positivistas, con vertientes extremas, llega a principios de siglo la influencia española de la generación del 98. La visita de Ortega y Gasset es de gran importancia (1916). Se funda el "Colegio Novecentista", donde aparecen nombres como los de Ibarguren, Irazusta, Casares, etc.

Se trataba de superar el tradicional desprecio a lo hispánico, popularizado gracias a la prédica de los padres y abuelos de estos mismos intelectuales argentinos que veían ahora concretándose las ideas de cambio de sus antepasados.

Por supuesto que estos "renovadores" estarían en contra de la Reforma Universitaria nacida en Córdoba.

Estas primeras décadas ven surgir publicaciones como Nosotros (1907); Revista Nacional (1918) y el Martín Fierro (1924).

Todos ellos, en mayor o menor grado, están influenciados por el pensamiento "renovador" de que hablamos. Es constante la aparición de figuras como las de Irazusta, Ernesto Palacio, Nalé Roxlo, etc.

Parte de los "renovadores" provocaron la llamada "restauración católica".

Nombres como Martínez Villada (Córdoba), Martínez Zubiria (Hugo Wast), Manuel Carlés, Ruiz Guinazú, Achavel-Rodríguez, etc., integrarán la pléyada de intelectuales católicos que a través de publicaciones, (Estudios, Criterio, etc.) y entidades (El Círculo, El Ateneo de la Juventud, Cursos de Cultura Católica, etc.) que integran, aprovecharán esta "Reacción renovadora" de vuelta al pasado, en favor de la tradición católica.

- El Nacionalismo Conservador.

De tales fuentes, nace la reacción conservadora llamada nacionalismo, debida en gran parte al temor que produce el aluvión inmigratorio, que provoca una generalización de actitudes reflejadas en escritos de vuelta de siglo:

Lucio V. Mansilla: se lamenta "de la pérdida de los tradicionales, estambres morales de la Argentina Criolla".

Cambaceres: en su libro En la Sangre: habla de los "analfabetos, deformes y lacra del bajo fondo Europeo", y da nombre al libro, su sentir de que traen "en la sangre" una degeneración congénita.

R. Rojas: en la "Restauración Nacionalista" habla de "la desnacionalización y el envilecimiento de la conciencia pública".
"apresurémonos a templar de nuevo la fibra argentina y vigorizar sus núcleos tradicionales".*

José E. Rodó: en Ariel: "alarma contra la afluencia inmigratoria, que se incorpora a un núcleo aún débil"... "degeneración democrática" que ahoga bajo el peso del número toda noción de calidad".

"José Enrique Rodó, sin discusión el máximo ideólogo de este intento restaurador, denunciará la doctrina de la 'decadencia de la latinidad', criticará al partido liberal que no tuvo más que olvido y condenación para un pasado del cual no era posible prescindir y señalará con temor la presencia del 'aluvión inmigratorio' que había venido a nublar 'la conciencia de la raza propia'. (25)

* "Este tipo de lenguaje cargado de valores a veces puede parecer descriptivo, con el único fin de iluminar el concepto de nación o de desarrollo histórico. Pero su influencia sobre la conducta ha sido -con la intención de quienes lo usan- tan grande como la del lenguaje, de la ley natural, de los derechos humanos, de la lucha de clases, o de cualquier otra idea que haya conformado nuestro mundo."

Según Romero (26) se podía ver en la reacción, a tres tipos de nacionalismo:

- 1) el nacionalismo farisaico de quienes con él intentaban ocultar los problemas del país. Del sector gobernante. Durante el Centenario se expresan con palabras y frases tales como: "la grandeza nacional, el innegable destino de nuestras innatas virtudes", y por otra parte organizaban grupos parapoliciales que desataron una ola de xenofobia.
- 2) el nacionalismo agresivo de quienes se jactaban de ser superiores. Los autores antes mencionados, que rechazaban el positivismo y las consecuencias que este traía. Veían como peligro inminente la pérdida de la nacionalidad, sumergida por el aluvión inmigratorio.
- 3) el nacionalismo, propio de reacción sentimental "los que a fuerza de ser argentinos, se sienten extranjeros en su propia tierra".

Este conservadorismo reaccionario llamado nacionalismo, le debe gran influencia al pensamiento de los reaccionarios franceses.

Para principios de siglo, la doctrina oficial de la República Francesa y por ende de sus clases dominantes, es la noción de un patriotismo como deber sagrado. Toda la escuela pública, y la flamante profesionalización del ejército va en ese sentido.

A ese conservadorismo reaccionario llamado nacionalista, que tan duramente criticara Zola, le deberá gran influencia el denominado "nacionalismo" argentino. En especial a Charles Maurrás, anti-racionalista, contrarrevolucionario, para quien Francia estaba amenazada por enemigos interiores, tales como "los Judíos, los extranjeros indeseables, los masones, los comunistas y otros integrantes de la secta revolucionaria". (27)

En esas primeras décadas del siglo, la sociedad argentina se encontró frente a "un doble planteo político y cultural: por un lado, se dió en muchos la satisfacción de una plenitud nacional, la de la Argentina del Centenario; por otro, los problemas sociales del nuevo país despertaron la inquietud de quienes vieron en ellos el despuntar de una crisis de la personalidad argentina..." (28)

Los "problemas sociales" son así ligados al "cosmopolitismo". Las luchas de la clase obrera contra el derroche del Centenario, son considerados como amenazas por aquellos que ven en tales festejos la "satisfacción de una plenitud nacional."

Se enfrentan intencionalmente:

-problemas sociales (movimiento obrero-inmigración), con la tradición patriótica (convocada por la clase dominante)

-cosmopolitismo (socialismo-anarquismo), con el régimen conservador (el fraude político y la explotación económica)

A través de los problemas sociales "injustificables" en Argentina, se ataca al movimiento obrero, al cosmopolitismo, al cambio.

A través del apoyo convocado para la tradición patriótica, se busca fortalecer al régimen conservador.

No sorprende entonces que cuando Carlos Rama trata sintéticamente de darnos la filiación ideológica del nacionalismo, sus principales vetas son: el nacionalismo europeo del siglo XIX, en su vertiente autoritaria; la España tradicional; el bonapartismo y las otras formas pre-fascistas: el ultramontanismo católico, renovado a partir de 1917 con el integrismo...etc. (29)

-Ricardo Rojas (1882-1957).

Pero en general, en cualquiera de sus vertientes, para la temática Nacionalista es fundamental el estudio de Ricardo Rojas (1882-1957). Provinciano cuando llegó a Buenos Aires, encontró allí un activo movimiento modernista, que rechazaba el cosmopolitismo, el descuido y desdén por lo propio (el afrancesamiento). Reaccionaban contra el aburguesamiento, el materialismo y en muchos creció un hondo sentimiento nacionalista. Aparte de esta influencia, R. Rojas, en su viaje a Europa, redescubre a España y su literatura. Con ello y sus recuerdos provincianos, trata de penetrar en la cultura nacional y descifrar sus caracteres esenciales.

En el año 1909, saca a luz su "La Restauración Nacionalista". Su propósito: "...despertar a la sociedad argentina de su inconciencia, turbar la fiesta de su mercantilismo cosmopolita, obligar a las gentes a que revisaran el ideario ya envejecido de Sarmiento y Alberdi....". (30)

La severa crítica de Rojas a la situación que se atravesaba en la primera década del siglo, se basaba en su creencia de que el cosmopolitismo disolvía el sentido nacional y se perdían las tradiciones.* Debía haber una "...reacción poderosa en favor de la conciencia nacional y de las disciplinas cívicas". Criticaba el que las masas inmigratorias desplazaban a las criollas; que desnaturalizaran el idioma y las costumbres:

"Bástenos recordar que una cantidad exorbitante de brazos italianos trabaja nuestros campos, y que una cantidad extraordinaria de capitales británicos mueve nuestras empresas. En medio de este cosmopolitismo de hombres y capitales que nos somete a una verdadera sujeción económica, el elemento nativo abdica en la indiferencia o el descastamiento de las ideas, las pocas prerrogativas que ha salvado. Todo ello nos ha traído a una situación que sería pavorosa si se manifestara con gestos dramáticos, pero que parece próspera, porque su manto de púrpuras extranjeras, esconde congojas en esta silenciosa tragedia del espíritu nacional". (31)

Comienza a darse un nacionalismo anti-obrero, pero a la vez, anti-imperialista. Ve con malos ojos el cosmopolitismo, tanto en su vertiente obrera, socialista, como en su vertiente capitalista. Las pretensiones de "mejora racial" ahora se dan vuelta. Rojas habla de la búsqueda de una "hemogeneidad" racial y culto a la tradición en lugar del cosmopolitismo.

Define al nacionalismo como "...concepción moderna del patriotismo, que tiene por base territorial y política a la nación..." (32)

Con la restauración Nacionalista, Rojas preconizaba una nueva escuela histórica. (33)

En 1910, Rojas publicó su "Blasón del Plata", donde revaloriza al indio y al español, integrándolos a una cultura hispánica que constituiría el espíritu del pueblo argentino. Utiliza aquí los conceptos de "telurismo" e "indianismo", tendientes a lograr una fórmula nacional.

Finalmente en 1916, aparece "La Argentina", completando la trilogía destinada a definir la "nacionalidad".

Rojas significó por su provincialismo, telurismo e indianismo, algo de lo nuevo en el ambiente de entonces, que sentía simpatía por lo extranjero. De esto "nuevo" fue una importante simiente que daría frutos en la década del 20.

Un año a recordar: 1913; en él Leopoldo Lugones reivindica al Martín Fierro como gran poema nacional. Lo mismo hará Rojas. Ya antes se había reivindicado a la Montonera y a la "Barbarie" según la llamara Sarmiento (34)

* "In their efforts to discover just what constituted "Argentinism", authors helped to guide the emergent spirit of nationalism. Two tendencies predominated: the liberal, led by the essayist and literary critic Ricardo Rojas, who directed his countrymen's attention to the provinces and to the European-Indian heritage that had formed the Americas; and the authoritarian, characterized by the novelist Manuel Gálvez, who emphasized Argentina's caudillo traditions and the psychology of a mass society."

El surgimiento de pensadores como Rojas, coincide con la cúspide de la fama de pensadores como José Ingenieros.

Mientras aquél verá aumentar su popularidad en las décadas siguientes, en especial entre los círculos dominantes y las minorías nacionalistas, éste perderá gran parte de su prestigio en los mismos círculos que lo admiraban.

Esta evolución, refleja la evolución que ocurre en la ideología de la oligarquía entre fines del siglo XIX y la década del 30 en el presente siglo.

Así, en la primera década del siglo, vemos surgir a quien denuncia el olvido sistemático de las glorias y virtudes del pasado y lucha por un cambio sustancial en la formación del "alma nacional".*

Hay quienes consideran que "Rojas fue un adelantado del Nacionalismo..." (35), que el Nacionalismo de las décadas del 20 y 30 le deben mucho a él. (36)

* "...ahora se trataba de 'escribir' en la conciencia de estos hombres trasplantados y sin arraigo, los veneros de la tradición y de la 'raza', tarea para la cual era necesario preparar a los jóvenes de la burguesía dirigente en una doctrina de 'idealismo'..."

"Los 'pueblos niños' debían ser reconducidos en los cauces de las historiografías nacionales con sus 'sagradas memorias' patrias, que no eran otras que las que desde comienzos del siglo XIX habían elaborado los grupos sociales dominantes." Roig, A., Obra Citada, pág. 69.

3.0 El Nacionalismo Político*

El Nacionalismo político, es sólo el llevar a la acción el Nacionalismo surgido en el movimiento intelectual que comienza en la última década del siglo XIX.

Son los conservadores los que guían el proceso, primero desde el Estado y luego desde los sectores sociales y económicos que permanecen en sus manos. Imponen así sus pautas y a través del "nacionalismo" teñirán el pensamiento nacional y en especial las ideas de la clase media.

Para Halperin Donghi, el Nacionalismo "...sería una coartada de los conservadores que buscaban legitimar su poder invocando su condición de herederos de la esencia nacional". (37)

Sería una continuación del liberalismo por otro camino, siendo su sentido exclusivamente político.

Sin lugar a dudas que el Nacionalismo dispuso en esos años de una fuerza enorme, y si bien le faltó voluntad para unirse en un movimiento político, su influencia conservadora llegará a todos los partidos políticos.

El desarrollo histórico del Nacionalismo, nos lleva desde el ya visto fenómeno de reacción cultural, pasando por sus primeros escauceos políticos, hasta su decisiva actuación en el golpe de septiembre de 1930.

* "...para los socialistas, la clase gobernante usaba el nacionalismo como una excusa para restringir la agitación social y política legítima, para crear un sentimiento anti-extranjero y anti-socialista, y para imponer una conformidad artificial y peligrosa en el pueblo Argentino." Walter, R., Obra Citada, pág. 69.

La reacción sentimental transformada en acción política hará intentos diversos de aglutinarse, pero todos estarán destinados al fracaso. Sus principales actores estarán siempre confinados en "minorías iluminadas" que sólo a través de intermediarios políticos podrán llegar a conmover a la población.

"La principal objeción de Jauretche al Nacionalismo es que éste, por sus orígenes sociales e ideológicos, no comprendió al pueblo. Seducido por la idea abstracta de nación-potencia, por las ideas de antilibertad que estaban de moda y por la teoría de las minorías fuertes, el Nacionalismo -según Jauretche- se desinteresó de la voluntad del pueblo y de la integración social real de los elementos populares. Para Jauretche, el Nacionalismo sólo tenía una visión histórica de la Nación, suponía que ésta existió, fue derogada y había que restaurarla, desde arriba y por la fuerza. El Nacionalismo, concluía Jauretche, concebía la política como "una reminiscente y romántica revancha de la historia."

Zulueta A., E., Obra Citada, pág. 659

Tal vez sea el grupo de "La Nueva República" el que tuvo una repercusión mayor en su momento (1927-1931),* pero luego del golpe del 30 se producirán numerosas divisiones internas, restándole al nacionalismo la fuerza indispensable para actuar independientemente.

"La verdad es que el nacionalismo argentino comienza por ser conflictual, porque hay diversas variantes del nacionalismo y como veremos, por ejemplo a propósito de la Nación, todavía muy recientemente pugnan varias y contradictorias definiciones." (38)

Si en 1930 hubo alguna unidad en el sentir y hasta en la acción, a partir de ese momento se desarrollarán numerosos grupos, entre los cuales Rama menciona los siguientes:

1. Nacionalistas tradicionalistas.
2. Nacionalistas conservadores y católicos.
3. Nacionalistas pro-fascistas y neo-fascistas.

* "El Nacionalismo oligárquico, continuaba Ramos, nació con el grupo de La Nueva República, se consagró con el golpe de estado de septiembre de 1930 y luego, bajo la protección de Hitler y Mussolini, "salvadores del capitalismo en agonía" según Ramos, recibió el apoyo de Inglaterra. Ha sido el Nacionalismo clerical, aristocrático y rosista, y colaboró con el conservadorismo aceptando, gustoso, la calificación de fascistas que lo inutilizaba políticamente. Ultramontano, monarquizante y filofascista, este Nacionalismo correspondía a los mandatos del extranjero y por eso era Nacionalismo de un país opresor, siempre según la mencionada tesis leninista:

La palabra nacionalismo, con toda la implicancia histórica progresiva que le incumbe en un país semi-colonial, aparecía así ligada a los gérmenes de un fascismo criollo antiobrero, sostenido por el aparato estatal de una oligarquía vendida a los ingleses."

4. Nacionalistas populistas o peronistas.

5. Nacional socialistas.

Para este autor, tales facetas se deberían al carácter irracionalista del nacionalismo, que por ello sería "difuso, variable y oportunista", en sus manifestaciones.

A nosotros, que buscamos relacionarlo con el fenómeno inmigratorio y militar anterior al 30, nos interesan básicamente los grupos 1 a 3.

Rama, citando a Germani, nos dice:

"Germani, examinando los que denominamos los nacionalistas tradicionalistas y nacionalistas conservadores y católicos, concluye que se trata de un "tradicionalismo ideológico", típico pensamiento que desarrollan las élites, cuando se pasa de una sociedad agraria a una predominantemente urbana e industrializada, y que les permite aceptar los cambios tecnológicos manteniendo o reforzando su control sobre la sociedad, con sus ideas tradicionales." (39)

Estos grupos, unidos al pro-fascista y con las primeras manifestaciones de nacionalismo económico, serían los que consideramos actores del nacionalismo políticos desarrollado en la década del 20, como núcleo activo que lleva a la acción los sentimientos conservadores generados con anterioridad.

Estos grupos nacionalistas, que eran católicos, elitistas, hispanistas y hasta anti-británicos (tal vez por la misma influencia neo-fascista), eran también, y por sobre todo, anti-marxista y contrarios a todo lo que oliese a popular.

"Este conservatismo frente a la cuestión social es la contradicción irresoluble en que se debate el nacionalismo argentino y determina su fracaso político. Antiliberal en el orden ideológico, pertenece a la oligarquía liberal por sus orígenes, y no asocia, por eso, a su lucha, la bandera anticapitalista." (40)

Es que el nacionalismo "desde arriba" era como ya lo expresáramos "hijo del conservadorismo". Debía armonizarse con este a fin de luchar contra el cosmopolitismo, la tolerancia y el proletariado.

Terminó cayendo en una ideología anti-democrática, contrarrevolucionaria y pro-militarista. De allí había un paso a la ideología de los fascismos europeos.

Así esta influyente reacción cultural sentimental, fue aprovechada políticamente por los sectores más reaccionarios, provocando que el pensamiento nacional (ya indicamos que en especial el de la clase media) se tiñera de un conservadorismo ultramontano.

El autor nacionalista Jacobella, citado por Zulueta A., lo expresa de la siguiente forma:

"El Nacionalismo, escribe Jacovella, no se limita a la política y a la cultura y tarde o temprano

... se plantean las demás exigencias inherentes a la manifestación plena del ser nacional, que no son sólo de soberanía política (autodeterminación institucional e internacional) y de expresión original (cultura), sino también de independencia económica (prelación en el goce de las riquezas propias), cohesión interior (orden), continuidad histórica (tradición), seguridad exterior (potencial) y vitalidad (crecimiento demográfico). El nacionalismo, pasa entonces a presionar en otras direcciones, según donde se manifiesten los síntomas carenciales más graves. Así, se intensifican las modalidades estatizadoras, autoritarias, folklóricas y religiosas, militaristas y de estímulo y protección de la familia." (41)

Otro autor nacionalista, también citado por Zulueta A., lo dirá así:

"El Nacionalismo verdadero debe ser jerárquico porque Dios, la Patria y la Familia, la propiedad, la escuela, la Universidad, la profesión, la empresa, la Nación y el Estado son jerarquías sociales, necesarias, indiscutibles, inmutables en su estructura esencial y en su fin específico. Hay que reconocerlas en su verdadero ser, en su distinción y en su lugar. Hay que devolverlas a su quicio, a su rango y a su dignidad moral. No hay otro modo de servir al hombre ni de procurar la grandeza de la Nación, con la ayuda de Dios." (42)

Este nacionalismo que se identifica con el catolicismo, el hispanismo, el militarismo, el anti-obrerismo, con claras manifestaciones jerárquicas y anti-democráticas, es el causante principal de los atentados contra el sistema político nacional ocurrido en las décadas posteriores al 30, ya que su influencia se expandió a todos los sectores y actividades del quehacer nacional.

Rama considera que el "...impacto ideológico por excelencia en la formación del nacionalismo argentino han sido los sistemas fascistas europeos del siglo XX. En primer lugar el muy desleído ideológicamente del Gral. Primo de Rivera en España, por obvias razones, pero ante todo los de Benito Mussolini o Adolfo Hitler. En ningún otro país de América ha tenido el fascismo europeo de los años treinta tantos e importantes admiradores, epígonos y comentaristas, y ha llegado a contar con verdaderos partidos. En primer lugar, de los residentes o de sus descendientes de su mismo origen, es decir italianos y alemanos, pero también de los propios argentinos. Con la protección del ejército y la policía han existido desde principios de siglo, primero contra los 'rusos y judíos' pero pronto contra los rivales políticos de la extrema izquierda, y utilizando la técnica de las milicias hitleristas y mussolinianas." (43)

Jauretche dirá:

"Frente a la aparición de la nueva burguesía y el ascenso al plano político de los descendientes de inmigrantes y criollos que tipificaba el radicalismo, desvincula la idea de Nación de la vida del pueblo y propone en sustancia formas autoritarias de gobierno que perpetúan el despotismo ilustrado de la oligarquía, con una fundamentación opuesta a la libertad." (44)

- Leopoldo Lugones (1874-1938).

Tal vez quien en su evolución intelectual dá muestras claras de la influencia del nacionalismo, y es a la vez factor importante de su difusión e impacto, es el poeta Leopoldo Lugones.

Desde sus balbuceos anarquistas de la última década del siglo XIX hasta su definida política Nacionalista autoritaria, anti-democrática y militarista, Lugones recorre en pocos años el espectro ideológico de aquellos años.

Para quienes piensan en Lugones como un poeta, deben considerar el hecho de que durante más de veinte años, desde el diario La Nación, debatió ante la opinión pública los temas políticos, sociales, económicos, etc. Ello y sus conexiones con los medios dominantes, en especial sectores de las Fuerzas Armadas, marcan su importancia como pensador político.

Se constituye en el exponente intelectual de la reacción política nacionalista a partir de los primeros años de la década del 20.

En 1923, en una de sus resonantes conferencias, niega directamente las ideas de internacionalismo, haciendo la exaltación del patriotismo y de la crisis de las ideas demoliberales.

Fué Lugones el que después de la Semana Trágica del 19, escribió una serie de artículos, repudiando el "vandálico" suceso. Es que para él, la revolución amenazaba la patria.

Esos años (1919-1924), serán fundamentales en la estructuración de un Nacionalismo Político.

Lugones será fundamental en dar sus bases ideológicas. Sus conferencias en 1923, auspiciadas por la Liga Patriótica Argentina y el Círculo Tradición Argentina, serán los primeros pasos que lo llevarán a ser vocero del fascismo triunfante.

Ya dijimos que esta reacción nacionalista originada culturalmente, ha sido tan amplia que su influencia abarca a toda la actividad política de la Argentina contemporánea, hasta el punto de hacerse irreconocible, de estar implícita en todo discurso.

Luego del 30 aparecen en superficie corrientes que a veces son antioligárquicas y anti-imperialistas, otras son anti-comunistas y algunas veces se manifiestan anti-populares. Sin embargo, su influencia mayor sigue estando en aquella reacción primera, cuya trascendencia anti-democrática se manifiesta en momentos claves, en que su espíritu conservador y reaccionario se hace presente contribuyendo "...a prolongar la atmósfera esquizofrénica que infesta la Argentina contemporánea." (45)

4.0 El Nacionalismo y los Valores Nacionales.*

Siempre se sostiene que en Argentina el nacionalismo no ha sido xenóforo, ya que la población es de origen inmigratorio. No se tiene en cuenta que el origen de dicho nacionalismo oligárquico por excelencia, se remite a la reacción contra dicha inmigración, y su consecuencia inmediata: la emergencia del Movimiento Obrero.

La concepción intelectual del nacionalismo fue en primera instancia, esencialmente cultural y nostálgica. Demandaba reverencia hacia las tradiciones nacionales y los valores culturales de la clase dominante, así como adoración a los símbolos patrios que representaban dichas tradiciones, y símbolos culturales que representaban aquellos valores. Ya vimos como, a fin de poder anteponer valores nacionales a los extranjeros, sectores tradicionalmente ligados a todo lo "europeo", comenzaron un retorno al pasado criollo, olvidaron el afrancesamiento y la civilización, para tornar a revalorar lo español y la antes denominada barbarie de la campaña.

Algunos intelectuales sin embargo mantenían sus ideas con respecto a la inmigración y sostenían que el cosmopolitismo y la heterogeneidad eran factores fundamentales para el progreso argentino. Postulaban que debían experimentarse nuevas formas de organización social, como las propuestas por la inmigración, en lugar de tratar de preservar las viejas instituciones heredadas del pasado. Asimismo, los socialistas atacaban al nacionalismo cultural como un nacionalismo clasista y acusaban que la clase alta promovía la reverencia para los valores que justificaban la continuidad de su control político. El diario La Vanguardia acusaba, que un "nuevo fenómeno social como el movimiento de la clase obrera, era mostrado como exótico, como teniendo olor a gringo".

La reverencia a la patria, como forma de asimilar a los extranjeros, fue sabiamente cultivada por quienes dirigían la sociedad. Es que eran sus valores los que consideraban "valores culturales" de esa patria. Y el inmigrante deberá aceptar dichos valores culturales, como los de la "patria" a la cual debe venerar.

Así el sistema de valores de la clase trabajadora y la reciente clase media urbana, de origen inmigratorio en un alto porcentaje, puede ser entendido en

* "El Nacionalismo..., fué producto del siglo veinte y de recientes acontecimientos en el desarrollo argentino. Mucho de ello se debió al proceso de desraizamiento, inicialmente conectado con la inmigración masiva y luego continuado (después de 1930) por la migración interna."

términos de un constante cambio. No estaban al control de sus propios valores, sino que les eran impuestos por la sociedad a donde se integraban (sus empleadores, las escuelas, las autoridades civiles y militares, la legislación especial, la iglesia, etc.)

Si bien las organizaciones y las luchas obreras, fueron expresión de defensa de sus ideas e intereses, el tiempo los fue llevando a continuos compromisos en que algunos valores les fueron impuestos y otros pudieron seguir en pie. La falta para entonces (1910) de una tradición común, llevó a que fuera difícil el anteponer una alternativa de una mentalidad de clase obrera a la fuerte conversión de la mayoría a valores propios de la clase dominante.

En realidad, pudieron defender normas y usos familiares o personales, debiendo aceptar e identificarse con los valores de las clases dirigentes en lo que a la actividad pública se refiere.

Así Ricardo Rojas dirá: "Nuestro propósito actual debe ser la creación de una comunidad de valores nacionales entre todos los Argentinos."

Esto correspondía mas bien a recapturar la "imágen nacional" del pasado.* Este ".nacionalismo conservador, es la ideología que más convenía a la clase criolla terrateniente que se veía desplazada con el avance de las urbes y el cosmopolitismo. Por otro lado, de nacionalismo no tenía sino lo retórico, sus altisonantes declaraciones sin ningún acción que demostrase seriamente lo contrario." (46)

Si el amparo de la clase dominante a través de las instituciones estatales, puede considerarse una de las razones básicas de la extensión, resonancia y significación alcanzada por el nacionalismo, a ella se suman otros motivos de similar importancia.

Uno de ellos será la creencia religiosa. Debe recordarse que los contingentes inmigratorios arribados provenían de países y regiones profundamente católicas. La Iglesia adquiere entonces un "valor instrumental",

* "Esta imagen nacional que hace que quienes la tienen sean susceptibles de resentimiento si es ignorada o insultada, también transforma a algunos en una intelligentsia consciente, en especial si se enfrenta a algún enemigo dentro o fuera del Estado: una iglesia, un gobierno o detractores extranjeros. Estos son los hombres que escriben o hablan al pueblo, e intentan hacerlo consciente de sus males en tanto que pueblo: poetas y novelistas, historiadores y críticos, teólogos, filósofos, entre otros."

al ser la mejor garantía contra la difusión de ideologías "extrañas" ajenas a nuestra tradición occidental y cristiana." (47)

Zulueta A., nos dice:

"Si bien todos los ensayistas que he comentado son católicos y colocan la religión (con todas sus implicancias políticas) en la base de su concepto del Nacionalismo, hay otros escritores en quienes Nacionalismo y Catolicismo son una misma cosa..." (48).

En este resurgir del pasado; en esta búsqueda en la tradición de "los elementos que caracterizaban a la Argentina, se encontraron (los nacionalistas) con una historia que, según ellos, debían revisar..." (49)

Comienza a tomar cuerpo el revisionismo historiográfico, que para Rama ".es un aspecto del fenómeno histórico que se conoce con el nombre de nacionalismo." (50)

Podría tornarse como fecha de repercusión inicial de este revisionismo, el ciclo de conferencias sobre Rosas, dictadas en 1922 por Carlos Ibarguren.

"Las conferencias de Ibarguren tuvieron un éxito excepcional, trascendieron e impresionaron en muchos sectores y sirvieron de antesala para el advenimiento del revisionismo histórico, al tiempo que dieron aval al pensamiento nacionalista." (51)

Esta corriente tiene gran importancia por el rumbo político que tomará. Se destacan en ella autores tales como Julio Irazusta, Ernesto Palacio, Carlos y Federico Ibarguren, José Rosas, Pedro De Paoli, Fermín Chávez, etc.

Este aspecto del nacionalismo será también fundamental en su expansión y resonancia.

Sin embargo faltan estudios que nos respondan a preguntas como ¿Hasta qué grado tuvo influencia el Estado en este proceso de difusión? ¿Cómo y Porqué se desarrollaron conexiones nacionales en la vida social, económica y cultural, respondiendo a esta reacción nacionalista? ¿Qué patrones de comportamiento persistían y porqué; y qué nuevos patrones emergieron como producto de tal reacción?

¿Cómo influyó la conscripción militar, la educación pública y el desarrollo económico?

REFERENCIA

- (1) Berry, Christopher J., Nations and Norms, The Review of Politics, Vol. 43, Jan. 1981, N 1, Univ. of Notre Dame, pág. 75.
- (2) Berry, C.J., Obra Citada, pág. 75.
- (3) Hume, Essays: Moral, Political and Literary, (Oxford, 1963), pág. 203, citado por Berry, pág. 77.
- (4) Berliner Politic Wochenblatt, citado en F. Meineche Cosmopiltaniam and the National State, Princeton 1970, pág. 176, citado por Berry, pág. 77.
- (5) Berry, C.J., Obra Citada, pág. 85.
- (6) Vilar, Pierre, El Nacimiento del Estado Moderno y sus relaciones con el fenómeno Nación, Universidad Nacional de Colombia, No. 1, Medellín, Enero-Abril, 1976.
- (7) Vilar, P., Obra Citada, pág. 23.
- (8) Vilar, P., Obra Citada, pág. 24/5.
- (9) Vilar, P., Obra Citada, pág. 25.
- (10) Vilar, P., Obra Citada, pág. 26.
- (11) Vilar, P., Obra Citada, pág. 26.
- (12) Vilar, P., Obra Citada, pág. 30.
- (13) Vilar, P., Obra Citada, pág. 34.
- (14) Berlin, I., Obra Citada, pág. 12.
- (15) Berlin, I., Obra Citada, pág. 12.
- (16) Berlin, I., Obra Citada, pág. 12.
- (17) Berlin, I., Obra Citada, pág. 16.
- (18) Berlin, I., Obra Citada, pág. 16.
- (19) Berlin, I., Obra Citada, pág. 17.
- (20) Zulueta A., E., El Nacionalismo Argentino, Vol. I, Ed. La Bastilla, 1975, pág. 7.
- (21) Rama, C.N., El Nacionalismo Cultural Argentino, LATINOAMERICA, Anuario No. 9. FF y L, UNAM, 1976, pág. 141 y 143.
- (22) Rama, C.N., Obra Citada, pág. 141/2.
- (23) Roig, A.A., Teoría y Crítica del Pensamiento Latinoamericano, FCE, 1981, pág. 69.
- (24) Roig, A.A., Obra Citada, pág. 68.
- (25) Roig, A.A., Obra Citada, pág. 69.

- (26) Romero, J.L., El Desarrollo de las ideas en la Sociedad Argentina del Siglo XX, Ed. FCE, 1956, pág. 51, 52 y 58.
- (27) Vilar, P., Obra Citada, pág. 27.
- (28) Zulueta A., E., Obra Citada, pág. 41.
- (29) Rama, C., Obra Citada, pág. 148.
- (30) Rojas, R., La Restauración Nacionalista: crítica de la educación argentina y Bases para una reforma en el estudio de las llamadas modernas, Ed. Peña y Lillo, 1971, en el prólogo de Rojas a la 2da. edición. Citado por Zulueta Alvarez, pág. 90.
- (31) Rojas, R. Obra Citada, pág. 83-84, citado en Zulueta Alvarez, Obra Citada, pág. 91.
- (32) Rojas, R., Obra Citada, pág. 47, en Zulueta A., Obra Citada, pág. 93.
- (33) Cuccorese, Horacio J., Historia Crítica de la Historiografía Argentina del Siglo XX, Ed. Univ. Nac. de La Plata, 1975.
- (34) Rojas, R., Obra Citada, pág. 97-98, en Zulueta A., Obra Citada, pág. 93.
- (35) Zulueta A., E., Obra Citada, pág. 101.
- (36) Glavert, Earl T., Ricardo Rojas and the emergence of Argentine Cultural Nationalism, HAHR, XLIII, 1963, citado en Zulueta Alvarez, pág. 101.
- (37) Zulueta A., E., Obra Citada, pág. 662.
- (38) Rama, C., Obra Citada, pág. 140.
- (39) Rama, C., Obra Citada, pág. 152 y 153.
- (40) Hernández Arregui, J.J., Imperialismo y Cultura, Bs.As., Ed. Amerindia, 1957, pág. 21, citado en Zulueta Alvarez.
- (41) Zulueta A., E., Obra Citada, pág. 772.
- (42) Zulueta A., E., Obra Citada, pág. 764 y 765.
- (43) Rama, C., Obra Citada, pág. 150 y 151.
- (44) Jauretche, A., FORJA y la década infame, citado en Zulueta A., Obra Citada, pág. 658.
- (45) Navarro Gerassi, M., Los Nacionalistas, citado en Zulueta A., pág. 588, Obra Citada.
- (46) Cantón, Darío, La política de los militares argentinos: 1900-1971.

- (47) Cantón, D., *Obra Citada*, pág. 80.
- (48) Zulueta A., E., *Obra Citada*, pág. 72, Vol. II.
- (49) Zulueta A., E., *Obra Citada*, pág. 816.
- (50) Rama, C., *Obra Citada*, pág. 155.
- (51) Scenna, M.A., *Los Militares*, Ed. de Belgrano, Buenos Aires, 1980, pág. 116.

CAPITULO V

LAS FUERZAS ARMADAS

"P - ¿Y a qué conclusiones llegaba allí?

R - A que la profesionalización del Ejército había sido un elemento decisivo para permitir la intervención de los militares en la esfera política, ya que había contribuido a su organización corporativa. Esa organización, además, tuvo lugar bajo el dominio de la oligarquía y de su visión ideológica conservadora, lo que hizo que en general el Ejército viera con desconfianza los movimientos populares en el poder".

Darío Cantón, Obra Citada, pág. 22.

1.0 Los Orígenes.

Podemos remontarnos hasta las invasiones inglesas, y tal vez un poco antes, si queremos encontrar los primeros hechos de armas en que la participación de los criollos del Río de la Plata tuviera verdadera resonancia.

Las milicias populares integradas en los primeros años del siglo XIX con motivo de las invasiones inglesas, formarán sin duda el núcleo de lo que será luego el Ejército de la Independencia.

En esa época, se podía hablar de un ejército de ciudadanos que se aprestaban a la batalla contra el invasor inglés.

La Revolución de Mayo, ampliaría sus cuadros, desarrollándose la guerra contra España.

Estos ejércitos son pagados y equipados especialmente por Buenos Aires, que gozaba de los derechos de aduana que le daba los medios necesarios. Esta circunstancia la veremos repetirse durante las guerras civiles, en las cuales el único cuerpo armado que podemos denominar regular, es el de la ciudad porteña. Esta seguirá siendo la única en capacidad de poder armar, uniformar y pagar regularmente a sus fuerzas armadas. Pero paralelo a la existencia de estos ejércitos, casi desde el momento de la independencia surgen las montoneras o guerrillas gauchas.

Desde el reconocimiento de Guemes por San Martín, hasta los últimos gritos de rebeldía de los caudillos en la década del 70, la guerra gaucha será decisiva en las contiendas de la época.

Son ejércitos locales, al mando de caudillos que representan los intereses de una región o provincia, las más de las veces luchando contra Buenos Aires.

Esta ciudad "...dispone de ejércitos de línea, uniformados, bien armados y disciplinados, con oficiales que perciben sueldos regulares, mientras que todo el resto del país, sólo podrá expresarse militarmente a través de la guerra gaucha, de la lucha de montoneras, de la guerra de recursos..." (1)

Si bien este enfrentamiento durará hasta la década del 70 con los levantamientos de López Jordán, ya con la Confederación se da lugar a una recreación de un ejército nacional, al ponerse todas las fuerzas provinciales bajo el mando del gobierno nacional (1853). Sin embargo, la resistencia de la provincia de Buenos Aires demora una concreción de tal medida, la que podemos finalmente situar en 1862, luego de la batalla de Pavón, cuando por decreto del 3 de octubre, artículo 1, se nacionaliza el Ministerio de Guerra y Marina de la Provincia, (2)

Los tres tipos de acción que desarrolló el ejército en las décadas que van del 60 al 90, fueron de represión interna, la guerra de la Triple Alianza y la guerra contra el indio.

En las acciones de represión interna, que se desarrollan contra levantamientos de caudillos en el interior (El Chaco, Felipe Varela, López Jordán, etc.), se enfrenta un ejército cada vez más orgánico, con mejores armas, a grupos de gauchos mal armados.

Es una guerra de guerrillas que puede considerarse finalizada en 1876, con la última batalla que da el caudillo entrerriano López Jordán.

En cuanto a la Guerra de la Triple Alianza, los historiadores se dividen entre quienes la ven como una guerra internacional contra el agresor (Paraguay) y aquellos que lo miran como un caso más de represión interna contra una parte de la Nación Grande (sueño de los nacionalistas). Aquí el ejército, a pesar de dicho sueño, podemos considerar que vuelve a sentirse verdaderamente Nacional. Para Ramos, es "...el punto de partida para la recreación del ejército nacional y de su ideología nacional." (3)

Para cuando se realiza la Campaña del Desierto (1879), ya habrá desaparecido la formación irregular de soldados gauchos, paisanos de lanza, caballo y cuchillo, sustituidos por el rémington, el ferrocarril y el inmigrante. (4)

Si bien Ramos en su mejor voluntad trata de ver el origen del ejército en la montonera gaucha, yo diría que más acertado es ver tal origen en los ejércitos regulares de Buenos Aires.

Hay que pensar que en esos años la composición de la tropa distaba mucho de aquella de "ciudadanos" que engrosaron el ejército de la reconquista y la defensa.

En carta de Sarmiento a Mitre (1852) se puede leer: "Lo que es necesario de su parte hacer, es lo siguiente: dejar aquí de guarnición el 8 de línea, compuesto de enganchados, extranjeros y otros..." (5)

El enganchado era sinónimo de clase pobre. Los más acomodados podían evitar el servicio de las armas contratando a sustitutos. Los extranjeros pueden ser inmigrantes también enganchados, o contratados en el extranjero directamente para el servicio. (6)

2.0 La profesionalización.

Dentro del proceso de Organización Nacional del que ya hemos hablado, el ordenamiento y modernización del ejército aparece como una exigencia por diversos motivos que varían en función de las circunstancias. El modelo elegido en un primer momento es el francés, pero luego del 70, se opta por el alemán-prusiano, que deslumbra en la época por su profesionalismo.

"El alto prestigio de las armas francesas entró en declive después de la derrota frente a Prusia en 1870-71, y el modelo a seguir en adelante fue el ejército alemán, magnífica arma de guerra, maquinaria casi perfecta en eficiencia y efectividad. El giro definitivo tuvo lugar bajo el ministerio de Campos y se puso de manifiesto cuando cuatro de las asignaturas de la Escuela Superior de Guerra - Táctica, Artillería, Fortificaciones e Historia Militar - fueron encomendadas a militares alemanes, miembros de una misión contratada para instruir a nuestros cuadros. La influencia alemana será en adelante predominante, a través de muchos oficiales enviados a Berlín para perfeccionarse." (7)

Para Cantón hay dos etapas en la profesionalización: antes y después de la Ley Ricchieri de Servicio Militar. Antes, serían los primeros intentos; después, sería la profesionalización en gran escala. (8)

Comencemos por la primera etapa.

El 3 de octubre de 1862, se nacionaliza el Ministerio de Guerra de la Provincia de Buenos Aires y su Comandancia General de Armas. El Decreto que establecía lo anterior, sería el primero de una larga serie que irían estructurando al moderno aparato militar de Argentina. (9)

Las medidas que tienden a la profesionalización de las FFAA son numerosas y tienen en su mayoría lugar entre los años 1890 y 1920 sin embargo desde muy temprano se pueden mencionar pasos que llevan esa dirección.

Tal vez el hecho que podría fijar el comienzo efectivo de la llamada profesionalización del Ejército, sea el decreto de creación del Colegio Militar, el 11 de octubre de 1869. Los cursos no se demoraron, el 19 de julio de 1870 se inauguraron con siete aspirantes. El primer director: el húngaro J.F. Czets. El primer cadete que se presentó: Ramón L. Falcon.

Ya vimos el significado de esto*

Si así se aseguraba una fuente de reclutamiento e instrucción para la oficialidad, el 26 de marzo de 1881 se aprobaba por decreto la creación de la Escuela de Cabos y Sargentos.

En tanto, en 1872 se creaba la hoy llamada Escuela Naval Militar:

"Afortunadamente, Clodomiro Urtubey, comandante del Coronel Rosetty, apoyado por un grupo de marinos, propuso al presidente Sarmiento la creación de una escuela náutica independiente. Sarmiento se mostró de acuerdo y el 15 de octubre de 1872 dispuso la organización de lo que a poco se llamó Escuela Naval Militar, colocada bajo la dirección del mayor Urtubey y con asiento en el General Brown, primer buque escuela de nuestra marina.

El 5 de abril de 1873 se embarcaron los 24 alumnos iniciales para el primer viaje de instrucción." (10)

También en el Gobierno de Sarmiento se aprueba "la ley No. 498 de 1872. Por ella se dispuso la compra de varias unidades: dos monitores acorazados, dos corbetas cañoneras, cuatro bombarderos, dos avisos, un vapor para laboratorio de torpedos y algunas unidades menores. Era espantosamente poco frente al poderío naval de Chile o Brasil, apenas una flotilla de río que difícilmente podría dominar el mar, pero así y todo este primer conjunto, que se conocería como Escuadra de Sarmiento, inició la modernización de nuestra marina de guerra, a lo que se debe agregar la construcción del arsenal de Zárate." (1)

* "Desde el comienzo de su gestión, Mitre se preocupó por este aspecto, y en 1862 se destinó una pequeña partida del presupuesto para organizar una escuela militar, proyecto que no se concretó en ese momento. Dos años después, en 1864, se entablaron negociaciones con el gobierno francés para que la Escuela Militar de Saint Cyr, la más prestigiosa de Europa, recibiera aspirantes argentinos. Al mismo tiempo se resolvió que los jóvenes entre quince y veinte años que desearan seguir la carrera de las armas podría ingresar desde el 1° de mayo de 1865 en un colegio a crearse para esa fecha, que establecería una vieja cosona de Juan Manuel de Rosas en Palermo, donde serían inscritos como alumnos internos." Scenna, M. A.; Obra Citada, pág. 80

Un aspecto poco conocido y preferentemente nunca mencionado, es la contratación de mercenarios en Europa, destinados a la guerra del Paraguay. Este negocio era encargado a través de dos agencias, la de Eduardo Calvari y otra de Rufino Varela y Cía., representada por el escritor Hilario Ascasubi. La importancia de ello, es que mucho de estos mercenarios siguieron en la carrera de las armas formando parte del Ejército en los años subsiguientes.

También la incorporación de nuevo armamento tuvo lugar en este período. Comenzó a ser más general el uso de los fusiles de retrocarga, abandonándose el de avancarga. Se adquirieron los primeros Krupp para la artillería, y tuvo participación la Gatling. En la batalla de Don Gonzalo, las lanzas montoneras se enfrentaron a los primeros Remington automáticos.

Las tensiones por problemas fronterizos con Chile,* que abarcará el período 1894-1902, motivaron numerosas medidas, que desarrollaron entre políticos y militares de la época, la idea de que se contaba con el más poderoso y moderno ejército del continente sudamericano. Los avances técnicos y orgánicos que involucraron tales medidas y las leyes que les dieron lugar, elevó notablemente el prestigio de las fuerzas.

* Los enfrentamientos con la República de Chile, tienen origen en la década del 40, con los primeros intentos de poblar el extremo sur del continente. La Estabilidad que da a Chile la República Portaliana, le permite desarrollar tal política con anterioridad. Paralelamente, el enfrentamiento con Perú y Bolivia en el 39 y 78, fortalece el desarrollo de sus FFAA, las que en la década del 80 comienzan una profesionalización bajo el modelo prusiano.

La guerra del Paraguay y la estabilidad lograda luego de los enfrentamientos civiles del 60 al 80, permiten a los grupos gobernantes argentinos encarar la ocupación del sur, en forma simultánea al desarrollo de la Guerra del Pacífico. Esto salva de un mayor enfrentamiento con Chile, el que se aviene a la firma de los tratados del 81. Sin embargo, la ambigüedad de los mismos, y la continua expansión hacia el sur, lleva a diversos roces que provocan verdaderas carreras armamentistas entre 1895 y 1902. A tal carrera se da paralelamente una mayor profesionalización, en donde ambos países llevan la misma escuela: la prusiana. Los pactos de 1902 pondrán un punto importante de suspensión de tales enfrentamientos. Pero para ese entonces ya se han dado los pasos fundamentales en la creación de los dos ejércitos más modernos en América Latina.

Fue el 6 de diciembre de 1894, por Ley 3190, que se aprueban los Códigos Militares de Ejército y Armada. Hasta ese momento rigieron las Ordenanzas Militares de Carlos III de España de 1768 y las Reales Ordenanzas, con algunas reformas para adaptarlas al régimen republicano.

22 de Noviembre de 1895, Ley 3318, de reclutamiento. Reorganiza la guardia Nacional. Da origen a la primera conscripción, llamada de Cura Malal, convocada por los problemas fronterizos con Chile.

Para ese entonces, Chile contaba con clara supremacía naval.

Sin embargo, se da comienzo a una rápida modernización, que en pocos años exigirá una importante inversión.

"En 1895 se nombró una comisión naval que contrató en astilleros italianos la construcción de varios buques, y antes de terminar la gestión de Uriburu se habían agregado tres acorazados de 6,840 toneladas, el Garibaldi, el San Martín y el Belgrano. Al terminar la gestión de Uriburu en 1898, la carrera armamentista alcanzaba su apogeo, pero Argentina descontaba rápidamente diferencias, ya que, de acuerdo a R. Levillier, a las 46.082 toneladas globales de la escuadra chilena, oponía 43,078 de la propia." (12)

Con la firma de los Pactos de Mayo de 1902, se limitan las escuadras, reduciéndose el presupuesto de la marina. "Pero simultáneamente se ensombreció el panorama del lado del Brasil, con el que se generó una nueva carrera armamentista".

"La situación alcanzó el máximo de tirantez tras la muerte de Quintana y el acceso a la presidencia del vice José Figueroa Alcorta, que llevó a la cancelería a Estanislao Zeballos, que mantenía una fuerte animosidad personal con el canciller brasileño, Barón de Río Branco." (13)

Esto provocó que continuaran gastos militares elevados.

La primera gran misión de compra de armamentos a europa, presidida por el entonces Coronel Pablo Richieri, compra cañones Krupp modelo 1895, ametralladoras Maxim-Nordenfeit modelo 1891, etc.

El 28 de enero de 1896, la reglamentación de la ley 3318, había señalado la convocatoria anual de los argentinos de 20 años y la obligatoriedad de prestar servicios por un año. Aún será fácil eludir esta convocatoria.

Esto se solucionará con la Ley 4031 del 16 de octubre de 1901, llamada Ley Ricchieri o del Servicio Militar Obligatorio. Por ella se adquieren asimismos los Campos de Mayo y los Andes.

En el segundo gobierno de Roca, la administración demandaba una puesta al día que la tornara más funcional, y de ese modo los ministerios nacionales aumentaron de cinco a ocho por la Ley No. 3727. Desaparece el viejo ministerio de Guerra y Marina, que unía el gobierno de ambas. La reforma constitucional de 1898 dispuso la creación de un ministerio de Guerra y otro de Marina, independientes entre sí.

La misma administración dió a la armada una organización propia distinguiéndola de la de las fuerzas de tierra, a las que hasta entonces estuvieron asimiladas. De ese modo se separaron las graduaciones de una y otra arma.*

En el campo de la instrucción hay dos hechos de importancia: 1 de septiembre de 1892, el Colegio Militar crece y se traslada al edificio acondicionado en San Martín.

El 2 de enero de 1900, por Superior Decreto se crea la Escuela Superior de Guerra, siendo su primer director el Crnel. Alfredo Arent. Se contratan oficiales alemanes de Estado Mayor para instruir a los oficiales argentinos.

Potash destaca en sus páginas la influencia que tuvo el papel jugado por la formación alemana que se da a las FFAA. Así menciona la circunstancia de que en los primeros catorce años del presente siglo, ".varios mayores y capitanes alemanes, que vestían uniformes a argentinos y ostentaban grados argentinos honorarios de Tte. Crnl. y Mayor respectivamente, se turnaron en el cuerpo de instructores, dictando los cursos principales a centenares de oficiales argentinos de todas las graduaciones."

También señala que "El más prestigioso de los oficiales entrenados en Alemania durante esa década fue el general de división José F. Uruburu. Muy admirado en la colonia alemana de Argentina por su defensa de la neutralidad en la Primera Guerra Mundial." (14)

*"La incorporación de una moderna fragata, magnífico velero construido en los astilleros ingleses Laird, para servir como buque escuela con el nombre de Presidente Sarmiento, que realizó su primer viaje de instrucción en 1900, dando la vuelta al mundo bajo el mando de Onofre Betbeder, que tras la prematura muerte de Martín Rivadavia, lo sucedió en el Ministerio de Marina. Como Ministro, Betbeder creó la Escuela Superior para Oficiales, luego la Escuela de Aplicación, y dictó el Reglamento de Servicio a Bordo, instrumento que reemplazó a las vetustas españolas del tiempo de Carlos III, hasta entonces vigentes." Scenna, M.A., Obra Citada, pág. 113.

Los primeros dieciseis años del siglo, serán sumamente activos en el campo del reclutamiento mediante la creación de numerosas Escuelas. Verán también el nacimiento de la aviación y la adopción de los reglamentos alemanes para todas las armas.

En este período se dictarán dos leyes de reorganización: la de 1905, impulsada por Ricchieri, Ley 4707 del 18 de septiembre, y la Ley No. 9675 de 1915, nueva Ley Orgánica. También la Ley de Reestructuración del Ministerio de Guerra del 16 de febrero de 1916.

La reglamentación de 1905 tuvo como efecto el que muchos oficiales "...que se habían formado y ascendido en hechos de armas, como la campaña del desierto y la Guerra de la Triple Alianza, recibieron en 1905 un saludo de despedida con las reformas al reglamento aprobadas en ese año. Básicamente disponía que sólo los graduados del Colegio Militar podían merecer grados regulares. Fue un nuevo y fundamental paso hacia la profesionalización de la oficialidad, a la que se sumaba la reducción de la edad de retiro, y la reforma incorporada en 1915 con respecto a los que se quedaban atrás en la lista de ascenso." (15)

Entre los años 1909 y 1910 se hace la segunda gran compra de armamentos en Europa: cañones Krupp de tiro rápido modelo 1909; nuevo modelo Mauser 1909; Obuses Krupp modelo 1910.

"Entre 1902 y el Centenario de 1910, las fuerzas armadas argentinas alcanzaron el más alto poder relativo de su historia.

En la primera fecha el ejército contaba con una masa de operaciones de 42 unidades, con 18.273 hombres que en caso de movilización podían ascender a 81.000 efectivos en 18 días, provistos de armas de primera calidad, entre las que se contaban 252 piezas de artillería moderna y una serie de equipos de avanzada, incluso revolucionarios, que recién se probarían, y con notable eficacia, en la Primera Guerra Mundial de 1914-18. Era el ejército más poderoso y mejor provisto de latinoamérica, con un alto poder combativo y perfectamente al día desde el punto de vista técnico. Algo similar ocurría en la armada. Cuando Roca dejó el poder en 1904, contaba con un total de 70 buques y 7.000 tripulantes, y entre las naves se destacaban las modernas unidades incorporadas en los últimos años. Los acuerdos con Chile congelaron por un lustro a la marina, pero en 1910 se sumaron los acorazados Moreno y Rivadavia,... que impulsaron a la armada argentina al primer lugar en Latinoamérica y al octavo en el orden mundial.." (16)

Es en la primera década del siglo que comienza el desarrollo de la aeronáutica. El 15 de enero de 1908 se fundó el Aero Club Argentino con asiento en Palomar. Ya en 1912, se piensa en su empleo militar.

"Jorge Newbery, presidente del Aero Club, ofreció al ministerio de Guerra las instalaciones del mismo, sin cargo alguno, para instruir a los militares que desearan sumarse a los civiles para crear un cuerpo de aviación nacional. Según Raúl Larra, el 10 de agosto de 1919 respondió el gobierno a través de un decreto firmado por el presidente Roque Sáenz Peña y el ministro, general Gregorio Vélez, por el que se creaba la Escuela de Aviación Militar, único organismo castrense nacido a instancias de la iniciativa privada." "...el 25 de mayo de 1913, a seis meses de la fundación de la escuela, por primera vez intervinieron aviones en un desfile militar".(17)

Es de destacar asimismo, que en estos años comienza a hacerse una clara diferenciación administrativa y logística. El 11 de octubre de 1895 se crean las Intendencias Militares, llegándose en 1916 a crearse la Dirección General Administrativa.

En 1884 se ha inaugurado la Fábrica de Pólvora y el 13 de enero de 1898, se crea la Dirección General de Arsenales de Guerra, cuyo primer Director y gran propulsor será el Cnel. Pablo Richieri. Este hombre de armas, uno de los primeros egresados del Colegio Militar, hijo de inmigrantes italianos, es considerado el creador del moderno Ejército Argentino. Se da gran importancia a su actuación como Ministro de Guerra del Gral. Roca en su segunda presidencia. Son de su inspiración toda la legislación de la época, en especial las Leyes Orgánicas de 1901 y 1905.

En 1916, ya se han asentado las bases sobre las que se desarrollará toda la evolución posterior: modernización a través de una mayor tecnificación y diversificación.

Desde el predominio de la escuela francesa de las décadas del 50 y 60, se ha pasado a una total hegemonía de la escuela alemana, de las armas alemanas, de la reglamentación alemana, de la instrucción alemana en las escuelas nacionales y en la preparación en Europa. (Ricchieri y Uniburu entre otros siguen cursos extensos en Alemania).

"Para cuando en 1919 se rescinde el contrato del último profesor alemán en la Escuela Superior de Guerra, la "profesionalización" en la Argentina había tenido un modelo claro e indiscutible, modelo que inculcó sus valores, enseñó disciplina y dió ejemplo de sumisión al poder legal". Un hombre había sido clave en dicha "profesionalización", el Cnel. Pablo Ricchieri ya mencionado. (18)

En el 1916 asume la presidencia H. Yrigoyen. Este período se caracterizó por una labor tendiente a mejorar lo ya realizado. Poner al día lo relativo a personal, material, administración y servicios.

La primera guerra dejó un importante saldo de avance técnico, lo que obligó a los ejércitos a la creación de nuevas especialidades y al rápido desarrollo de otras.

La adquisición de material de tracción mecánica y de aviones, de nuevo material de comunicaciones (se crea la Escuela de Comunicaciones y se desarrolla la especialidad), obliga a reclutar personal que debe ser instruido en el manejo y mantenimiento de las mismas, para intentar en una etapa posterior la construcción de los nuevos elementos.

Aparte de los cambios que esto produce en los planes de estudio de las instituciones de instrucción, que elevan el nivel técnico de oficiales y suboficiales, se adopta el criterio de la asimilación de profesionales civiles a la vida militar: así el 9 de octubre de 1924 se reglamenta y comienza la incorporación de abogados, contadores, veterinarios, etc.

Los hombres de uniforme se sentirán listos ya para hacerse cargo de la defensa integral del país y por ende de su administración en caso de ser necesario.

En este período, se distingue la evolución producida en el ámbito de la Dirección General de Arsenales de Guerra, consecuencia de la creciente modernización y progreso técnico del armamento y material. La naciente inquietud de producir parte del material en el país, se refleja en el completamiento y ampliación de los talleres, y a continuación en la creación de las primeras fábricas militares.

Para llenar tal objetivo, en el año 1926, se adquiere el terreno en que se construirá la "Fábrica de Pólvora y Explosivos" de Villa María, Córdoba.

Para esta época, se continuaba efectuando las adquisiciones a través de la "Comisión Permanente" de armamentos: Ley 11,266 de Armamento para el Ejército.

Otras de las inversiones que el Gobierno de Alvear decide, es la de construir los hospitales militares divisionarios, que servirán a las numerosas unidades nuevas que han ido ocupando sus guarniciones definitivas desde la ley del servicio militar obligatorio.

Un paso fundamental en la construcción de tales guarniciones se da justamente el 9 de mayo de 1923, con la creación de la Dirección General de Ingenieros. Se hace cargo del Plan de Construcciones, paso fundamental en el desarrollo de la Institución cubriendo todo el territorio nacional. El entonces Ministro Gral. Justo, se encargará de inaugurar numerosos cuarteles a lo largo y a lo ancho del país. Por entonces compartirá la tarea el Inspector General de Ejército, General Uniburu. Es el que pide y logra la creación de la Dirección General de Tropas y Servicios de Comunicaciones. Esta circunstancia, llevará a las FFAA a contar que el conocimiento y capacidad técnica de administrar en caso necesario, otro sector clave del Estado.

Completando la serie de Direcciones Generales creadas en el período, el 4 de mayo de 1927, se crea la Dirección General de Aeronáutica, que va demostrando el avance y la independencia de esta arma.

En este sentido, y afirmando la tendencia al desarrollo de una industria militar, al formularse el "Plan de la Organización de la Industria Militar", se resolvió la instalación de la Fábrica Militar de Aviones. Antes de ello se había enviado oficiales para la formación de personal técnico superior, quienes regresaron con los primeros títulos de Ingenieros Aeronáuticos.

El 10 de noviembre de 1926 y el 18 de julio de 1927 son las fechas de creación y denominación de "Fábrica Militar de Aviones" con asiento en Córdoba.

Se construían modelos extranjeros cuyas patentes se compraban en Europa. En noviembre de 1931, se termina la construcción y se aprueba en vuelo un "prototipo" construido enteramente por la Fábrica, se le bautiza "Ac C1".

Las enseñanzas de la primera guerra, y la incorporación de armamentos modernos, culminó en este período con la realización de maniobras: 1925, Sierras de Córdoba; 1926, provincias de Entre Ríos y Corrientes, y 1927, las Grandes Maniobras de Mendoza.

Así vemos como el desarrollo orgánico de la época de Ricchieri, es complementado con el desarrollo técnico de la época de Justo-Uriburu. Ambos períodos constituyen la base sobre la que se asienta la creciente influencia de las FFAA.

El ciudadano-oficial se transforma en oficial profesional. Con los años, este cambio se volverá cada vez más profundo: los nuevos cuarteles y escuelas especiales harán del militar un ser separado del resto de la sociedad. Esto no significa desconocer los vínculos que subsisten, sino señalar las grandes modificaciones que tienen lugar. Para la década del 30 existen ya: barrios residenciales militares, hospitales para militares y sus familiares, clubes, escuelas superiores y técnicas, leyes sociales especiales, etc. Cómo se da esta profesionalización?, qué influencias ideológicas son preponderantes?, qué ambiente predomina?, son algunos aspectos que creo fundamentales. Ello será decisivo en la "politización" de las FFAA y en el signo de la misma.

Gráfica del Presupuesto de Guerra y Marina como porcentos de Gastos Generales. (1884-1931)

Para realizar la gráfica que se adjunta, he utilizado los datos que aparecen en los cuadros comparativos B, D y G que se muestran a continuación. Estos los obtuve de la publicación del Comando en Jefe del Ejército, "Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino, Tomo II".

Para los años del 1919 al 1931, he utilizado los datos que aparecen en las Tablas 3 y 6 que se adjuntan, obtenidas de la Obra Citada de Potash.

Vemos que por lo general los gastos han oscilado entre un 20% a un 25%. Se destaca sin embargo los años que van del 1892 al 1902. Los que figuran como gastos extraordinarios se deberían en el primer caso a las maniobras de Cura Malal y compras de equipos bélicos.

En los datos porcentuales para 1907, hay una discrepancia del 2% entre los cuadros D y G, asumiendo como bueno para ese año el dato del primero de los cuadros mencionados.

Es en la presidencia de Sáenz Peña y su inmediato sucesor Uriburu, donde se dan los mayores porcentajes de gastos. Durante el segundo gobierno de Roca, se mantiene un porcentaje elevado, cayendo en las presidencias de Manuel Quintana y Figueroa Alcorta.

En las últimas presidencias conservadoras del período, vuelven a ocurrir gastos extraordinarios que elevan el porcentaje, para estabilizarse en un 20% aproximado en los gobiernos radicales.

Presupuesto de Guerra y Marina como porcentajes de Gastos Generales

(1884-1931)

GRAFICA 1

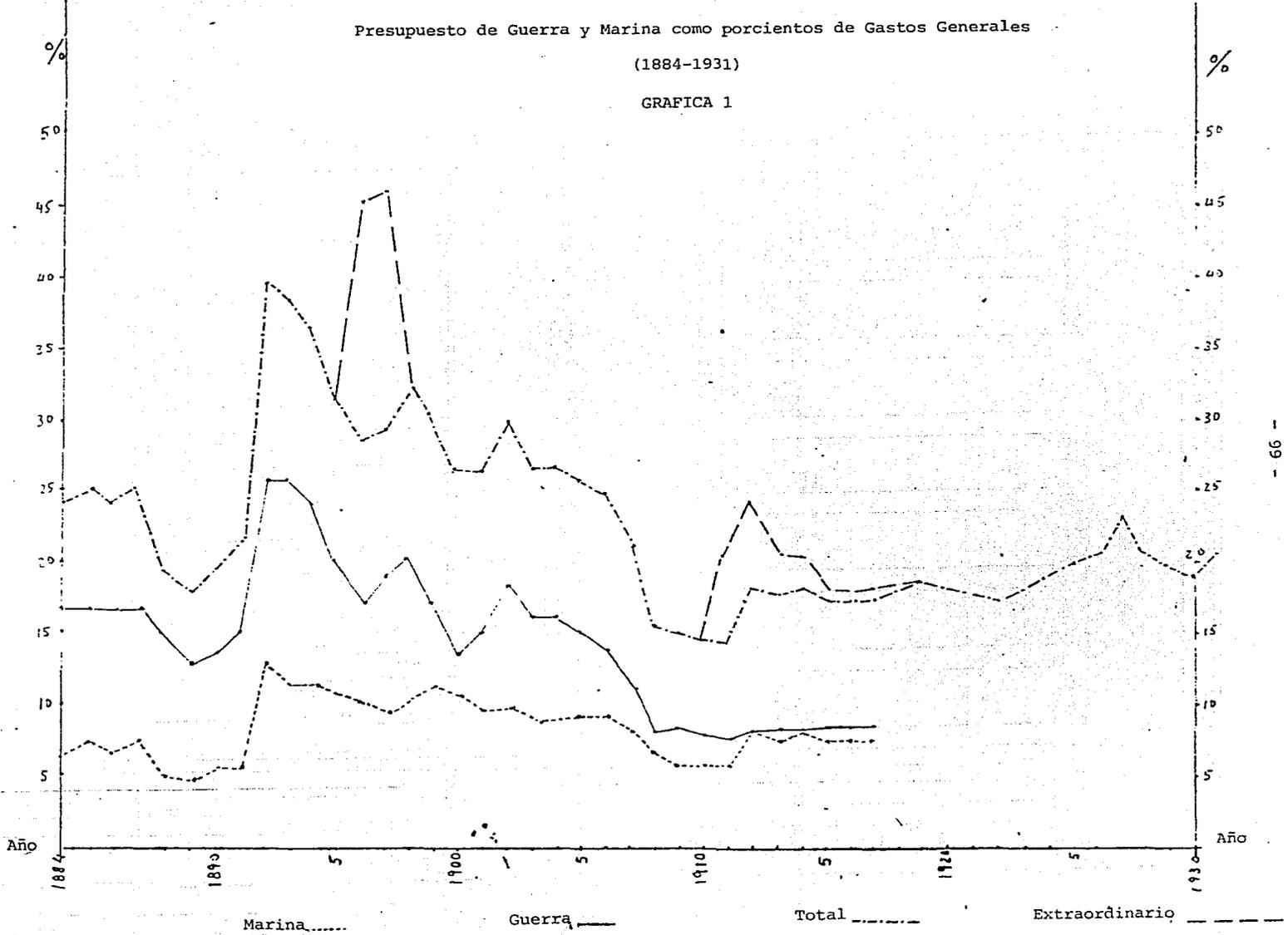


Gráfico B: Cuadro comparativo de los presupuestos de Guerra y Marina (1884-91)

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

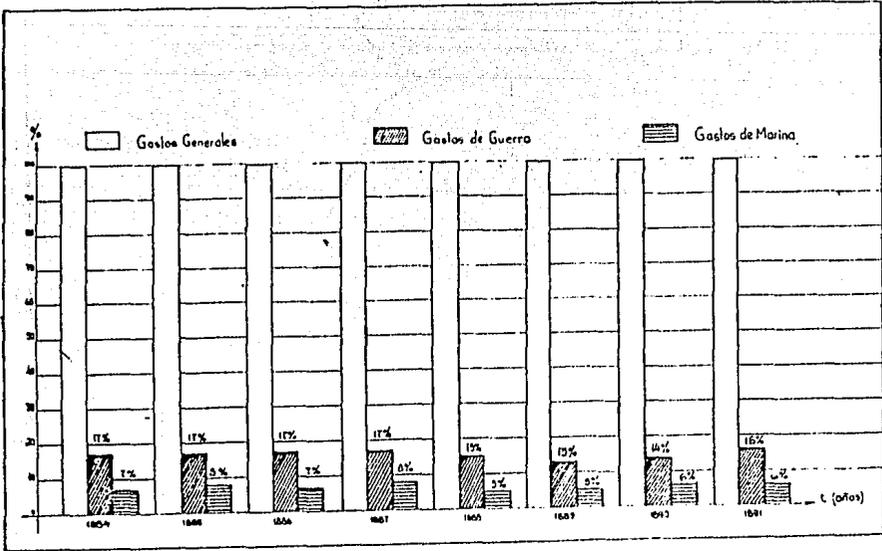


Gráfico D: Cuadro comparativo de los presupuestos de Guerra y Marina respecto de la porción del presupuesto general de gastos dada en moneda (1892-1907)

DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

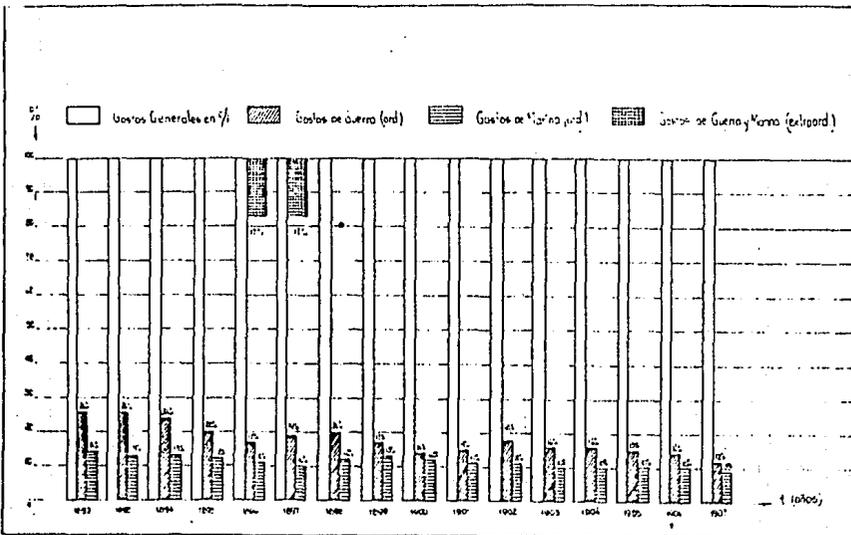
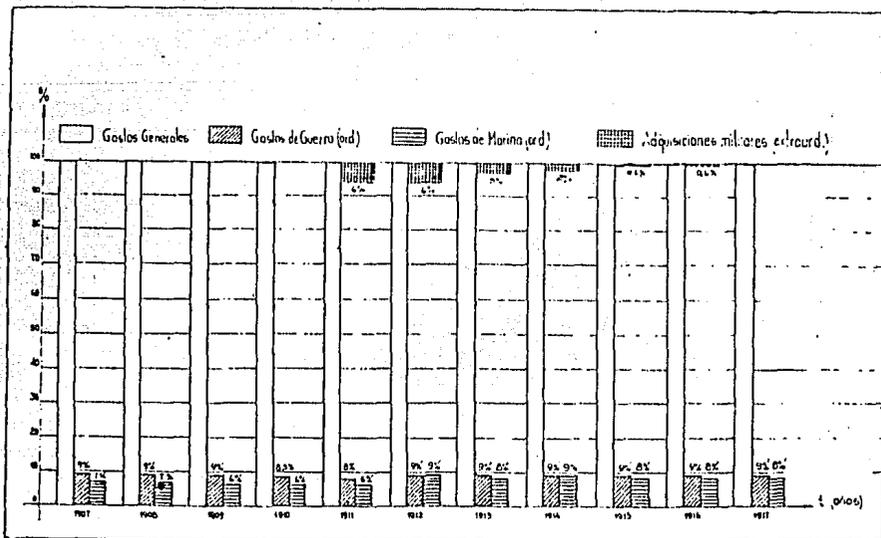


Gráfico G: Cuadro comparativo de los presupuestos de Guerra y Marina respecto del presupuesto general de gastos (1907-17)



RESEÑA HISTÓRICA Y ORGÁNICA DEL EJÉRCITO ARGENTINO

TAULA 3

GASTOS MILITARES Y GASTOS NACIONALES EN CIERTOS AÑOS, 1919-27
(En millares de pesos)

	1919	1922	1925	1926	1927
Ministerio de Guerra	37.283	51.487	65.731	66.124	80.153
Ministerio de Marina	29.129	40.609	51.075	47.837	48.117
Pensiones militares *	13.609	14.906	18.617	18.648	18.813
Obras públicas de carácter militar	000,7	000,2	2.836	4.636	10.281
Armamentos	000,0	000,0	353,0	18.391,0	85.142,0
Gastos militares totales	80.022	107.002	141.612	135.636	242.507
Gobierno nacional	427.911	614.461	713.460	745.816	1.018.764
Proporción de los gastos militares	18,7	17,3	19,8	20,8	23,1

FUENTES: Contaduría, Memoria... 1919, 1922, 1925, 1926, 1927 (10-14), Anexos F, G, J, K y L, en cada volumen.

* Los gastos en concepto de jubilación incluidos aquí se atribuyen específicamente a los Ministerios de Guerra y Marina, en el Anexo J de cada Memoria. Se incluyen los gastos mencionados en el Anexo J bajo el título "Leyes Especiales". Este rubro no difiere entre los pagos realizados a civiles y los destinados a beneficiarios militares.

TAULA 6

GASTOS MILITARES, 1928-31
(En millares de pesos)

	1928	1929	1930	1931
Ministerio de Guerra	71.669	77.893	80.136	80.753
Ministerio de Marina	47.592	48.423	51.857	53.994
Armamentos	42.024	16.725	27.927	11.670
Pensiones *	22.251	37.450	38.322	37.810
Obras públicas	10.999	8.001	5.210	6.600
Gastos gubernamentales totales	194.535	188.492	203.452	190.827
Gobierno nacional	931.720	993.512	1.094.508	949.856
Proporción de los gastos militares	20,9	18,9	18,6	20,0

FUENTES: Ministerio de Hacienda, *El ajuste* (37), Tablas 11-13, y (para los datos acerca de las obras públicas militares), cartas del ex ministro de Finanzas Enrique Uribeu a *La Nación*, 7 y 10 de abril de 1932, citadas en de la Torre, *Obras* [89], IV, 262 y 275.

* Las cifras acerca de las pensiones citadas aquí son los totales del anexo J, e incluyen algunos pagos no militares afines. Véase la Tabla 5.

Gráfica del Presupuesto ordinario de Guerra y Marina (1891-1930)

Esta gráfica está hecha en base a los gráficos C y F "Presupuesto ordinario de Guerra y Marina" obtenidos de la citada publicación del Comando en Jefe del Ejército, y de la Tabla 1, "Gastos de los Ministerios de Guerra y Marina", obtenida del citado libro de Potash.

Como señala Potash, los gastos militares durante el primer gobierno radical casi se duplican (19), pero porcentual al gasto general (gráfica 1) oscila por debajo del 20%. Esto significa que ha habido un aumento significativo de los gastos generales del estado.

En las Tablas 2 y 5, también obtenidas de Potash, se ven los valores de los gastos de Guerra y Marina para 1916-30, los gastos en equipos militares y modernización (1925-30) y los gastos en pensiones (1926-31).

Los datos que aparecen en estas tablas señalarían (de acuerdo al autor norteamericano) que los aumentos habidos durante las presidencias de Yrigoyen se deberían especialmente a los incrementos de salarios y de personal, así como a los mayores beneficios sociales, en tanto los aumentos de los años 1926 y 27, se deberían a las compras de equipos. (20)

La importancia que da Potash a este hecho, puede estar sugerida en parte por la fuente que utiliza: despachos de la Embajada de los EEUU.

Creemos sin embargo, que es necesario destacar la notable estabilidad del porcentaje de los gastos a partir del año 1915 hasta el 1930. Esto es más significativo. A partir del 15 ya no se repiten porcentajes por arriba del 30% como se habían dado en las décadas inmediatas anteriores, en donde llegan hasta un 45%, si se cuentan los gastos extraordinarios.

El desproporcionado porcentaje del presupuesto dedicado a las Fuerzas Armadas entre 1892 y 1904, en que comienza a declinar, nos señala un período de acelerado avance relativo de la burocracia armada con respecto a las restantes instituciones estatales. Entre 1911 y 1914 habrá un repunte y finalmente un aumento de cierta importancia en 1927, sin embargo la magnitud de estos últimos porcentajes serán modestos si se los compara con los primeros.

Sin lugar a dudas que el factor principal de los mayores gastos en el primer período, es la tensión fronteriza con Chile.

El repunte de 1911 se debería a la adquisición de armamento y el de 1927 a construcciones y nuevos equipos.

MM (Millones)

Presupuesto ordinario de Guerra y Marina

MM (Millones)

(1891-1930)

Gráfica 2

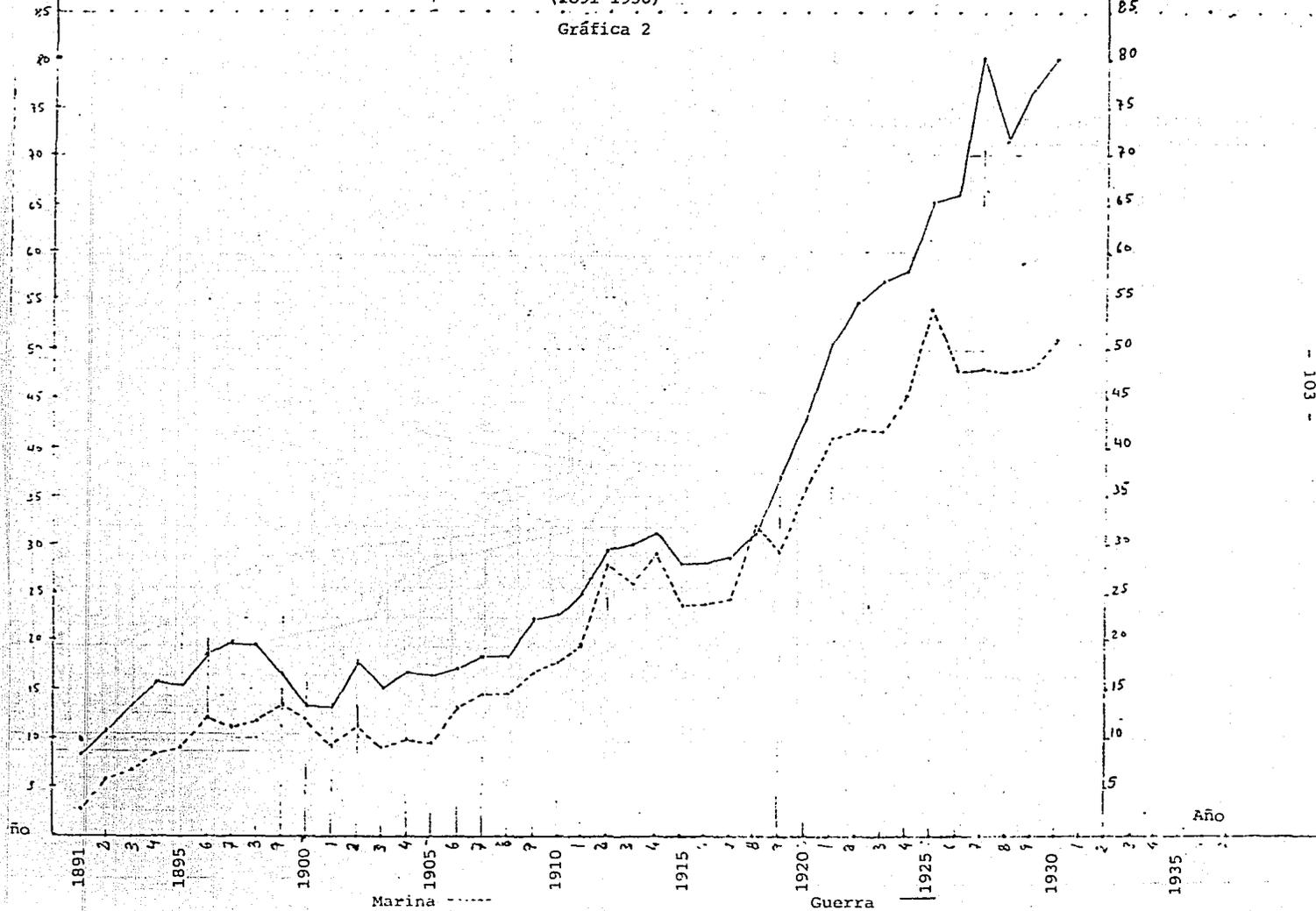


Gráfico C: Presupuesto ordinario de Guerra y Marina (1891-1907)

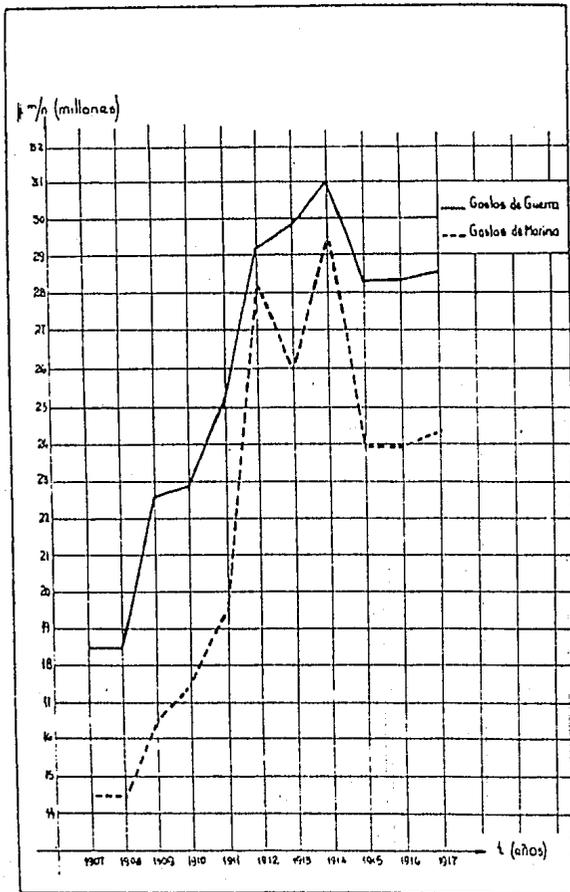
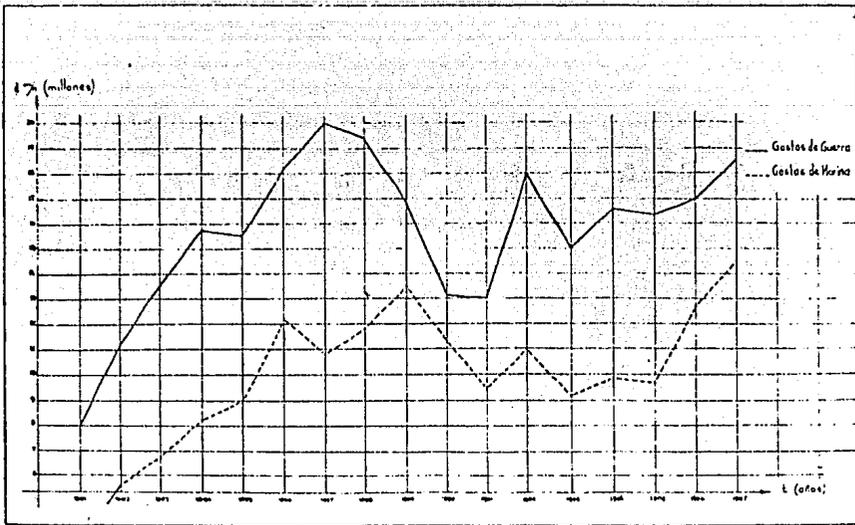


Gráfico F: Presupuestos ordinarios de Guerra y Marina (1907-1917)

TABLE 1

GASTOS DE LOS MINISTERIOS DE GUERRA Y MARINA, 1916-30
(En millares de pesos)

Año	Ministerio de Guerra	Ministerio de Marina	Año	Ministerio de Guerra	Ministerio de Marina
1916	28.667	23.396	1924	58.596	45.116
1917	29.577	24.356	1925	65.203	54.058
1918	31.280	31.958	1926	66.124	47.837
1919	37.283	29.189	1927	80.153	48.117
1920	43.259	36.024	1928	71.669	47.591
1921	50.479	40.991	1929	77.893	48.423
1922	54.823	42.721	1930	80.136	51.856
1923	57.099	42.064			

FUENTES: "Comparativo, por anexo, de gastos autorizados efectuados... 1910-1927", *Diputados* [4], 1928, V, 460, 461, 465; Ministerio de Hacienda, *El ajuste* [37], Tablas 11 y 12; Contaduría, *Memoria... 1926* [13], Anexos F y G, *Memoria... 1927* [14], Anexos F y G.

TABLE 2

GASTOS EN EQUIPOS MILITARES Y MODERNIZACIÓN, 1925-30
(Leyes 11.222 y 11.266)

Año	Millares de pesos
1925	353
1926	18.391
1927	85.142
1928	42.025
1929	16.725
1930	27.927

FUENTES: "Comparativo, por anexo, de gastos autorizados efectuados... 1910-1927", *Diputados* [4], V, 465; Contaduría, *Memoria... 1926* [13], Anexos F, G y K; Contaduría, *Memoria... 1927* [14], III, 178, 198; Ministerio de Hacienda, *El ajuste* [37], Tablas 11-13.

TABLE 5

GASTOS EN PENSIONES (ANEXO J), 1926-31
(En millares de pesos)

Año	Ministerio de Guerra y Marina	Leyes especiales (militares, policía, maestros)	Hacienda (civiles)	Total
1926*	18.648	2.898	797	22.342
1927*	18.813	2.846	1.343	23.004
1928*	—	—	—	22.251
1929*	29.585	7.036	663	37.285
1930*	28.945	—	—	38.322
1931*	35.606	—	—	37.810

FUENTES: * Contaduría, *Memoria... 1926* [13], *Memoria... 1927* [14], *Memoria... 1929* [14a], *passim*. * Ministerio de Hacienda, *El ajuste* [37], Tablas 12a, 12c, 12d; *Diputados* [4], 1940, V, 90.

CUADRO RESUMEN

Contiene sucesos referentes a la marcha de la profesionalización de las Fuerzas Armadas, % de Gastos Militares sobre Gastos Generales y Número de efectivos en esos años.

Año	Suceso	% de Gastos Milit.	No. de Efect.	Observaciones
1862	Nacionalización Ministerio Guerra y Marina.			
1869	Decreto creando el Colegio Militar.			
1870-1873	Adquisición de armamento para guerra de Entre Ríos.			
1872	Se crea Escuela Naval Militar.			
1872	Compra de la llama "Escuela de Sarmiento".			
1872	Ley de Reclutamiento.			
1881	Se crea Escuela de Cabos y Sargentos, luego denominada de Suboficiales.			
1882	Ley de Ascensos, reglamentada en 1885 y modificada en 1888.			
1883	"Escuelas de Cuerpo" (primarias de alfabetismo) se reglamentan en 1884.			
1884	Se crea Estado Mayor General Permanente (EMGP).	24		
1884	Se inaugura Fábrica Militar de Pólvora.			
1884	Se aprueba construcción del Hospital Militar.			
1888	Ley Orgánica del Cuerpo de Sanidad.	20		
1888	Se crea Batallón de Ingenieros.			
1889	Se inaugura Hospital Militar.	18	7900	
1892	Ley 2911 de uso del fusil y carabina Mauser.	40		
1892	Colegio Militar se traslada a nuevas instalaciones.			

Año	Suceso	% de Gastos Milit.	No. de Efect.	Observaciones
1894	Se aprueban Códigos Militares para Ejército y Armada. Hasta entonces regían Ordenanzas de Carlos III.	37		
1895	Se crean las Intendencias Militares.	32		
1895	Ley 3318 de Reclutamiento. Cura Malal. Reglamentada en 1896.			
1895	Comisión Naval efectúa la compra de acorazados.			
1896	Misión de Richieri a Europa. Fuerte adquisición de armamentos en Alemania.	28		"En consecuencia, el Ejército no tenía más de diez mil hombres bajo banderas a fines del siglo pasado, número que en tiempos anteriores había sido generalmente menor." (1)
1898	Se separan los Ministerios de Guerra y Marina. También los grados y administración.			
1900	Se crea Escuela Superior de Guerra. Contrato de Director e instructores alemanes.	26		
1900	Fragata Sarmiento realiza primer viaje de instrucción.			
1900	Nueva reorganización del EMGE y Ministerio.			
1901	Ley 4031 del Servicio Militar. (Ley Richieri)	26		
1902		29	18273	Sólo el Ejército Ver (2)
1904		26	7000	Efectivos de la Marina
1905	Ley 4707 de Reorganización.	25		
1907	Decreto reorganizando las armas de Infantería, Caballería y artillería.	21		Quedan organizados en 20, 9 y 5 regimientos respectivamente.
1909	Se crea Auditoría General de Guerra y Marina.	15		
1909-1910	Se efectúa una importante compra de armamentos.	14.5	16410	En tanto los efectivos del cuerpo de of. era de 1670.

Año	Suceso	% de Gastos Milit.	No. de Efect.	Observaciones
1911	Decreto ordenado enrolamiento general de ciudadanos de más de 18 años.	14		Libreta de Enrolamiento. (3)
1911	Se crea Registro de Reglamentos Militares.			
1912	Se crea Escuela de Aviación Militar.	18		
1915	Ley 9675 Orgánica del Ejército.	17		
1916	Ley de Reestructuración del Ministerio de Guerra.	17		
1916	Se crea la Dirección General de Administración, que sustituye a Intendencia General.			
1916	Se aprueba Reglamento de los Tribunales de Honor.			
1916	Se crea primera unidad de Gendarmería en Formosa.			
1920	Se crean los "Servicios de Aeronáutica".		25904	El número de conscriptos incorporados fue de 17743.
1921	Creación del Batallón de Arsenales.			
1922	Se crea Grupo No. 1 de Aviación	17.3		
1922	Creación de la "Dirección de Tropas y Servicios de Comunicaciones".			
1923	Reestructuración de la Secretaría de Guerra.			
1923	Se organiza la Dirección General de Ingenieros.			Se hace cargo del Plan de Construcciones. Cuarteles en todo el territorio nacional.
1923	Se ponen en vigencia reglas asimilación de profesionales, músicos, clero, etc.			
1923	Se crea el cargo de Inspector General del Ejército.			

Año	Suceso	% de Gastos Milit.	No. de Efect.	Observaciones
1924	Se crea el cargo de Inspector de Armas. Se subordina al Inspector General. Se reglamenta en 1925			Ver (4)
1924	Se crean las Escuelas de Comunicaciones y Mecánica.			
1925	Maniobras en la Sierra de Córdoba.	19.8		El número de conscriptos incorporados fue de 22373
1926	Ley 11.266 de Adquisición de Armamentos.	20.8		
1926	Se crea Fábrica Militar de Aviones en Córdoba.			
1926	Nueva Ley de Enrolamiento General.			
1926	Se crea la Escuela de Aviación Militar.			
1926	Se construye Base Aeronaval de Punta Indio.			
1927	Se crea Base Aérea Militar "El Palomar".	23.1		Maniobras en Entre Ríos.
1928	Grandes Maniobras en Mendoza.	20.9		
1929		18.9	32732	
1930	Se crea el cargo de Comandante en Jefe del Ejército.	18.6		Consección especial a Justo. El mismo renunció al corto tiempo. Ver (5)

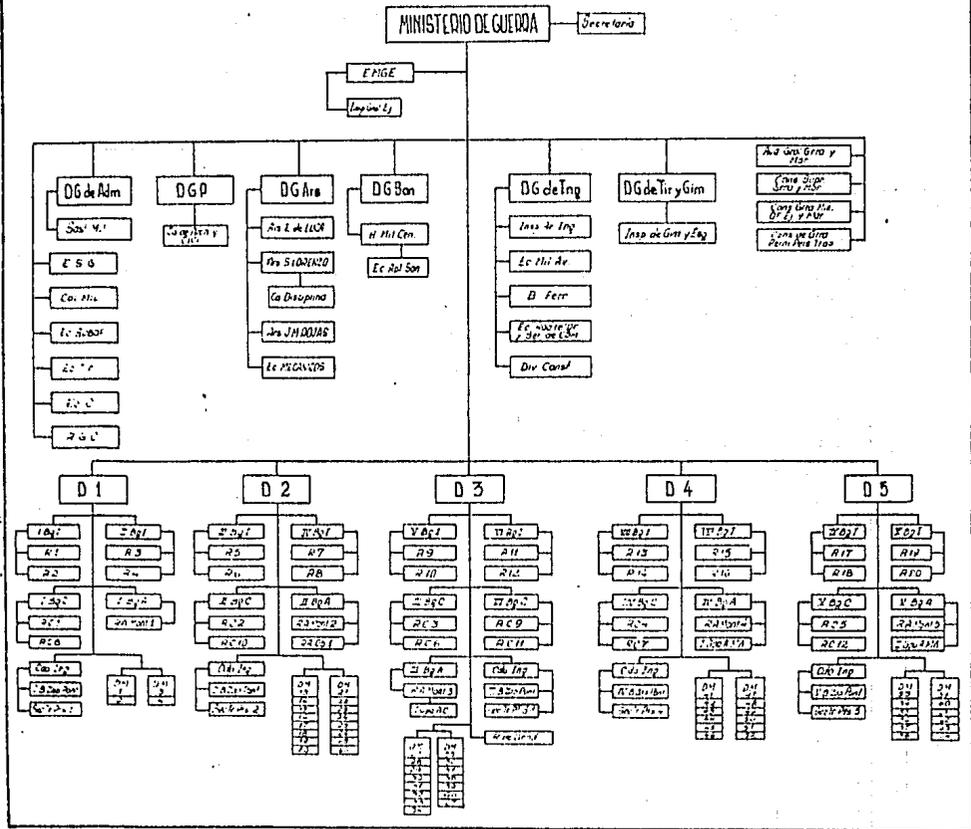
- (1) Cantón, Darío, Obra Citada, pág. 135.
- (2) Se podían movilizar otros 81.000 en 18 días.
- (3) En ese año, "...se autorizó el enrolamiento de oficiales extranjeros, que se hallasen sirviendo en el ejército y la armada." Comando en Jefe del Ejército, Obra Citada, pág. 382.
- (4) "Estas modificaciones orgánicas dan a la inspección General del Ejército gradualmente mayor influencia en la marcha y gobierno de la institución, denotando hacia el futuro mayor ingerencia en las funciones de comando mientras que las de índole administrativa se orientan profesivamente hacia el Ministerio de Guerra." Comando en Jefe del Ejército, Obra Citada, pág. 50.
- (5) En el año 1930, los efectivos del Cuerpo de Oficiales llegan a 1789, y el número de conscriptos incorporados a 25079.

Observación:

Los datos que figuran en el cuadro, de los que no se menciona fuente, corresponden al trabajo Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino, Comando en Jefe del Ejército, Tomos II y III, Círculo Militar, 1972.

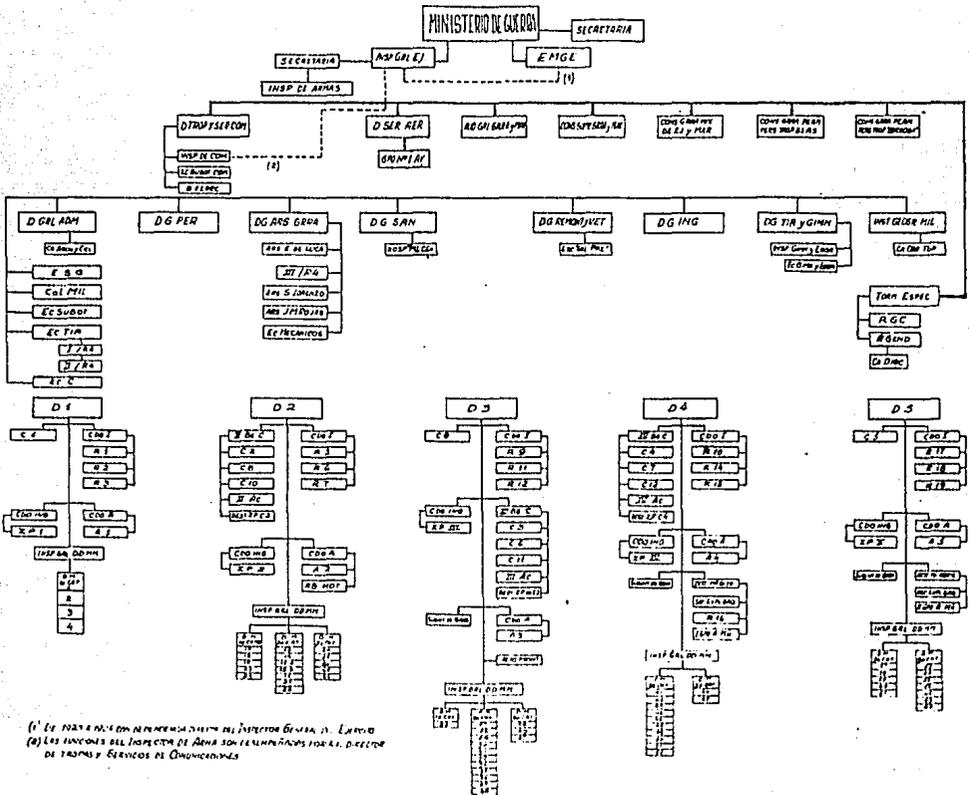
DIRECCIÓN DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

ORGANIZACIÓN DEL EJERCITO - AÑO 1917.



RESEÑA HISTÓRICA Y ORGÁNICA DEL EJÉRCITO ARGENTINO

ORGANIZACION DEL EJERCITO AÑO 1923-24 ANEXO.



3.0 Ejército y Movimiento Obrero.

"Pero debe subrayarse que esa apertura no fue una benévola concesión 'desde arriba', sino el remate de la movilización política de las clases subalternas quienes con su protesta y sus reivindicaciones, sus partidos y sindicatos, forzaron la democratización del estado liberal."

Atilio Borón

Entre Hobbes y Friedman: Liberalismo económico
y Autoritarismo Político en el desarrollo
reciente de América Latina.

"..ha sido el desarrollo de la contradicción básica entre el capital y el trabajo lo que ha llevado a la democracia más allá de los límites deseados por la clase dominante y sus aliados. Así, la segunda etapa en la lucha por la democracia se vió conformada en gran medida por el surgimiento de la clase y el movimiento obreros."

Göran Therborn, Capital y Democracia, en Cuadernos Políticos No. 23, enero-marzo 1980, pág. 39.

3.1 Ejército e Inmigración.

Ya vimos como en dos décadas de profundos e intensos cambios (1890-1910), la que había sido tradicional bienvenida a la mano de obra europea por parte de la oligarquía terrateniente, se vuelve desconfiada crítica a los "agitadores extranjeros", resaca de Europa que degenera a la población con una agitación obrera infundada y atentatoria contra los intereses sagrados del país.

Sin embargo, la magnitud de la ola de inmigrantes, ha sido tal, que alcanzará a influir en todos los sectores sociales, constituyéndose en la base de la clase media y el proletariado urbano, y en la mayoría de la población que enriquecerá la producción de la Pampa Húmeda.

Los inmigrantes y sus hijos utilizarán diferentes medios de asimilación, uno de ellos serán las FFAA. Estas presentan características que las propicia: eran vía segura de ascenso social, daban garantías de integración al conceder una identidad nacional indiscutible y en lo económico debemos recordar que casi la totalidad de los cadetes de los colegios militares estaban becados.

No debe sorprender entonces que cientos de hijos de extranjeros ingresaran a la carrera militar. El grado de importancia de este suceso puede verse al estudiar, ya para la segunda década del presente siglo, el origen social del cuerpo de oficiales. Potash señala que en el año 1914, había un gran número de argentinos de primera generación en las jerarquías mas elevadas: cuatro de veintiun generales eran hijos de inmigrantes, con la posibilidad de que otros lo fueran, pero sin posibilidad de comprobarlo.

El mismo autor nos muestra la Tabla 4 adjunta, con la lista de "Oficiales Promovidos a Generales de Brigada bajo el gobierno del Partido Radical, 1917-1928."

Allí se muestra, que 14 de 35 oficiales promovidos eran argentinos de primera generación. Los padres eran en especial españoles e italianos, pero también había franceses, un portugués, un costarricense y uruguayos.

Señala Potash, que todos nacieron entre 1865 y 1879, es decir antes del período de mayor afluencia inmigratoria, lo que nos dice que posiblemente la influencia sería mayor en la década siguiente. Todos ellos serían jóvenes que ingresarían al ejército "deseando de realizar carreras que les confiriesen una identidad definida como argentinos y los elevaran socialmente." (21)

También es notable la presencia de argentinos de primera generación en las comisiones directivas del Círculo Militar. Señala el mismo autor que en los años 27 y 28, los tres puestos principales cambiaron de titular dos veces, y en los seis casos los individuos elegidos eran hijos de inmigrantes italianos. También entonces estaban presentes en la Comisión hijos de eslavo, austriaco y un judío. Con toda razón nos dice que "...la presencia del judío, el capitán Bernardo Weinstein, demuestra una actitud liberal hacia los no católicos, que habría de desaparecer del Ejército en los años siguientes." (22)

Tal desaparición fue producto de la influencia que sobre las FFAA tuvo para entonces la ideología nacionalista tradicional y católica. Concluye Potash diciendo que para la década del 20, hasta un tercio de los oficiales serían hijos de inmigrantes y quizá otro cuarto serían argentinos de segunda generación. Algo menos de la mitad provendrían de familias con mucha residencia en el país.*

El papel jugado por las FFAA en el período en que es máxima la afluencia inmigratoria, está dado en tres frentes distintos: el de asimilación a través de la carrera de las armas, del que acabamos de mencionar su gran influencia; el de la asimilación a través de la conscripción obligatoria (Ley Richieri de 1901); y el de la represión del Movimiento Obrero. Con respecto al segundo (conscripción obligatoria), el grado en que esta vía jugó un importante papel lo podemos ver refiriéndonos a un escrito citado por Cantón. (23)

Este Coronel Smith, seguramente el mismo de cercana ascendencia inmigratoria, nos da un ejemplo de "extranjerización", que consideramos imprescindible transcribir, siguiendo en ello a Cantón.

* Para la Década del 40, según Imaz (24), la mayoría de los generales de la nación eran hijos de inmigrantes. Por otra parte, los apellidos de los actuales máximos dirigentes de las FFAA (1981) son de origen italiano.

Smith relata un suceso acontecido en Tandil en 1909, durante el transcurso de maniobras militares:

"Largas y fatigosas marchas tuvieron que realizar las tropas, hechas aún más penosas por las lluvias torrenciales... Para mantener vivo el espíritu alegre del soldado, se le dio plena libertad para entonar las canciones que fueran más de su agrado. El resultado de esa libertad no pudo ser más mortificante para el alma nacional. Cadenciosas, rítmicas... con esa mezcla de armonías... que tantas veces se habrá oído entonar en las trattorias de Buenos Aires, así se alzaban las canciones extranjeras... Quien hubiera cerrado los ojos para no percibir más que los aires que se entonaban; quien se hubiera concretado a escuchar los dicharachos que se cruzaban entre los soldados en un idioma que no era el nuestro; quien hubiera palpado el entusiasmo delirante con que se saludaban los finales y se repetían los bis, jamás habría creído que eran soldados argentinos en marcha... En cambio, los cantos patrióticos aprendidos en el cuartel... quedaban ocultos en la memoria del soldado... El remedio tuvo que aplicarse rápido y eficaz, prohibiendo esas canciones y prescribiendo en cada caso las que se debían de cantar". (Ibid., p. 89)

TABLA 4
OFICIALES PROMOVIDOS A GENERALES DE BRIGADA BAJO EL GOBIERNO
DEL PARTIDO RADICAL, 1917-28 *

<i>Año de aprobación</i>	<i>Nombre</i>	<i>Fecha y lugar de nacimiento</i>	<i>Nacionalidad del padre</i>
1917	Gerardo Aranzadi	1865 Entre Ríos	Español
1917	Andrés E. Rodríguez	1865 Buenos Aires	Portugués
1917	Isaac de Oliveira César	1866 Chivilcoy, B.A.	Uruguayo
1918	Carlos M. Fernández	1868 Corrientes	Argentino
1918	Eduardo Broquen	1866 Buenos Aires	Alemán (sajón)
1918	Ricardo E. Solá	1866 Tucumán	Argentino
1919	Carlos J. Martínez	1871 Buenos Aires	Argentino
1919	Enrique Jaureguiberry	1867 Entre Ríos	Francés
1919	Nicolás A. de Vedia	1866 Buenos Aires	Argentino
1920	Martín Rodríguez	1869 Buenos Aires	Argentino
1920	Ladislao M. Fernández	1870 Corrientes	Sin datos
1923	José E. Rodríguez	1869 Corrientes	Argentino
1923	José E. Belloni	1872 Corrientes	Italiano
1923	José L. Maglione	1872 Entre Ríos	Argentino
1923	Severo Toranzo	1874 Córdoba	Argentino
1923	Alberto Noailles	1873 Entre Ríos	Argentino
1923	Pascual Quijós	1872 Santa Fe	Argentino
1923	Agustín Justo	1876 Entre Ríos	Argentino
1923	Eliás Álvarez	1877 Buenos Aires	Argentino
1923	Isidro Atrojo	1867 Buenos Aires	Argentino
1923	Francisco Medina	1870 Buenos Aires	Uruguayo
1924	Juan E. Vacarezza	1872 Buenos Aires	Italiano
1924	Nicasio Adalid	1873 Chaco	Argentino
1924	José P. Marcilese	1871 B.A. provincia	Francés
1925	Gil Juárez	1869 Entre Ríos	Argentino
1925	Anibal Vernengo	1874 Corrientes	Italiano
1925	Alfredo Córdoba	1872 Mendoza	Argentino
1926	Alonso Baldrich	1870 B.A. provincia	Español
1926	Enrique Mosconi	1877 Buenos Aires	Italiano
1927	Tomás Martínez	1875 Córdoba	Argentino
1927	Manuel J. Costa	1874 Buenos Aires	Español
1927	Luis Bruce	1874 San Luis	Argentino
1928	Emilio Sartori	1876 Buenos Aires	Argentino
1928	Basilio B. Pertiné	1879 Buenos Aires	Italiano
1928	Francisco Vélez	1874 Salta	Argentino

FUENTES: Nombres extraídos de los acuerdos informados en Sesiones (5), 1917-28; datos personales obtenidos en la Secretaría de Guerra, Dirección de Estudios Históricos, gracias a la amabilidad del director, coronel (R) Augusto G. Rodríguez.

* El Senado Argentino no aprobó ascensos en 1921-22 o 1929-30.

Este fenómeno de la asimilación de la numerosa inmigración habida en un corto lapso, sobre una población magra, es y ha sido poco o nada estudiado. Se mencionan datos tales como la enseñanza obligatoria y pública, el servicio militar, la existencia de una elite criolla más culta que domina los ambientes político-culturales, etc. Pero son aislados los estudios que tratan de profundizar. (25)

Este bache en el conocimiento e interpretación del pasado reciente, con todas sus consecuencias subyacentes, también afecta sin lugar a dudas nuestra capacidad de poder interpretar las acciones de quienes en su mayoría son producto de ese fenómeno de asimilación.

El proceso de asimilación a través de la carrera de las armas se da coincidente con la creación del ejército moderno profesional. Los momentos claves en el desarrollo de este se hallan a partir de la modernización de reglamentos y equipos, los primeros intentos de levadas masivas, la creación de las Escuelas de Guerra y los Estados Mayores y la promulgación de la Ley Richieri de Servicio Militar obligatorio. Tales acontecimientos se dan en un período similar al de la gran ola inmigratoria.

Es que no debemos olvidar que la inmigración, decisión política, fue parte de un proyecto de desarrollo económico, producto a su vez de las nuevas necesidades de Europa en proceso de industrialización. Que todo ello obligó a un cambio total de las estructuras jurídico-institucionales, dentro de las cuales se enmarca la modernización de las FFAA.

El Ejército, institución considerada la defensora de las fronteras nacionales, ganaba un nuevo papel, el de educador en las tradiciones del país.

A continuación hablaremos de las relaciones que hubo entre un ejército imbuido de nacionalismo, y un hijo directo del proceso inmigratorio: el movimiento obrero.

3.2 El Movimiento obrero, la represión y el Ejército...*

Las décadas del 90 del siglo pasado y la primera del presente, fueron de agitación y descontento crecientes.

A las movilizaciones políticas del partido radical, que produjo una serie de asonadas entre el 90 y el 95, se debe sumar la agitación laboral en aumento.

Si bien en la década del 90 había llegado a preocupar tal agitación, el gobierno todavía reaccionaba ignorando "...las demandas laborales y confiando en los empleadores y la policía para manejar las huelgas y las demostraciones". (26)

Sin embargo las cosas cambiaron en la primera década del 90. El número de huelguistas y la agresividad demostrada aumentó considerablemente, así como los daños a la economía, todo lo cual provocó una respuesta más violenta por parte de la administración. "Uno de los métodos fue el estado de sitio" ... "De 1902 a 1910, el estado de sitio fue impuesto en Argentina cinco diferentes veces para un período total de diez y ocho meses". (27)

La ley 4144, Ley de Residencia (22 de noviembre de 1902), presentada por Miguel Cané (senador), autorizaba "...la expulsión de cualquier extranjero cuya conducta amenazara la seguridad nacional o perturbara el orden público..", así como permitía vedar la entrada al país de todo extranjero con antecedentes en tal sentido.

En la primera década del siglo, cada primero de mayo era un festejo que terminaba en forma sangrienta.

Es aprovechada cualquier ocasión para reprimir al movimiento obrero. Hasta en ocasión del levantamiento cívico-militar de 1905, organizado por los radicales, se persiguió y encarceló a los anarquistas y socialistas. Lo mismo aconteció después del atentado contra el Presidente Quintana en el mismo año; hecho llevado a cabo por un inmigrante catalán anarquista.

* A comienzos del siglo XX, "...cuando un incremento en la militancia obrera produjo sangrientas huelgas generales, acciones directas de influencia anarquista y un nuevo intento revolucionario de la Unión Cívica Radical, el gobierno conservador reaccionó a cualquier y a toda oposición, pacífica o violenta, con medidas extremas de represión." Walter, R., Obra Citada, pág. 41

En 1910 se aprobó la Ley de Defensa Social (28 de junio de 1910). Era una nueva medida tendiente a reprimir los denominados para entonces como "agitadores externos".

Para entonces se desarrollaron los escuadrones de caballería montada de la policía, compuesta por lo general por hombres del interior, que cargaban en las calles de Buenos Aires sobre demostraciones donde el trabajador extranjero era una mayoría.

Cuando tales medidas no eran suficientes, se recurría a la marina (caso de las huelgas portuarias) o al ejército.

El principal blanco de la represión al comienzo del siglo eran los anarquistas, muchos de los cuales fueron deportados o tuvieron que exiliarse en Montevideo. Los socialistas, en menor medida, sufrieron también su parte.

En esa década de violencia anti-obrera, rara era la huelga o manifestación que no terminase con la intervención policial o militar y la muerte de militantes.

La culminación de la agitación tuvo lugar en los años 1909 y 1910.

En mayo de 1909, la policía, cuyo jefe era el Coronel Ramón L. Falcón (primer cadete ingresado a la nueva escuela militar creada por Sarmiento en 1870), reprimió la manifestación anarquista, produciéndose un sinnúmero de heridos y muertos.

El movimiento obrero respondió con la huelga general, la que duró del 3 al 8 de mayo. "Ocurrieron enfrentamientos entre huelguistas y la policía, y cuando esto amenazó convertirse en guerra civil, se llamó al ejército para patrullar las calles de la ciudad". (28)

El 14 de noviembre del mismo año, un anarquista llamado Radowitsky, atenta en las calles de la Capital contra la vida de Falcón, muriendo éste y su secretario. Nuevamente se estableció el estado de sitio por sesenta días. El primer cadete del Colegio Militar, Coronel del Ejército, había muerto en manos de un inmigrante de origen ruso, obrero y anarquista.

Cuando se acercaron los festejos del Centenario (mayo de 1910), se tornó más agudo el enfrentamiento. El estado de sitio se estableció por tres meses y jóvenes "patriotas" asaltaban sindicatos, los diarios obreros, y los barrios o calles cuyos habitantes eran en su mayoría de origen extranjero (ya sean obreros o mercachifles)

La segunda década del siglo XX será de menor violencia. La apertura política que ofrece la Ley Sáenz Peña fortalece a las tendencias reformistas.

Luego la Guerra Mundial, si bien trae consigo problemas económicos, en el campo laboral produce un corte en el ingreso de inmigrantes y el éxodo de muchos que retornan a sus países en lucha.

Por otra parte, a poco de comenzada, el papel de Argentina en la guerra pasó a ser un tema principal a discutirse, en especial la actitud neutralista del gobierno.

En el 17 llegaron noticias sobre la revolución en Rusia, lo que de inmediato provocó manifestaciones de apoyo de los sectores internacionalistas y de repulsa de los sectores nacionalistas.

Emerge de las filas del socialismo el Partido Socialista Internacional, segunda división que se produce. Será la base del futuro (1920) Partido Comunista.

Para ese entonces surgen incontables voces que advierten el peligro ante lo ocurrido en otras naciones del mundo. El citado libro de Smith, el que, según Cantón, se autotitula el primer escritor militar del país, ataca el internacionalismo y antimilitarismo de los sectores obreros, así como las huelgas generales que llevan a cabo.

Para Cantón, la inmigración surge entonces como "...un problema de resultado final incierto..." "Las FFAA se muestran entonces mas explícitas en la definición del enemigo, ahora visto dentro del país." (29)*

Cita a Smith, quien se preguntaba si era posible que fuesen obra de argentinos las huelgas y manifestaciones:

"Nos resistimos a creerlo; nuestra conciencia de argentinos se revuelve indignada contra suposición tan infamante para las gallardías de la raza y la nobleza del abolenço. Y confesamos sin reparos que nuestro espíritu se siente inmensamente aliviado cuando al buscar las nacionalidades de los heridos que resultan de los choques de huelguistas, encontramos que un 90% son extranjeros." (Ibid. p. 86)

*"A principios de siglo también cobró importancia el elemento anarquista. Reclutado entre los inmigrantes de raíz europea desligados del medio americano, proclamó un profundo odio a las fuerzas armadas, grupos policiales, guardias pretorianos que asaltaban al pueblo y resguardaban a sus explotadores. El anarquismo empleó la violencia para derribar al capitalismo, usó del terror y los atentados para sacudir a la sociedad, y, por supuesto, recibió la violencia del ejército que consideró deber prioritario erradicar a un movimiento apátrida, antitradicionalista y antinacional." Scenna, M.A., Los Militares, pág. 123

Para este Coronel de principios de siglo, lo importante era el orden y el respeto a la autoridad; "...pero si a ese extranjero amorfo no le importa, es indispensable se lo haga sentir el nativo o quienquiera esté vinculado de corazón a lo nuestro." (pp.270 y sigs.)

En 1919, finalizada ya la I Guerra Mundial, abiertas de nuevo las puertas a la importación, inmigración y nuevas inversiones de capital, hubo un período recesivo donde muchas industrias nacidas al abrigo del conflicto, se veían ahora con la competencia de las nuevas reiniciadas importaciones. Esto provoca cierres y aumentó rápidamente el número de huelgas. Una de ellas, la de las fundiciones Vasena, fue particularmente violenta al disparar la policía contra los huelguistas y producirse numerosas muertes.

Se unieron de inmediato los sindicalistas, anarquistas y socialistas en una huelga general que tuvo alcance nacional y paralizó al país todo. El Gobierno, superada la policía en los enfrentamientos, llamó al ejército a reprimir la violencia desatada y poner orden en el territorio.* La Liga Patriótica Argentina, que había actuado en el 10, volvió de nuevo a atacar a sindicatos y prensa obrera, así como invadir y destruir tiendas y bibliotecas de los distritos judíos de la capital.

También en esa oportunidad actúa la Asociación del Trabajo, con semejantes inclinaciones que la Liga.

Ambas organizaciones se unían a la prensa "seria" en acusar que todo había sido tramado y ejecutado por los "agitadores extranjeros".

Es que la prensa, los partidos y el gobierno clamaban que en todo esto se encontraba la mano de la influencia apátrida que quería desestabilizar al país.

"El triunfo de la revolución rusa y sus drásticas medidas, eran vistos con una alarma que magnificaba, homologándolos con aquellos desarrollos internos mucho mas modestos. Es entonces que comienzan las formulaciones ideológicas de las FFAA o de los sectores vinculados a ellas, siguiendo por las huellas ya señaladas anteriormente. Son las que han de llevar a la primera intervención militar exitosa en 1930." (30)

* Si creemos a Orona (citado por Potash, pág. 30), durante este suceso, se habrían establecido "soviets" de soldados y suboficiales en un par de guarniciones.

Después de años de relativa paz en el frente obrero, se desencadenaba esta "semana trágica" que recordaba a la violencia de la primera década del siglo.

Los sindicalistas se apartaron del radicalismo, acusando al gobierno de dar apoyo a las organizaciones "parapoliciales" como las mencionadas Asociación del Trabajo y la Liga Patriótica.*

Ante estos hechos, Potash señala que "La participación de los oficiales militares en diferentes episodios de represión de las perturbaciones obreras determinaron que ellos y la policía fuesen objeto del odio de los dirigentes obreros". Allí cita a Luna, y nos dice de la utilización de "los soldados como rompehuelgas durante la huelga ferroviaria de Rosario en julio-agosto de 1917, y utilizó al Ejército para mantener el orden en otras ocasiones. Los dos casos más notables, a causa de la pérdida de vidas, ocurrieron durante la Semana Trágica en enero de 1919 y en la Patagonia (1921-1922)." (31)

Todavía sin apagarse los ecos de la Semana Trágica, llegaron noticias de una huelga violenta en la lejana Santa Cruz. Nuevamente la intervención del gobierno tendió a escuchar las campanas nacionalistas que acusaban a agitadores extranjeros de ser culpables de tal movilización, y los propietarios, extranjeros también, de ser las víctimas.

Los años siguientes de la década del 20, serán de irreversible declinación del anarquismo, el motor revolucionario del movimiento obrero en sus primeros momentos. A esto se suma el debilitamiento del sindicalismo y una desorientación general que algunos atribuyen a una época de bonanza económica, otros al haberse roto los lazos estrechos y el intercambio que se mantenía con el movimiento obrero europeo y finalmente hay quienes creen que también se debió al papel y a la fuerza que poseía la reacción nacionalista.

* Un diputado radical declaraba sobre la Liga "La Liga Patriótica fue formada como una reacción de sentir argentino contra la disolución de nuestras instituciones que trataban de realizar extranjeros sin raíces en la república. La Liga Patriótica tuvo sus orígenes en la trágica semana de Enero, en esos días en los cuales muchedumbres descontroladas asaltaban las calles de la ciudad, obligando a sus habitantes a encerrarse en sus casas, y al comercio y la industria a vivir en el temor de nuevos ataques mas terribles que aquellos ya ocurridos." Walter, R., Obra Citada, pág. 161.

Esta poderosa reacción sentimental: el nacionalismo, ha aparecido como fundamento de todo acto represivo anti-obrero de esa época.

El golpe del 30 traerá la aplicación de la Ley Marcial, en la que el gobierno de Uriburu demuestra cierta tendencia a confundir anarquistas con bandidos.

"Según parece, las principales víctimas de su aplicación fueron algunos criminales comunes, aunque dos de las cinco personas que según se sabe fueron fusilados, eran anarquistas." (32)

La persecución al movimiento obrero, en especial a su vertiente anarquista nos habla de las "influencias" ideológicas que las animaba.

"Ensombreció aún más esta imagen la deportación de numerosos sindicalistas extranjeros acusados de agitación social, y el empleo de la tortura física contra personas, militares y civiles, de quienes se sospechaba que habían conspirado contra el régimen." (33)

Para esta época, hasta el radicalismo era considerado "peligroso" como posible apertura a la temida izquierda. (34) La persecución de los anarquistas, y el poner fuera de la ley al comunismo y hasta al radicalismo, son indicios de tal temor.

3.3 Las Fuerzas Armadas Argentinas y Chilenas

Los ejércitos de ambos países se integraron como institución nacional en una guerra victoriosa. La de Paraguay uno, la del Pacífico el otro. A ese éxito sumaron prestigio con la conquista de territorio efectuada a los indios. En un país cruzando el Bio-Bio, conquistando el desierto en el otro.

Ambos ejércitos se profesionalizaron siguiendo el mismo modelo: el prusiano. Tuvieron instructores y armas de la misma procedencia.

Los gastos que los gobiernos efectuaron en la preparación y equipamiento de sus hombres de armas, fue desproporcionado en ambos casos y crearon una temprana modernización de la institución armada en comparación con el resto de las instituciones públicas. A principios de siglo, eran las instituciones militares mas avanzadas y mejor equipadas de Sudamérica y modelo de desarrollo. La profesionalización de ambas era un hecho y de allí en adelante quedaba la etapa de ampliar la organización a niveles nacionales, y mantener su grado de modernidad.

Sin embargo el paralelo termina con la primera década del siglo. Para los años veinte, mientras uno de esos ejércitos es predominantemente influenciado por ideas nacionalistas conservadoras que pronto serán neo-fascistas, el otro aparecerá actuando tras banderas socializantes o al menos populistas. Mientras uno dará un golpe de estado de tendencia francamente fascista, el otro dará lugar a la República Socialista de los Cien Dias. Uno permitirá la Década Infame, otro el Frente Popular. A qué se deberá tal divergencia en cuerpos de oficiales con similar sino igual preparación? Aquí ya no podríamos hablar de factores de profesionalización, ni de modelos diferentes; ambos sucesos se dan en países dependientes que ingresan rápidamente a la economía mundial con centro en Europa. En su dependencia ambos estan ligados a Gran Bretaña y su expansionismo imperial.

Quiero aquí proponer lo que considero sería uno de los factores que habrían producido tal diferencia en el signo de la actuación política que cupo a ambos ejércitos en los años que van del 25 al 40.

Mientras en los años del 1870 al 1910, en Argentina tiene lugar el proceso inmigratorio masivo, en Chile tal proceso es mucho mas moderado y por lo tanto el impacto demográfico, social y económico, debido al mismo, es mucho menos significativo. (35)

Un ejército es prácticamente tomado por asalto por los hijos y nietos de inmigrantes, en tanto el otro sigue en manos de los hijos del país. En cuanto a la tropa, no podría darse en la primera década del siglo, en el ejército chileno, lo que le cabe presenciar al Coronel Smith del ejército argentino.

Ambos ejércitos son ya "nacionales". Pero el argentino juega además el papel de "nacionalizador" de las huestes de hijos de inmigrantes a través de la asimilación de los mismos; o "nacionaliza" a sus padres a través de la represión de la agitación obrera como enfatiza Smith. (36)

Igual diferencia existe en la integración de los núcleos principales del Movimiento obrero de cada país. En Chile, ese núcleo se da en el interior, en el norte minero. Tanto la gran mayoría de sus líderes como la totalidad de sus integrantes, son chilenos "nativos", hablan el castellano sin acentos extraños, y no conocen otra experiencia que la chilena. Su internacionalismo es mas teórico y está lejos de tener visos de realidad o presentar peligros, aún imaginarios, a la nacionalidad. Su agitación esta alejada de los centros de poder de la capital.

A él se enfrenta en 1907 y 1909, un ejército también nacional, sin un cuerpo de oficiales que necesita afirmar su identidad. Sus apellidos denotan un origen homogéneo, su socialización no ha sufrido la influencia de ninguna reacción cultural nacionalista, la cual no es necesaria. En Chile, la moderada corriente inmigratoria no provoca la reacción cultural que tiene lugar en Argentina. Existe aún la tolerancia enunciada en los principales liberales.

Vimos que el movimiento obrero argentino estuvo liderado y conformado en su gran mayoría por extranjeros. Su centro de acción es inmediato al centro de poder: la ciudad de Buenos Aires.

A este movimiento obrero con un alto porcentaje de extranjeros en sus filas, se enfrenta un ejército nacional y nacionalizador, con oficiales deseosos en gran número de dar muestras de ser mas nacionalistas que los nativos. Que expresan ideas como la citada de Smith: "...Y confesamos sin reparos que nuestro espíritu se siente inmensamente aliviado cuando al buscar las nacionalidades de los heridos que resultan de los choques de huelguistas, encontramos que un 90% son extranjeros."

De estas diferencias señaladas en la conformación de los ejércitos y los movimientos obreros en ambos países, motivada por la diferencia que produjo el impacto del proceso inmigratorio, creo que es posible deducir consecuencias que llevan a una politización de diferente signo en ambos cuerpos armados.

En Chile, la institución nacional debía reprimir violentamente a obreros chilenos, en defensa de los intereses de compañías extranjeras que explotaban recursos nacionales en el interior del país. (37)

En esto no había sino magras posibilidades de hacer una llamada a la conciencia nacional del soldado represor. Sin lugar a dudas que aquí era claro el enfrentamiento de clases y sí se producía alguna reacción, esta era una reacción de clase. (38)

En Argentina, el ejército reprimía a un movimiento obrero compuesto esencialmente por extranjeros, y esto lo hacía en defensa de la tranquilidad de la ciudadanía de Buenos Aires, sede del Poder Nacional. En tanto, como producto de la reacción cultural nacionalista, gran parte de la opinión pública aplaudía la acción de los gobiernos y sus fuerzas represoras en defensa de intereses patrióticos. La ciudadanía se unía a tales fuerzas en las Ligas y Asociaciones Patrióticas, en las que intervenían algunos oficiales del ejército. (39)

Había un llamado a la defensa de la nacionalidad ante la amenaza extranjera, que hasta se había posesionado de algunas bancas en las Cámaras. Aquí era mas facil confundir la reacción de grupo con la

reacción de clase. La oligarquía conservadora en el poder, pudo y supo hábilmente manipular los símbolos patrios para tras los mismos ocultar el verdadero enfrentamiento que se producía.

Así, los tenientes y capitanes que actuaron entre 1900 y 1920, serán los coroneles y generales llamados a actuar entre 1925 y 1940.

Los oficiales argentinos estarán imbuidos de un nacionalismo neo-fascista, los oficiales chilenos de un nacionalismo de tendencia popular y progresista.

4.0 Nacionalismo y Ejército

"...los militares argentinos son demagogos porque fomentan el fútbol, la música llamada folklore, el nacionalismo y otras frivolidades."

Declaraciones de Borges al vespertino La Razón.

De Excelsior, Lunes 25 de mayo de 1981.

"..el desarrollo del nacionalismo para integrar al inmigrante, llevará solamente al chauvinismo y al militarismo. Los inmigrantes no ponen en peligro a la nacionalidad argentina, sino a los privilegios de la burguesía rural." Eduardo F. Maglione, Cosmopolitismo y espíritu nacional.

"En cuanto a la Argentina, el juicio de Johnson era terminante:

En la Argentina, el nacionalismo es tan exagerado que deja poco sitio al pensamiento racional.

Según él, los militares hispanoamericanos representaron al Nacionalismo en el siglo XIX y comienzos del XX, porque era una ideología que impulsaba el desarrollo militarista. Fusión perniciosa, porque los dirigentes de los sectores medios pasaron del liberalismo al conservadorismo, que incitaba a la xenofobia y a la exaltación desmesurada de lo nacional." (citado por Zulueta A., pág. 573)

4.1 El nacionalismo conservador en el ejército.

Acaso se pensaba en las décadas del 20 y 30 (y aún hoy), contar con militares izquierdistas? O aún tibiamente socialistas? O en un golpe como el de Chile, que declara una república socialista?

Cantón se pregunta, ¿Por qué esa cerrazón, esa unanimidad?

Creo que la respuesta se halla en lo visto con respecto a la tremenda influencia nacionalista conservadora sufrida por el país en las tres primeras décadas del siglo. Se dió como reacción a la "inmigración masiva, al cambio desconcertante en lo socioeconómico" y a la irrupción, muchas veces violenta, del nuevo proletariado industrial urbano organizado.

Cómo pudo lograr tal influencia en el ejército el pensamiento nacionalista conservador, producto de tal reacción?

Ya vimos que el origen inmigratorio de gran parte de la oficialidad debió ser un factor importante. No sólo por servir el ejército de vía de ascenso social y prestación de una segura identidad nacional, sino que también mencionamos como circunstancia favorable el hecho de que el núcleo de dicha corriente inmigratoria proviniese de zonas mediterráneas atrasadas. Otro sector importante de la oficialidad era de familias tradicionales del interior o vinculadas a ellas a través del matrimonio. Cantón nos dice que en el interior "...los oficiales de la guarnición local constituyen un 'buen partido' para las hijas de los notables del lugar." (40)

Esto habría contribuído a la "Elevación del status" y a infundir un espíritu mas conservador a los oficiales.

Esta oficialidad de extracción social de clase media "nueva" o criollos del interior, habrían sufrido el deslumbramiento propio de gente de origen humilde, sobre los cuales las élites oligárquicas volcaron un sistema ideológico "cerrado, coherente y omnipresente." (41)

La socialización de estos primeros oficiales de "escuela y carrera" en el período 1890-1920, se da así en medio de la mencionada reacción cultural nacionalista, en que se exalta la idea de que los militares

son estandartes de las tradiciones nacionales y se les concede los papeles de forjadores de nacionalidad a través de la conscripción; custodios de nuestra identidad contra la emergencia del internacionalismo cosmopolita y de nuestra política como guardianes de las urnas electorales.

Rattenbach, al estudiar la socialización militar señala que "...la edad de ingreso del futuro militar a este ámbito, tiene una gran importancia para su amoldamiento psíquico...Tratándose de adolescentes de 14 a 16 años, edad usual en los candidatos a oficiales y suboficiales, las dificultades en ese sentido no llegan a ser muy grandes..."(42)

Es así que la influencia de la institución en la formación de sus hombres es decisiva, ya que en ella deben pasar durante su carrera militar un severo proceso de adoctrinamiento. (43)

La antes mencionada influencia se puede ver en controles tales como el del permiso previo para el matrimonio, que ejerce asimismo un autocontrol para el oficial, y contribuye a reforzar las tendencias conservadoras. Por otra parte, tradiciones desarrolladas en las primeras décadas de la profesionalización nacionalista conservadora, tales como el ingreso limitado o nulo de judíos, no hacen sino confirmar la formación que venimos enunciando. "El caso de la que estimo infra-representación de los judíos en el ejército - no hay norma formal que los excluya - también es pertinente. Si indudablemente hay ahora entre los judíos auto-exclusión del ejército, debe reconocerse que tiene posible causa en prácticas discriminatorias internas de la institución." (44) *

En la primera década del siglo, las FFAA se volverán las "depositarias" del carácter nacional, y la Educación Pública, el valuarte de las costumbres "aceptadas". Mientras ambos instrumentos serán los difusores de los valores culturales y tradiciones nacionales, impuestos por la oligarquía, el movimiento obrero, integrado y dirigido en su mayoría por extranjeros y los partidos como el socialista, de ideas internacionalistas, serán la antítesis de lo "nacional", de lo "aceptado".

Volviendo a Vilar, leemos sobre el caso francés, donde "se subraya con

* Aparentemente si ha existido una norma formal: la presentación del acta de bautismo.

"El nuevo Director del Colegio Militar, General Alcides López Aufranc, acaba de disponer que los aspirantes a oficiales no deberán certificar su religión católica, de modo que la presentación de la fe de bautismo ha sido eliminada."

La Cuestión Judía en la Argentina, J.J. Sebreli; pág. 164, Ed. Tiempo Contemporáneo.

razón el cambio profundo, particularmente sensible después del caso Dreyfus, que hace de la exaltación de la nación, de la patria, del ejército, una actitud "de derecha", no solamente conservadora, sino también ligada a las nostalgias monarquistas (Maurras) o dictatoriales. Este es un efecto, "el nacionalismo" proclamado ("nacionalismo integral" dice la Action Française). También es exacto que, en esos años de 1890-1913, el movimiento obrero revolucionario (anarquismo, sindicalismo, algunas corrientes del socialismo) se caracteriza no solamente por el inter-nacionalismo, sino también por un antimilitarismo, y aún un antipatriotismo violentos; por otra parte con el caso Dreyfus, y a causa del carácter antirrepublicano de los nacionalismos, los partidos de izquierda, aún los no revolucionarios, desconfían de las "ligas patrióticas" y del cuerpo de oficiales". (45)

Igual preponderancia nacionalista-conservadora se da en la formación de la mentalidad militar en Argentina de principios de siglo. Esto queda en parte demostrado por la circunstancia de que ningún levantamiento favorable a una tendencia popular ha tenido éxito. (46)

Nunca intervino el ejército para rectificar un fraude ni otro tipo de injusticia electoral. (47)

Es que esos años nos darán unas FFAA profundamente imbuídas de valores tradicionales, celosas de su formación disciplinaria en favor del statu-quo, con fuertes lazos con quienes le dieron el primer respaldo como profesionales, y con un desarrollo organizacional completamente avanzado y desproporcionado en comparación con los demás organismos burocráticos del Estado.

Todo ello provoca que los oficiales se encuentren "...integrados dentro del sistema, sin otros indicios de alienación que los que impone la segregación profesional." (48)

La identidad ideológica del ejército se ha dado entonces, respecto de las clases que dominan el estado y que tratan de mantener una determinada situación de dominación. (49)

Por otra parte, esto se habría visto reforzado por el modelo externo utilizado en la profesionalización, ya que "...es notorio que en Argentina hubo siempre grandes simpatías por la Alemania Bismarckiana que, entre otros hechos, tuvo a su cargo la organización del ejército argentino, donde consiguieron orientar varias generaciones de oficiales." (50)

Esta "influencia extranjera" puede estar también relacionada con la

"idea de una misión salvadora", preconizada por el pensamiento nacionalista.

Este pensamiento trasciende en tal forma en el ejército, que son numerosos los autores que al buscar las "tendencias" de la oficialidad participantes en los golpes, solo ven distintas formas de nacionalismos.

Así Golwert ve un "nacionalismo liberal", frente a un "nacionalismo integral".

"Ambas de estas tradiciones nacionalistas elitistas estaban profundamente enraizadas en el suelo y la historia Argentina". (51)

Corbett habla de dos importantes escuelas de pensamiento, ambas de tono nacionalista e inclinación elitista: la "liberal-internacionalista", y la "nacionalista-autoritaria".

Para Scenna, habrían existido tres sectores: el nacionalista" propiamente dicho, el "conservador liberal" y los "nacionales".

Para Ramos habrían existido sectores nacionalistas "populares" frente a otros "oligárquicos".

Podemos finalmente ver en la estructura misma del ejército, con su subordinación y culto a la jerarquía, una inclinación natural hacia ideologías autoritarias. A esto lo ayuda el sectarismo y el antimilitarismo "vulgar" de las izquierdas. (52)

4.2 La acción política de los nacionalistas sobre el ejército. Prolegómenos del 30.

Acabamos de ver algunas de las que creemos causas principales que dieron lugar a las condiciones necesarias al golpe del 30 y futuras tomas del Estado por parte de los militares argentinos.

En el Capítulo sobre Nacionalismo señalamos que uno de los paladines de dicha ideología reaccionaria era Leopoldo Lugones.

Su rápido giro político lo llevó en pocos años desde una "pose" anarquista a un nacionalismo abierto. En sus conferencias, expresó con claridad dos ideas básicas:

- fortalecimiento de los militares
- lucha contra los conspiradores extranjeros de ideas izquierdistas.

Lo "nacional" (el ejército), enfrenta a lo "extranjero" (el movimiento obrero). En su idea, este enfrentamiento debía constituir la salvación del país, ante el peligro de desintegración que lo acechaba.

Si bien cuida que su xenofobia sea dirigida hacia los llamados "agentes extranjeros", es evidente que todos los inmigrantes que actuaban en el movimiento obrero pueden ser calificados como tales: "agitadores extremistas".

La "defensa de la patria" debía estar acompañada por la expulsión de ellos, lo que se lograría mediante el fortalecimiento del ejército.

El año 1924, culmina Lugones su Nacionalismo Reaccionario con su discurso de Ayacucho: 17 de diciembre de 1924, en Lima.* Allí predica contra el pacifismo, el colectivismo y la democracia. En favor de la fuerza, que comprende como Autoridad, orden y jerarquía. Una organización aristocrática. Tal organización que conjurará fuerza y aristocracia era el Ejército.

Solo el militarismo era la defensa aceptable

"Ha sonado otra vez, para bien del mundo, la hora de la espada".

* De datos biográficos de A.P. Justo:

"En tal grado es destinado a cumplir una misión en el Perú, como Embajador Extraordinario, con motivo de los actos del centenario de la batalla de Ayacucho." En Historia del Colegio Militar de la Nación, por I. García Enciso, Ed. Círculo Militar, 1970, pág. 264

"De sus meditaciones extrajo la conclusión de que la única salida ante un régimen decadente como el que veían sus ojos, estaba en manos del ejército por la educación del militar, formado en el orden y la disciplina, en el sentido del honor, del sacrificio, y por considerarlo el último depositario de los más altos valores morales de la Patria. De esa manera, al cumplirse el centenario de la batalla de Ayacucho, pronunció en Lima el histórico discurso en que proclamó: "Ha sonado otra vez, para bien del mundo, la hora de la espada. Y después diagnosticó: "El sistema constitucional del siglo XIX está caduco. El ejército es la última aristocracia; vale decir, la última posibilidad de organización jerárquica que nos resta entre la disolución demagógica." (53)

A partir de 1925, expone sus ideas autoritarias y militaristas, vinculándose con grupos de oficiales, los que hallaban en Lugones un teórico justificador de sus pretensiones políticas.

Fue sin duda el "fundador del Militarismo Integral, el primero en sentar como tesis única y excluyente que el Nacionalismo sólo podía ser realizado por medio de un golpe de estado militar que entregara al ejército la conducción de la política argentina". (54)

Pareciera que Lugones fue el primero de tantos justificadores de golpes militares, todos los que en la historia de los últimos 50 años, han venido a "poner orden y disciplina con fines a lograr los intereses superiores del país".

Su negativa a ver la realidad nueva de la Argentina de principios de siglo, lo terminaba llevando a negar las libertades, a proponer la dictadura militar como medio de conseguir un "orden y disciplina", que buscaba como objetivo mantener un status-quo imposible, frenando el cambio socio-económico y por ende político en que se hallaba sumergido el país.

Este ir contra la corriente, tendría efectos desbastadores en años posteriores a 1930.

Así, Lugones constituiría una de las piedras angulares en que se basaría el nacionalismo reaccionario argentino, y brindaría las bases ideológicas para fundar la creencia de que el golpe de estado y el gobierno de las Fuerzas Armadas eran el camino hacia la defensa de los intereses nacionales en peligro.*

En los últimos años de la década del 20, los Nacionalistas, estaban obsesionados por el "plan radical-comunista".

"Y no sólo por un levantamiento armado de las izquierdas, sino por el peligro de las elecciones futuras, en las que podría triunfar el radicalismo, cosa que el Ejército de manera alguna permitiría." (55)

*"Prueba de la influencia y popularidad de Lugones entre algunos sectores de las FFAA es que en una comida de oficiales en 1930, después del discurso del presidente del Círculo Militar, parte de los presentes solicitaron de viva voz la palabra de Lugones, presente en la reunión. Lugones, pronunció un encendido discurso, en el que reiteró su pensamiento." Cantón D., Obra Citada, pág. 154/5.

El Nacionalismo aparecía así "...siempre a la zaga de una jefatura militar, puesto que consideraban que como el colapso de la democracia liberal era inminente, había que estar con el Ejército y propiciar la dictadura militar." (56)

Este nacionalismo tenía varios matices.

Tales matices van de un nacionalismo-católico-reaccionario de derecha, a un nacionalismo con ciertos tintes liberales. Ellos se reflejan a la perfección en las Fuerzas Armadas, en los grupos o logias que se van integrando en la misma.

Es que ya para la década del 20, las ideas Nacionalistas han tenido amplia difusión en los círculos militares.

Es la época de gran influencia del pensamiento de Charles Maurrás. De la prédica constante de Rojas y Lugones.

Para esa década (20), la figura y obra de Mussolini comenzaba a despertar simpatías entre los Nacionalistas de centro y derecha. También se veía con agrado a Primo de Rivera.

En ese espectro que integraba la reacción Nacionalista, a la derecha se encontraban los Nacionalistas Católicos Antirrevolucionarios. Eran básicamente hispanófilos, tradicionalistas, conservadores, y seguían en lo filosófico al tomismo.

Más hacia el centro, las corrientes nacionalistas abandonaban el ferviente catolicismo tomista y con ello se alejaban del humanismo, pero conservaban su tradicionalismo, anti-obrerismo y conservadorismo.

Finalmente, las corrientes menos vocingleras, pero más numerosas, se hallaban en aquellos sectores que pocos aceptan llamar Nacionalistas, pero que surgen con aquél en la reacción anti-revolucionaria, patrioter y conservadora de principios de siglo. Estos sectores mantienen del viejo tronco liberal, sólo su tendencia librecambista. Olvidan el internacionalismo y universalismo. Se tornan católicos tibios y comparten el obligado tradicionalismo cultural.

En todas las corrientes, lo común es su temor a la izquierda. Y con ello su anti-obrerismo y xenofobia disfrazada de tradicionalismo cultural.

Todas estas corrientes veían a la democracia como un peligro de pérdida de la nacionalidad. Como una importación tardía que deformaba la tradición republicana y representaba la posible irrupción de las masas por sobre la cultura y los intereses "nacionales".

4.3 Ejército y Nacionalismo económico.

Para el escritor norteamericano Johnson, el nacionalismo económico habría atemperado las notas negativas creadas por la confrontación surgida en la reacción cultural nacionalista. (57)

Esta tendencia atraerá a sectores militares, y para 1921 se habla ya de "...la construcción de fábricas de armas en el país." (58)

Sin embargo, al contrario del nacionalismo conservador, la respuesta al nacionalismo económico será parcial y lenta.

Este, que en alguno de sus principios es puesto en marcha por los radicales, tiene eco en algunos oficiales, tales como Mosconi, Baldrich, Savio. Pero hay otros que piensan todo lo contrario, como el caso señalado por Potash, del Coronel Juan Pierréstegui, quien en 1929, seguía pensando en una Argentina exportadora de productos agrarios. (59)

Parte del éxito que obtiene el nacionalismo económico puede atribuirse a los problemas de suministro existentes durante la I Guerra Mundial e inmediatamente después. En ese período, al estar sin fuentes de abastecimientos, y con motivo del rápido desarrollo de nuevas armas surgidas durante la conflagración, el ejército se encontró de pronto que no contaba con las partes necesarias para el correcto mantenimiento de su material de guerra, o que gran parte del mismo era obsoleto.

No es casual que uno de los oficiales mas inclinados hacia el nacionalismo económico, Mosconi, haya sido jefe de un escuadrón de aviación y luego Director de YPF. En su destino señalado en primer lugar, seguramente pudo darse cuenta de los peligros de la dependencia en lo que a combustibles se refiere.

Vilar recuerda a Federico List y su "Sistema Nacional de Economía", en que proclama la ligazón "industria-burguesía-nación":

"En un tiempo donde la actividad y la mecánica ejercen una influencia tan fuerte sobre la conducción de la guerra, donde todas las operaciones militares dependen en un grado tan alto de la situación del tesoro público, donde la defensa del país está más o menos asegurada según que la masa del país sea rica o pobre, enérgica o sumida en la apatía, según el que sus simpatías pertenezcan sin reservas a la patria, o estén en parte adictas al extranjero, según que pueda armar más o menos soldados, más que nunca, en semejantes circunstancias, las manufacturas deben ser consideradas desde una perspectiva política". (60)

Lecturas como estas, mas la experiencia señalada, convencieron a un núcleo importante de oficiales de la necesidad de un cambio. Un exponente de estos, tal vez el primero en dar a conocer públicamente sus ideas, el Coronel Luis E. Vicat, expresaba en 1925:

"...La defensa nacional es asunto muy basto y complejo y puede definirse diciendo que engloba todas aquellas actividades y todas aquellas medidas de previsión necesarias para asegurar la tranquilidad, la prosperidad y la independencia de un país, así como la victoria rápida en caso de conflicto. De nada servirán las instituciones armadas, por mejor instruídas o entrenadas que estén, si en el momento de la acción, las armas de fuego llegan a carcer de pólvora y municiones, o no pueden reemplazarse las inutilizadas, o si las tropas no pueden ser transportadas y abastecidas con la rapidez necesaria, o si se llega a carcer de los combustibles, hierros y aceros, sin los cuales no pueden moverse barcos, aeroplanos, automóviles, ferrocarriles, ni pueden sostenerse con ventaja las fuerzas combatientes."... "...A pesar de estar hablando ante una reunión de profesionales, debo insistir en la imperiosa necesidad de que modifiquemos todo nuestro actual sistema económico e industrial a fin de que seamos capaces de producir todo lo necesario en caso de un conflicto, no solamente para tener la seguridad de no llegar a carecer de nada, sino también para poder considerarnos como verdaderamente independientes de toda tutela extranjera" (Obtenido de "Causas y Proyecciones de la Crisis Argentina." por C. Suárez)

Estas ideas terminarían por imponerse y ya en la década del 30 se crearía Fabricaciones Militares.

Hasta fecha reciente, el nacionalismo económico, con el significado nuclear de desarrollo industrial, se tornaría para los militares en uno de los elementos legitimadores de todo gobierno.

140

5.0 La Politización

"In short, the process of professionalization gradually turned the Argentine military, especially the army, into a formidable political force quite apart from, and sometimes antagonistic to, the country's constitutional apparatus. To one degree or another, there was constant tension between military and civilian authorities. And as the legitimacy crisis developed in the 1920s, many officers came to look on politicians with outright contempt."

Smith, P., *The Breakdown of Democratic Regimes: Latin America*, The J. Hopkins Univ. Press, 1978, pág. 16/7.

5.1 Profesionalización y Politización.

Hemos realizado ya una sucinta descripción del proceso que llevó a la profesionalización de las FFAA. Esta, "...debía contribuir a 'nacionalizar' al país nacido de la inmigración.." (61), de acuerdo al criterio del gobierno conservador-oligárquico bajo cuya dirección se produjo la profesionalización. Esta habría sido "...una desición política de la oligarquía..." (62)

Si bien la profesionalización fue producto, en mayor o menor grado, de la inquietud de un sector de los oficiales, no hay duda que su definición fue dada desde el Estado. También podemos aceptar que sea luego asumida como un valor corporativo, pero sobre la misma se apoyará una situación de dominación. (63)

La profesionalización habría aumentado la eficacia política de las FFAA, al proporcionarles más poder y estímulos para intervenir en la conducción del Estado. (64) Sería condición previa y primer paso hacia la politización de las FFAA. "La profesionalización llevaba el germen de la politización, fundamentalmente porque se producía en países dependientes..". Es que tal profesionalización es realizada en "...países que carecían de la industria básica necesaria para la producción de armamentos.." (65).

Habría tenido lugar entonces una crisis ideológica en las FFAA ya que: "...muchos de sus oficiales comprendieron - por ejemplo en Argentina - lo que realmente significaba la profesionalización en un país dependiente." (66)

Esto se habría acentuado después de la segunda guerra mundial, pero su origen estaría en la década del 20, cuando surgen las primeras voces en favor de industrias básicas necesarias a la defensa nacional. (67)

Sin embargo, los intereses corporativos nacidos en esos años, están motivados en gran parte por el proceso ideológico nacionalista del que ya hemos hablado. Esta reacción, que evoluciona hacia formas autoritarias y estatizantes en la década del veinte, fue la levadura que alimentó la politización de la oficialidad en esos años decisivos..

Habíamos propuesto para Argentina, que la profesionalización se produjo en las últimas décadas del siglo pasado y las dos primeras del presente. Con respecto a la politización, ésta se habría desarrollado simultáneamente como una consecuencia inmediata de aquella, y reforzada por los nuevos papeles de nacionalizadora (asimilando o reprimiendo) que el gobierno oligárquico le hacía jugar al ejército.

Luego de la llamada Guerra de la Triple Alianza, en que las FFAA participan por última vez en un conflicto que podríamos llamar internacional, las siguientes intervenciones serán de represión interna o de alistamiento ante posibles amenazas externas.

En las décadas del 70 y 80, luchan contra el indio y las últimas montoneras.

Paulatinamente se van adoptando medidas tendientes a la profesionalización de los cuadros. En la década del 90, éstas son numerosas, en parte debido al conflicto fronterizo con Chile, que hace ver la necesidad de modernizar y fortalecer al ejército. Comienza entonces la importación del modelo alemán, ya vigente en el vecino país.

Así, una coyuntura internacional que proseguirá un par de décadas, beneficia a la institución armada, en la que se hacen fuertes inversiones. Al conflicto con Chile, lo sucede un malestar militar con Brasil, siguiendo por lo tanto la compra de material bélico y el estado de preparación. Para entonces, el grado de profesionalización es avanzado, contándose ya con leyes orgánicas, escuelas especializadas, armas modernas, etc.

Si aceptamos la definición de profesionalismo de MacKinlay (68), para la segunda década del siglo Argentina ingresa con un ejército profesionalizado.

Para entonces, ya se han generado situaciones que motivan mecanismos defensivos propios de los nuevos oficiales de escuela y carrera. Según Scenna, "...hacia esta época los egresados del Colegio Militar formaron una logia que fue presidida por el coronel Ramón L. Falcón. Bajo una máscara cultural inofensiva, la logia ocultó el hondo espíritu de cuerpo de sus integrantes, y que, por reacción hacia la actitud de los veteranos, los llevó también a hacer política para ganar posiciones." (69)

Ya casi al comienzo del proceso que estudiamos, eran visibles en el ejército una serie de tendencias que obedecían a distintos grupos de oficiales.

En 1881, el 17 de julio, se había fundado el Club Militar (70), y éste sería el lugar donde se reflejarían las tendencias mencionadas.

Paralelo a estos primeros indicios de inquietud de la nueva oficialidad, debemos señalar que la misma profesionalización significó un proceso en el cual surgieron numerosas actividades en que se estrechó la asociación del ejército con el sector civil. Entre tales actividades podemos mencionar a la conscripción, como "escuela de moralidad y alfabetismo", como "integradora de la nacionalidad"; también cuando el ejército actúa como garante de las elecciones y se les dá su custodia; o cuando actúa en las intervenciones federales; y más aún cuando es utilizado en la represión como fuerza policial nacional.

Con respecto al servicio militar obligatorio, Cantón ve el proceso mediante el cual se aprobó la ley Richieri, como un antecedente importante que repercutirá seriamente en la formación de la opinión que la oficialidad tendrá de la institución y sus objetivos.* Es que en la discusión, los modernistas (favorables a la profesionalización) han invocado ".consideraciones ajenas a los fines específicos de las FFAA". (71)

A partir del 90 y hasta que asume Yrigoyen al poder, la actitud radical en sus relaciones con los militares, hace siempre referencia a sus actividades subversivas. Si bien los intentos golpistas del 90 al 93 llevan a la participación del ejército y la marina, es la acción de 1905 la de mayor repercusión en las FFAA.

Cuando el gran mítin del Jardín Florida en 1890, hubo presencia militar: "siete cadetes del Colegio Militar estuvieron presentes de manera ostentosa. Tanto, que fueron inmediatamente expulsados."

Ya en marcha el proceso revolucionario, parece haberse constituido una loggia de oficiales jóvenes, en la cual ya habría intervenido José F. Uriburu. (72)

En 1905, son importantes las adhesiones logradas por los radicales: un coronel, dos tenientes coroneles, seis mayores y numerosos en los grados inferiores. Todos ellos serán dados de baja. (73)

Otro de los factores que habrían influido en la politización sería la participación militar en las intervenciones federales dispuestas por el Poder Ejecutivo en las provincias. El Cuadro que se muestra nos da una idea de su elevado número entre 1862 y 1930.

* "Tanto la profesionalización como la nacionalización se intentaron para lograr el objetivo del nacionalismo liberal de contar con un ejército de conscriptos guiados por oficiales profesionales subordinados al orden civil en una democracia. Pero, como ya se expresó, estos desarrollos eran en realidad precondiciones esenciales para el surgimiento del moderno militarismo en Argentina". Goldwert, M., Obra Citada, pág. 6

Paralelamente, el gobierno encargaba al Ministerio de Guerra, el enrolamiento general de ciudadanos, como garantía de imparcialidad política. También le ordenaba el cuidado de las urnas. Ambas fueron formas de ligar a las FFAA mucho más "...estrechamente al desarrollo institucional del país y a los avatares de la política cotidiana...", con lo cual se fortalecía el deseo que se expresaba desde el gobierno, en "la militancia" de las FFAA, la que "se corporizaba ahora al ser una pieza mas del engranaje que haría posible elecciones libres para la ciudadanía." (74)

INTERVENCIONES FEDERALES EN PROVINCIAS ARGENTINAS,
1862-1930

Presidencia	Total	Intervenciones	
		Decretos	Leyes
1862-68: Mitre	8	7	1
1868-74: Sarmiento	6	6	0
1874-80: Avellaneda	6	5	1
1880-86: Roca	2	0	2
1886-92:			
Juárez Celman (86-90)	2	1	1
Pellegrini (90-92)	3	2	1
1892-98:			
L. Sáenz Peña (90-95)	8	1	7
Uriburu (95-98)	6	1	5
1898-1904: Roca	6	3	3
1904-10:			
Quintana (04-06)	1	0	1
Alcorta (06-10)	7	4	3
1910-16:			
R. Sáenz (10-14)	2	2	0
De la Plaza (14-16)	2	1	1
1916-22: Yrigoyen	20	15	5
1922-28: Alvear	10	7	3
1928-30: Yrigoyen	4	2	2
TOTAL	93	57	36

Fuente: Rosendo A. Gómez, "Intervention in Argentina, 1930", *Inter-American Economic Affairs*, 1, 3 (diciembre, 1947), pp. 55-73.

Cuadro obtenido de Leopoldo Allub, *Estado y Sociedad Civil: patrón de emergencia y desarrollo del Estado Argentino (1810-1930)*, Cuadernos del Ces N° 6, Colegio de México, 1977, pág. 36.

Así, no sólo se ha impulsado la participación militar en tareas "no militares", sino que incluso se han militarizado ciertas tareas políticas.

Sin lugar a dudas que toda organización que expande su área de acción, obtiene ventajas políticas y esto puede traducirse en un comportamiento más autónomo. Para Saxe Fernández, el aumento de las tareas no-militares tendría como consecuencia el aumentar la ambición política de los militares, "...y en consecuencia, hay un incremento real de la influencia militar en el sistema político dado." (75)

- La represión y el "signo" de la politización

Simultáneo al proceso de que venimos hablando, surge la lucha obrera como factor de perturbación social.

Ya vimos que al comienzo la clase dirigente confía en la policía y los patrones para manejar este enfrentamiento. Pero en la primera década del siglo XX, el conflicto es de tal magnitud e intensidad, que poco a poco se va vinculando al ejército en la represión de esta actividad, provocada según la clase gobernante, por "agitadores extranjeros". "Entre 1896 y 1912, cuatro de los cinco jefes de policía tenían antecedentes militares." (76)

Para entonces, la defensa del ser nacional se convertía en tema central, y con ello ingresaba con pie firme el nacionalismo, el que a poco sería adoptado por todos aquellos sectores contrarios al internacionalismo socialista y anarquista.

En tal contexto, las FFAA son llamadas a reprimir los desórdenes causados por los "agitadores extranjeros". En 1902 con motivo de la huelga general de ese año, en 1904 por las huelgas de portuarios y transporte, en 1909 la represión policial no es suficiente, y la semana de mayo ve la reacción obrera adueñarse de las calles, y las fuerzas militares salen a reprimirlas. Allí, junto a ellas, participarán fuerzas parapoliciales antiobreras integradas por jóvenes "patriotas."

En 1910 volverá a producirse tal represión, en parte preventiva a fin de asegurar el orden en los festejos del Centenario.

En cada oportunidad, el gobierno declara el estado de sitio, a fin de tener las manos libres y proceder a la detención y expulsión de los "indeseables sociales."

Este papel de agentes represores será factor importante en la politización de las FFAA. En especial en la determinación del "signo" de tal politización.

Es entonces fácil comprender por qué Carranza puede señalar que la profesionalización conduce a las FFAA a "... cuestionar algunos ingredientes de la ideología dominante, por ejemplo, la inmigración masiva, considerada durante décadas fundamental para alcanzar la grandeza nacional." (77)

- La Politización y el acceso de la clase media al poder.

Otro tema relevante en cuanto al proceso del profesionalismo y sus efectos, lo encontramos en el supuesto de que las FFAA han sido un instrumento para el acceso de la clase media al poder. Este punto de vista es compartido y expuesto extensamente por Nun. (78) Sin embargo, otros autores, en especial Cantón, no cree cierto este casi "mito". Ve como muy reducido el número de posibles oficiales comprometidos con el radicalismo. Por otra parte, al ser la Ley Saenz Peña, un proyecto del conservadurismo,* a cargo del poder político en ese momento, el ejército sólo tuvo que permanecer neutral. Para llegar a esta conclusión Cantón estudia la reducción de oficialidad que tuvo lugar entre 1905 y 1916 (ver cuadros), que si bien puede atribuirse al proceso de reorganización, sin duda que tuvo "connotaciones" políticas al eliminar en su trámite al personal afecto o de tendencia radical. (79)

* "...it was a calculated maneuver to salvage the prevailing system. Concerned about labor unrest and the apparent threat of violence, Saenz Peña... seems to have understood the underlying commitment of the middle classes to the existing political and economic structure and did not regard their radical leaders (many of whom were from the aristocracy) as a threat to it." Smith, P., Obra Citada, pág. 10

Sin lugar a dudas que el papel jugado entonces por el ejército fue importante, y como lo señala Scenna:

"En la elección no estuvo ausente el ejército. En efecto, por exigencia de la U.C.R., que desconfiaba de una posible maniobra oficialista, se dispuso que el acto electoral se cumpliera en base a los padrones militares, por lo cual el ministerio de Guerra procedió a un enrolamiento general de los ciudadanos, y las tropas fueron reforzadas para vigilar los comicios e impedir que las policías bravas intervinieran, como era tradicional, en favor de algún candidato." (80)

Cuadro 2. Jefes y Oficiales revolucionarios en 1905, por grados

Grado	Jefes y Oficiales del ejército en 1904 (a)	Jefes y Oficiales revolucionarios (1905) (b)	%
Teniente General	4	—	—
General de División	6	—	—
General de Brigada	8	—	—
Coronel	84	1	1,10
Teniente Coronel	287	2	0,74
Mayor	230	6	2,54
Capitán	228	18	7,89
Teniente 1º	225	25	11,11
Teniente 2º	255	19	7,45
Subteniente	360	37	10,27
TOTAL	1.673	108	6,46

(a) Datos obtenidos en "Revista del Boletín Militar", febrero 25 de 1904.

(b) Se prescinde de otros 14 revolucionarios de grado inferior a los consignados. Datos del "Boletín Militar", números 47, 52, 59, 61, 62, 67, 123 y 126, año 1905.

Cuadro 3. Jefes y Oficiales revolucionarios de 1905 que continúan en el ejército en 1916

Grado	Jefes y Oficiales del ejército en 1916 (a)	Jefes y Oficiales revolucionarios de 1905	%
Teniente General	3	—	—
General de División	6	—	—
General de Brigada	12	—	—
Coronel	54	—	—
Teniente Coronel	90	1	1,11
Mayor	180	2	1,11
Capitán	324	5	1,54
Teniente 1º	315	9	2,85
Teniente 2º	252	1	0,39
Subteniente	189	15	7,93
TOTAL	1.425	33	2,31

(a) Datos del Escalafón del Ejército Argentino, primer tomo, Jefes y Oficiales en actividad hasta el 1º de enero de 1916, Ministerio de Guerra.

Para 1916, ya está en el poder el radicalismo, se ha dado fin al proceso de profesionalización y la ideología nacionalista ha sido adoptada por amplios sectores sociales, los que han aceptado en mayor o menor grado su tradicionalismo, conservadorismo, anti-obrerismo y elitismo consecuente.

En ese ambiente de franco predominio del nacionalismo (ya sea de tendencia liberal o católica) vuelve a ser violenta la agitación obrera. Las acciones policiales en la fábrica Vasena, degenera en una movilización general que cubre gran parte del país. El ejército interviene para reprimir, apareciendo como el único capaz de poder manejar la situación y el último baluarte del orden social.

Vuelven a actuar a su lado las organizaciones para-policiales. Algunos socialistas, desde sus escaños en las cámaras, expresan su "...preocupación porque miembros de las fuerzas armadas se habían adherido a la Liga y participado en concentraciones públicas de ese grupo."

Así, como consecuencia del proceso de profesionalización, del papel represivo, y del adoctrinamiento nacionalista, las FFAA recorren el camino de la politización. Esta estará marcada por su origen y primeros pasos. Así se sentarán las bases ideológicas y nacerán tradiciones que constituyen aún hoy el núcleo de la mentalidad militar prevaleciente.

Los militares imbuídos de tal mentalidad, no tardarán de chocar con el gobierno de clase media de Yrigoyen. Para algunos, como Potash, debido a la acción del Presidente tratando de imponerse a reglamentos internos. Ejemplifica con la decisión de reincorporar a los oficiales dados de baja por las intervenciones en favor del radicalismo.

"El esfuerzo de Yrigoyen de restaurar el "unicato" respaldado por la sanción popular, se extendió al establecimiento militar, aún cuando esa institución había adquirido el control de sus asuntos." ..."El Presidencialismo popular y el profesionalismo militar entraron en colisión durante la primera administración de Yrigoyen." (81)

Las intervenciones federales, que como vimos no eran nada nuevo, también son mencionadas por Potash como factor del alejamiento entre el radicalismo y las FFAA. Es que las mismas perjudicarían gravemente el entrenamiento de los conscriptos. (82)

Si bien en alguna medida estas acciones perturbaban el profesionalismo, es evidente que tales rechazos y resistencias constituyen actividades políticas en defensa de posiciones que se sienten en peligro. El profesionalismo sería el pretexto para buscar la estabilización de la situación en favor de los grupos que responden a la tendencia conservadora que ha encabezado el proceso.

Mientras, el mismo radicalismo, al querer justificar sus acciones, efectúa pronunciamientos que sostienen la existencia de "deberes primordiales para con la patria y la Constitución, muy superiores a todos los reglamentos militares.* De esta manera ofrecían involuntariamente una justificación de los futuros alzamientos militares de los cuales ellos serían las primeras víctimas." (83)

Es que es difícil querer recompensar a los que habían intervenido en golpes como el de 1905, sin atacar a la conciencia de los que habían permanecido fieles al deber.

- La Politización y la Logia San Martín.

Para comienzos de la década del 20, el camino de la politización ha sido recorrido en buena parte. En 1921 se forma la Logia General San Martín. Todos sus integrantes se habían graduado en el Colegio Militar y entre sus dirigentes estaba el Crnel. Agustín P. Justo, Director de dicho Colegio, que era el centro militar de mayor prestigio de la época.

Según Potash, la Logia habría llegado a contar hasta con un quinto del cuerpo de oficiales. (84)

Así como para algunos autores, la creación de la Logia estaría relacionada con motivos puramente profesionales, considero por mi parte que había razones subyacentes de mucha mayor influencia. Por ejemplo, "...la aprensión con que algunos oficiales miraban la difusión de las actividades izquierdistas en Argentina." (85)

No olvidemos los antecedentes del Crnel. Justo, quién resultaría muy beneficiado por la acción logista, y que gozaba de elevada consideración en los círculos civiles aristocráticos. "Hasta cierto punto se explica esta estima, por sus antecedentes familiares. El padre de Justo, de profesión abogado, había sido gobernador de Corrientes y amigo del estadista liberal y dirigente político Bartolomé Mitre. El suegro de Justo, general del

* "El Ejército para nosotros es sagrado, las instituciones armadas del país están para defender la soberanía de la Nación; y si alguna vez salieron de los cuarteles empuñando las armas, agrupándose para defender una causa noble y justa fue porque los latidos del corazón del pueblo argentino estaban dentro de los cuarteles y salió de ellos para derrocar un gobierno y para dar al pueblo argentino el gobierno que reclamaba." Potash, R.; Obra Citada, pág. 51

ejército, había sido propietario de amplias extensiones de tierra, así como gobernador de Río Negro. El propio Justo era miembro del club masculino más exclusivo de Buenos Aires, el Círculo de Armas, cuyos miembros conocían su repudio a Yrigoyen". (86)

Recordamos que Lugones frecuentaba ese mismo Club.

Es interesante anotar los nombres de algunos oficiales propuestos por la Logia para la Comisión Directiva del Círculo Militar; My. Pedro Ramírez, TteCnrel. Manuel Rodríguez, My. Juan Pistarini, My Benjamín Menéndez, Cap. Arturo Rawsan, etc.

Presidiría la Logia un Coronel liberal ultraconservador (87), Luis J. García.

Las actitudes políticas de los logistas pueden verse en un escrito confidencial producido sobre la actuación de Justo ante el Congreso. "La mayoría de los legisladores es una masa amorfa que posee ideas simplistas respecto a los problemas de fondo que interesan a la Nación; son infatuados y en general, ignorantes, no conocen al país ni sus necesidades, y lo que es mas grave, no les interesa tampoco; son vanidosos y éste es el lado flaco que el ministro (Justo) ha sabido explotar.." (88)

Aquí se ven todos los elementos que el nacionalismo militarista del Lugones de entonces quería hacer predominar en la oficialidad.

El autor radical Gabriel del Mazo sugiere que las fuerzas político-sociales reaccionarias habían crecido desde el 12 de octubre de 1922 (toma del mando de Alvear), que la Logia era un instrumento fundamental de dichas fuerzas, y que Justo habría tenido aspiraciones a suceder a Alvear desde un principio. (89)

La Logia parece haberse disuelto en 1926, por voluntad propia. Pero como dice Scenna "...eso no pasó del plano formal, ya que sus miembros siguieron estrechamente vinculados, compartiendo los mismos criterios y conservando la adhesión al jefe espiritual de la logia, Agustín Justo.." (90)

* "The Argentine officer, like most of his Latin American colleagues, considers himself to be far more than a professional soldier. The organization of the armed forces at the beginning of the twentieth century aimed at placing the military beyond politics, but in reality officers only acquired a feeling of superiority over the politicians."

Así, con el pretexto de defender al profesionalismo, la Logia demostraría con su acción, el grado de avanzada politización que se había logrado.

Al año siguiente de su constitución (1921), se produce la acción represiva anti-obrera más violenta de las realizadas por el ejército hasta entonces: el sometimiento de los peones en el lejano sur.

Nuevamente, en nombre de un nacionalismo clasista, se utilizaba a las fuerzas armadas para reprimir violentamente una huelga pretextando que esta estaba provocada por agitadores extranjeros.

El diputado socialista De Tómaso, acusó al Coronel Varela, a cargo de la columna militar represora, de "...haber abusado de sus funciones, y por haber cubierto de oprobio a las fuerzas armadas de la nación." (91)

Son voces oficiales las que describen al movimiento del sur como de chilenos liderados por anarquistas extranjeros, con el fin de entregar el territorio a Chile. Se habla de armas y tropas chilenas interviniendo. Lo que hoy a tantos años parece increíble, en 1921, apenas 19 años después del pico de tensión fronteriza con ese país, fue tomado con mucha seriedad por la mayoría de la población. ¿Cómo habrán influido en la formación de los militares tales sucesos que se presentaban bajo apariencias tan alejadas de la realidad, pero tan fácil de confundir?

- Alvear y el primer "planteo" militar

El sucesor de Yrigoyen, será el primer Presidente sobre el que las Fuerzas Armadas ejercerán una acción política.

Dos hechos son las bases sobre las que se asienta esta afirmación: 1) El Gral. Agustín P. Justo es designado Ministro de Guerra 2) Alvear asiste y luego dirigirá mensajes a las Fuerzas Armadas en su cena de camaradería del 9 de julio.

El primer hecho será fundamental para volver al ejército a su cauce de "profesionalismo", entendido éste como defensa de la Institución tal cual ha sido creada, y por ende defensa del sistema todo, por ser aquella parte de éste.

La segunda circunstancia es de destacar, porque desde entonces hasta la actualidad, ha sido una costumbre sólo rota en los dos años del segundo gobierno de Yrigoyen, de que el Presidente de la Nación se dirija en esa fecha y en esa reunión a las Fuerzas Armadas. Este discurso que comenzó sin especial relieve, se ha constituido en el más importante y de mayor trascendencia de los que se pronuncian como evaluación y perspectiva de gobierno.

"Desde esa época se hace cada vez más claro que la Argentina tiene dos parlamentos a los que el presidente dirige un mensaje anual sobre el estado de la Nación: el de origen electivo popular, cuya importancia declina con el tiempo, y el militar, cuya estrella va en ascenso". (92)

Para Scenna, el petitorio que la Logia habría hecho llegar a Alvear, tendría todas las características de lo que después se llamó planteo. Era un caso de insubordinación que invadía áreas privativas del Jefe del Poder Ejecutivo (93) y sin duda que preanunciaba lo que vendría al finalizar la década.

Es en este período en que el Presidente comienza a separarse de sus directas obligaciones como Comandante en Jefe de todas las fuerzas. El hecho que abre tal posibilidad, es la creación del cargo de Inspector General del Ejército.

En los años 24 y 25 se adoptan resoluciones y medidas orgánicas que dan al cargo, gradualmente, cada vez mayor influencia en la marcha y gobierno de la Institución, denotando hacia el futuro ingerencia en las funciones de comando, mientras que las de índole administrativa se orientan progresivamente hacia el Ministro de Guerra.*

Así se asegura la institución, de que el comando efectivo de la fuerza quede en manos de un militar de carrera y en carrera. Pues ya vimos cómo el Ministro de Guerra podía ser ocupado por un civil como ocurrió con Don Elpidio González, o por un oficial en retiro como sucederá en algunas oportunidades.

Ese nuevo avance profesional, constituye a la vez un cambio orgánico fundamental para posibilitar dentro de un ejército moderno, el surgimiento de un comando unificado para un golpe de estado. Ya sea por que en un momento dicho cargo esta ocupado por una personalidad que aprovechando su privilegiada posición, toma visos de caudillo y desde tal perspectiva acciona políticamente; ya sea porque el comando directo de sus iguales provoca una diferencia más con el campo civil del Estado, y por ende surge la idea de la intervención (considerada externa) para corregir rumbos.

* "Con la profesionalización, el control de los avances militares fue gradualmente transferido de la presidencia al cuerpo de oficiales. El Ejército poseía armas y una organización lista para hacer revoluciones, y se convirtió en la única institución cuyo liderazgo, prestigio y poder potencial pudo ser adquirido y mantenido sin el favor presidencial".

5.2 El signo de la politización y la propensión a intervenir.

5.2.1 El signo nacionalista conservador.*

En los puntos 4.1 y 4.2 de este capítulo sobre las FFAA, hemos visto cómo la identidad ideológica del ejército se ha dado respecto a las clases que dominan el estado en el momento de la profesionalización y que tal ideología es un nacionalismo conservador que teñiría todos los sectores de la sociedad argentina, como lo señalamos en el capítulo sobre El Nacionalismo (III).

El éxito obtenido por los conservadores al institucionalizar las fuerzas armadas, lo dice el haber logrado una "...relativa unidad de origen, de preparación y de mentalidad.." para el ejército argentino. (94)

Para ello, "El aparato del gobierno es puesto al servicio de la idea nacionalista y, aparte de la citada represión política, policial y parapolicial del extremismo obrero, se nacionalizan fuertemente los institutos educacionales, la prensa, la literatura, la sociología y la historia.." (95)

Cuando se llama a intervenir al Ejército, éste lo hace imbuido de dicho sentimiento nacionalista conservador.

Sin embargo, este mismo sentimiento y el carácter dado a tales intervenciones, hacen que el papel principal de las FFAA sea el represivo.

Así van convirtiéndose en el núcleo central del estado.

La represión y el proceso de argentinización van logrando resultados y los años 20 ven un movimiento obrero en retirada, en tanto el ejército y la clase media son fuertemente llamadas por la prédica nacionalista. Actúa ya la primera generación de argentinos hijos de la gran ola inmigrante de principios de siglo.

"the sons of many Europeans who had arrived before 1914 were reaching maturity and were replacing their fathers in the Argentina middle class. Fervently nationalistic and identifying strongly with traditional Argentine cultural values, this new generation now resented the competition of middle-class foreigners and applauded government moves to restrict immigration." (96)

* "En realidad, podemos decir que las FFAA pecan por falta de una "ideología propia", ya que habrían operado como parte del elemento conservador, del cual reflejan hasta sus propias divisiones internas."

Se desarrollan en las FFAA sectores politizados bien definidos que comenzaban a actuar abiertamente.

"Así como el ejército se politizaba cada vez más, el liderazgo militar de sus jefes se traducía en poder político. La carrera de Justo como líder político comienza cuando es Ministro de Guerra de Alvear." (97)

Son los años en que Lugones declaraban que "...ha llegado la hora de la espada.", Mussolini ha tomado el poder en Italia y Primo de Rivera en España. El nacionalismo económico prende también en el ejército. Ya existe la maduración profesional suficiente para que surjan los denominados "intereses corporativos".

"Sin lugar a dudas que para los primeros años del 20, las FFAA habían logrado organizarse corporativamente, pudiéndose ya expresarse en ese sentido. Como hemos visto la expresión de "sus intereses" corporativos estaban teñidos de las ideas políticas de los grupos logistas o de aquellos más politizados, influenciados por la prédica nacionalista conservadora. La politización era para entonces un proceso irreversible, e iría progresando con cada nuevo compromiso en tareas o acciones extra-militares." (98)

Así van surgiendo en la tercera década del siglo, las inclinaciones intervencionistas, las que estarían motivadas especialmente por factores internos.*

Los líderes de uniforme podrán para fines de los años 20, pensar en intervenciones salvadoras, en buscar la "patria grande", en imponer su ideología nacionalista conservadora.

* "Los principales factores activadores de las propensiones intervencionistas de las FFAA se encuentran al interior de la Sociedad, con lo cual no se descarta la importancia de las variables llamadas externas".

5.2.2 La propensión a intervenir.

El signo de la politización de que venimos hablando, determinaría no sólo una cierta inclinación a intervenir, sino que esta propensión estaría en función de dicho signo.

Así, serían los intereses corporativos (con su ideología política consecuente) los que mayor influencia tendrían en las actitudes políticas. En cuanto a quién tenderían a beneficiar tales actitudes políticas, es evidente que dichos intereses corporativos se anteponen a toda otra consideración.

Así, el papel que podría jugar el origen social de los oficiales, "...parece de poca relevancia.." (99) Al contrario del pensamiento sostenido por Nun, las conexiones de las FFAA con el resto de la Sociedad no se dan prioritariamente a través de una clase, sino a través de múltiples factores, dependiendo esto de las circunstancias históricas. Lo que queda subyacente en todos los casos, y toma por lo tanto un carácter prioritario, es el mito nacionalista básico.*

Sin embargo, es necesario enfatizar la relación de dependencia existente entre los "intereses corporativos" y la "ideología predominante", ya que cualquiera sean las características organizacionales que afecten el ejercicio del papel jugado por las FFAA, ésta es estructurado y determinado por la relación de fuerzas sociales mas amplias. (100)

Reforzando a la ya mencionada "inclinación intervencionista", fruto del nacionalismo-conservador preponderante, se hallan factores tales como el tamaño y modernización de las FFAA, el que por ser de un grado superior al de cualquier otra institución estatal, juega un papel desequilibrador. (101)

También sirve en tal dirección, una tradición de glorias militares, que el estado se ha encargado de exaltar en sus héroes y acciones, en el ya mencionado propósito de argentinización.

Con respecto a la presunta influencia externa del modelo elegido, en la propensión a intervenir, si bien es posible decir que "...es evidente que la experiencia alemana no había ejercido una influencia consecuente sobre la conducta política de los oficiales argentinos" (102), esto es válido hasta la década del 30. En esos años y durante la II Guerra Mundial no podrá decirse lo mismo.

* Entiendo por ello, que la ideología ha entrado ya en el terreno del mito, de lo que se cree evidente y tan plausible que ni tan sólo nos damos cuenta de que lo creemos.

Tampoco habría influenciado decisivamente (en el golpe del 30), la orientación económica del gobierno, el que comenzaba a identificarse con un nacionalismo económico. Esto puede verse en la circunstancia de que un oficial como Savio, que llegará a liderar la creación de la siderurgia nacional, es ".miembro del Estado Mayor Revolucionario de Uriburu." (103)

Resumiendo, los intereses y variables instituciones nacidos de la profesionalización-politización, significan mucho mas que un mero interés corporativo y responden a una "mentalidad militar" formada en un proceso de socialización signado por una ideología nacionalista conservadora. (104)

A esto se suma la extensión y naturaleza del entrenamiento militar, la influencia de modelos externos, la situación relativa de la institución dentro del aparato estatal, el prestigio de que gozan sus tradiciones, todo lo cual afecta la percepción que los militares puedan tener de las crisis políticas.

Tal percepción traza los límites de lo que es tolerable o no, desde un punto de vista del ejército. Pero como dice Cantón, ".tales límites coinciden estrechamente con los que tiene la propia oligarquía." (105)

Sin embargo, esto solo no es suficiente para desencadenar la acción militar. La antes referida ideología vuelve a facilitar la acción, concediendo justificación al acto de intervención, en su búsqueda de orden, respeto a la autoridad y defensa de los "intereses nacionales."

5.3 El Golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930.

Es el primer golpe de estado exitoso en la historia del país moderno que surge después de la unificación definitiva del Estado-nación.

La acción militar, no es sino la culminación de una prolongada conspiración donde el elemento civil tiene tanta participación como el militar. La raíz inequívoca de tal conspiración la hallamos en las ideas militaristas de hombres como Lugones, cuyo pensamiento hemos ya visto (cap. III), o en expresiones de los mismos representantes de los partidos políticos (citados en punto 4.1), o en la cada vez mayor participación extra-militar a la que nos hemos referido. Estos y otros motivos que hemos ido señalando en este texto, son las semillas que dan sus frutos en el treinta. Todas ellas sabiamente cultivadas por los sectores conservadores cada vez más minoritarios, (106) pero contando mas y mas en el mito nacionalista que han sabido crear. En el centro de este mito se halla el Ejército, que brinda la mayoría de los héroes nacionales, que ha sido el creador de los símbolos patrios y "sostén de sus tradiciones."

El trabajo político de los grupos nacionalistas que mencionamos en el punto 4.2, ha dado para mediados de los años 20 resultados positivos, y ha tenido acogida favorable en sectores de la oficialidad allegados al entonces Inspector General del Ejército, Gral. José F. Uriburu.

Así, a la acción de la Logia San Martín y su prédica, se suma la del llamado por algunos autores "nacionalistas integrales" (recordemos la influencia de Maurrás y los reaccionarios franceses).*

Ambos grupos compartían su desprecio hacia los políticos, hacia las instituciones del sistema. La diferencia estaba en que uno veía como solución el cambio del sistema, y el otro su desnaturalización.

Uno, adherirse a las nuevas corrientes autoritarias que se expandían en Europa; el otro, volver al pasado oligárquico "que había sabido manejar el país."

Ambos habían perdido ya todo viso de cosmopolitismo, progresismo o anticlericalismo, propio de aquellos liberales del 80. Ahora compartían el difundido tradicionalismo, un acercamiento a la Iglesia, y el nacionalismo elitista.

* "As time wore on, two important elements thus came to regard Argentine democracy as illegitimate: Conservative civilians and segments of the military (this latter group containing two main camps). Conditions for the coup were ripening." Smith, P., Obra Citada, pág. 17/8

Dejando de lado Clasificaciones oportunistas o justificatorias de estos grupos (nacional-contrarrevolucionario; nacional-liberal, etc.) debe destacarse que ambos compartían similar percepción de la crisis política. Es decir compartían el límite de lo tolerable, dado por los principios ideológicos comunes que venimos de señalar. Sólo los separaba la idea sobre la instrumentación del regreso a lo que ambos consideraban el orden y la dignidad de la autoridad, que no era sino un común rechazo a las manifestaciones populares de una democracia con participación cada vez más amplia.

Al asumir su segunda presidencia Yrigoyen, los sectores nacionalistas conservadores y las FFAA, ven con desesperación la vuelta del caudillo. Temen el retorno al activismo sindicalista, mayores intervenciones en las FFAA, nuevos avances de la izquierda, etc.

En ese año 1928, se levantan voces que ruegan por un golpe. Llega a tanto el rumor de que sería Justo la cabeza, que éste se ve obligado a desmentirlo. "...los males del retorno Yrigoyenista, nunca tendrían la importancia de los que emergerían de la intromisión del Ejército en la vida política del país, intromisión que nos haría retrogradar más en el perfeccionamiento de nuestra democracia que cualquier mal gobierno." (107)

Esta declaración también será válida en 1930, sin embargo las circunstancias habrán cambiado y así cambia la decisión intervencionista.

Es que en 1928 no era propicia la oportunidad para llevar a cabo el primer levantamiento luego de 23 años de "tranquilidad profesional". Yrigoyen había ganado las elecciones por una avalancha de votos y el entusiasmo popular era indescriptible, lo que hacía peligroso el enfrentamiento.

Tanto Justo, Ministro de Guerra con Alvear, como Uriburu, Inspector General del Ejército para la misma época, habían gustado del poder en esos años. Junto a ellos, sus seguidores habían podido imponer condiciones al ejecutivo (ver punto 5.1) y fortalecido el papel de las FFAA en la estructura estatal.

El arribo de Yrigoyen al poder significaba la segura pérdida de tales atribuciones. (108)

El período que va de octubre del 28 a septiembre del 30, vuelve a producir la movilización propia de una democracia que cada vez más acentúa su carácter popular. Esto se veía en la apertura efectuada hacia países como la Unión Soviética, en una política exterior más independiente y en hechos como la no asistencia del Presidente a la cena de las FFAA y el fortalecimiento de YPF.

La libertad electoral y de expresión existente en esos momentos se refleja en los triunfos electorales de la oposición en marzo de 1930, y en la violenta campaña de la prensa opositora. Esta misma libertad servía a los grupos autoritaristas para demostrar el caos y la falta de apoyo popular existente.

Así son neutralizados amplios sectores de la clase media. Un moralismo conservador es difundido por la oligarquía desde la prensa "seria" y a través de grupos organizados tales como la Liga Patriótica. Este grupo derechista, junto a otros similares, se dedica a la agitación callejera. Las acciones violentas de dichos grupos, que a principios de siglo se dirigían contra el movimiento obrero, y ahora se volcaban contra el gobierno, serán fundamentales en la creación de los desórdenes que provoquen la "preocupación" de los altos mandos. (109)

Simultáneamente, el ex-Jefe de la Logia San Martín, Crnel. Luis García, disparaba desde el diario La Nación sucesivas andanadas contra el Ministro de Guerra, "...procurando así socavar la lealtad del cuerpo de oficiales." (110)

Si bien hay también razones netamente castrenses que deben considerarse en la desestabilización del gobierno, como la no presentación de listas de ascensos en los grados superiores, creo falso que el malestar por causas "profesionales" fuese predominante en la motivación intervencionista de la oficialidad.

La avanzada politización de las FFAA en esos momentos hace muy poco probable que a las actitudes políticas se antepongan intereses estrictamente profesionales. Estos sólo pueden reforzar aquellas, lo que seguramente ocurrió.

P. Smith, en su trabajo *The Breakdown of Democracy in Argentina, 1916-30*, sostiene que "Generally speaking, the economic impact of the depression does not furnish a convincing causal explanation for the 1930 coup." (111) Es que los primeros síntomas graves de dicha crisis económica recién comienzan a hacerse sentir en la segunda mitad del año 30. Sería también factor coadyuvante, pero no decisivo en el desarrollo de los acontecimientos.

Finalmente el golpe es liderado por el grupo mas decidido. Uriburu,* de familia aristocrática de origen salteño, diría que "La revolución...fue

* Así como Justo, Uriburu tenía una destacada carrera profesional, "...que incluía un período en el Congreso Nacional..." "...como sobrino de un ex-presidente y miembro de una familia aristocrática, tenía amplios contactos en los círculos sociales, comerciales y políticos." (112) También siguió cursos en Alemania (1908) y en 1910 fue designado director de la Escuela Superior de Guerra. (113)

hecha contra un sistema y no solamente para derrocar a un gobierno. No se preparó contra un gobierno para suplantarlo por otro, sino contra una demagogia, para que sea sustituida por un régimen orgánico que garantice el orden y el equilibrio de las instituciones, las libertades ciudadanas y la voluntad popular." (114)

Leopoldo Lugones habría participado en la preparación del manifiesto revolucionario (115), señalándonos esto el transfondo ideológico del mismo.

Los sectores civiles que intervienen en los preparativos del golpe necesariamente deberán aparecer en la constitución del gobierno. Es así que los conservadores y nacionalistas se dividirán los cargos en manos civiles y militares ultranacionalistas ocuparán cargos destacados en la presidencia (116). Es entonces que se da comienzo a la costumbre de poner en manos militares a las empresas como Correos y Telégrafos, Ferrocarriles, etc. También la Policía Federal. El gobierno de Uriburu actuó bajo el imperio del estado de sitio y la ley marcial. Yrigoyen sería el primer presidente argentino electo puesto en prisión por los militares; primero en navíos de guerra, luego en la Isla Martín García.

Cuál es el papel que juegan entonces la clase obrera y sus organizaciones?

Para poder apreciarlo, recordemos primero que en 1912, un movimiento obrero constituido y dirigido mayoritariamente por extranjeros, había sido una de las condiciones que posibilitaron transcurrir el momento de ampliación de la participación electoral sin que se desate una crisis mayor. Pero tales condiciones ya no existirían a finales de la década del 20. Para entonces vimos ya que actuaban los hijos de aquellos inmigrantes. Los que habían logrado una posición de clase media, se incorporaban a los partidos tradicionales, aquellos que pertenecían a la clase obrera no se sentían representados por ninguno de ellos, tal vez con la excepción de alguna de las fracciones del socialismo o el comunismo.

Por ello, el movimiento obrero vió el golpe como una lucha que le era indiferente. Lucha entre élites burguesas igualmente contrarias a los intereses de los trabajadores.

"Lo que había facilitado el surgimiento de la democracia argentina, la exclusión de hecho de la clase obrera, también ayudó a precipitar su caída. A la larga, las formas del desarrollo socioeconómico argentino habría conducido mas hacia políticas autoritarias, corporativas y aún fascistas, que a una democracia durable." (117)*

El Golpe de Estado de 1930, servirá de modelo para futuros levantamientos.

De allí en adelante, se encontraban abiertas las puertas de la Casa Rosada a los militares. Recordemos alguno de los nombres de oficiales o futuros oficiales que participaron en la marcha hacia la toma de la Casa de Gobierno: Crnel. Juan Pistarini; Ttes. Crneles. Pedro P. Ramírez, Manuel Savio, Juan B. Molina y Juan N. Tonazzi; Mayor Humberto Sosa Molina; Capitanes Juan Perón y Alvaro Alsogaray; Ttes. Primeros Julio A. Lagos y J.J. Valle; Ttes. R.T. Dalton, F.A. Imaz y Ossorio Arana; Cadetes C. Labayrú, D. Mason, E. Cordes, R. Fraga, E. Rauch, C. Turolo, J. Señorans, F. Toranzo Montero, M. Reimúndez, B. Labayrú, y E. Bonnacarrere, entre otros. (118).

Todos ellos tendrían destacada participación en los futuros golpes y gobiernos militares.

"Antes de 1930, el ejército, o facciones en su interior, había servido a líderes políticos civiles como el instrumento de fuerza necesario en el intento para derrocar a las autoridades constituidas.

Con la revolución de 1930, los oficiales del ejército comienzan a ser los directos planificadores, ejecutores y guías de las conspiraciones militares. Más aún, los líderes del ejército rebelde, luego de las revoluciones militares, comienzan a pretender el mando en la Argentina." (119)

* Este punto merece mayor atención que no podamos concederle aquí.

REFERENCIAS

- (1) Ramos, J.A., Historia Política del Ejército Argentino, Ed. Peña y Lillo, 1959, pág. 36.
- (2) Comando en Jefe del Ejército, Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino, Ed. Círculo Militar, 1971, pág. 30, Tomo II.
- (3) Ramos, J.A., Obra Citada, pág. 39.
- (4) Ramos, J.A., Obra Citada, pág. 40.
- (5) Palacio, E., Historia Argentina, Ed. Peña Lillo, 1968, pág. 190, Tomo II.
- (6) Comando en Jefe del Ejército, Obra Citada, pág. 109, Tomo II.
- (7) Scenna, Miguel A., Los Militares, Ed. de Belgrano, Buenos Aires, 1980, pág. 116.
- (8) Cantón, D., Obra Citada.
- (9) Comando en Jefe del Ejército, Tomos II y III. Todos los datos históricos en que no se especifica la fuente, se refieren a esta obra.
- (10) Scenna, M.A., Obra Citada, pág. 82.
- (11) Scenna, M.A., Obra Citada, pág. 86.
- (12) Scenna, M.A., Obra Citada, pág. 107.
- (13) Scenna, M.A., Obra Citada, pág. 128.
- (14) Potash, R.A., El Ejército y la Política en la Argentina 1928-1945, Ed. Sudamericana, Bs. Aires, 1971, pág. 19 y 20.
- (15) Potash, R.A., Obra Citada, pág. 17 y 18.
- (16) Scenna, M.A., Obra Citada, pág. 129.
- (17) Scenna, M.A., Obra Citada, pág. 131 y 132.
- (18) Scenna, M.A., Obra Citada, pág. 117.
- (19) Potash, R.A., Obra Citada, pág. 23.
- (20) Potash, R.A., Obra Citada, pág. 25.

- (21) Potash, R.A., Obra Citada, pág. 42 y 43.
- (22) Potash, R.A., Obra Citada, pág. 44.
- (23) Smith, Carlos, ¡Al Pueblo de mi patria!, citado por Cantón, D., en la Política de los Militares Argentinos 1900-1971, Ed. Siglo XXI, 1971, pág. 147 y siguientes.
- (24) Imaz, J.L. de, Los que Mandan, Ed. EUDEBA, 1964, pág. 56.
- (25) Sobre asimilación de inmigrantes: Germani, Gino, Política y Sociedad en una época de transición, Ed. Paidós, 1971; Puigbó, Raúl, Historia Social y Económica Argentina, I Parte, Ed. Esnaola, 1964.
- (26) Walter, R.J., The Socialist Party of Argentina 1890-1930, Ed. Institute of Latin American Studies, The University of Texas at Austin, Latin American Monographs, N° 42, 1977, pág. 44.
- (27) Walter, R.J., Obra Citada, pág. 44 y 45.
- (28) Walter, R.J., Obra Citada, pág. 50.
- (29) Cantón, D., Obra Citada, pág. 147.
- (30) Cantón, D., Obra Citada, pág. 146.
- (31) Potash, R.A., Obra Citada, pág. 47.
- (32) Potash, R.A., Obra Citada, pág. 93.
- (33) Potash, R.A., Obra Citada, pág. 93.
- (34) Cantón, D., Obra Citada, pág. 104.
- (35) Solberg, Carl, Immigration and Nationalism (Argentina y Chile) 1890-1914), Ed. Institute of Latin American Studies, 1970.
- (36) Smith, C., Obra Citada, pág. 86.
- (37) Joxe, Alain, Las Fuerzas Armadas en el sistema político chileno.
- (38) Vilar, Pierre, El nacimiento del Estado Moderno y sus relaciones con el fenómeno nación, en Universidad Nacional de Colombia, N° 1, Medellín, Enero-Abril, 1976.
- (39) Potash, Obra Citada.

- (40) Cantón, D., Obra Citada, pág. 121.
- (41) Cantón, D., Obra Citada.
- (42) Rattenbach, B., El sistema social-militar en la sociedad moderna, ed. Pleamar, Bs. Aires, 1972, pág. 69.
- (43) Cantón, D., Obra Citada, pág. 119.
- (44) Cantón, D., Obra Citada, pág. 120.
- (45) Vilar, P., Obra Citada, pág.
- (46) Cantón, D., Obra Citada, pág. 112.
- (47) Cantón, D., Obra Citada, pág. 113/4.
- (48) Beltrán, V. y otros, Las fuerzas armadas hablan, Ed. Paidós, Bs. As., 1968, pág. 35.
- (49) Panaia, M. y otros, Obra Citada, pág. 75.
- (50) Cantón, D., Obra Citada, pág. 149.
- (51) Goldwert, R., Obra Citada, pág. XVII.
- (52) Shulbouski, A., en mesa redonda sobre "El ejército y la política en América Latina", realizada en 1975 por la Academia de Ciencias de la URSS, y publicada en América Latina, revista de esa Academia, en 1977, pág. 65.
- (53) Scenna, M.A., Obra Citada, pág. 153.
- (54) Zulueta A., E., Obra Citada, pág. 128.
- (55) Zulueta A., E., Obra Citada, pág. 680.
- (56) Zulueta A., E., Obra Citada, pág. 681.
- (57) Zulueta, A. E., Obra Citada, pág. 573.
- (58) Potash, R., Obra Citada, pág. 35.
- (59) Potash, R., Obra Citada, pág. 46.
- (50) Vilar, P., Obra Citada, pág. 26.
- (61) Cantón, D., Obra Citada, pág. 98.
- (62) Carranza, M.E., Obra Citada, pág. 66. También Cantón, D., Obra Citada, pág. 100.
- (63) Panaia, M; Lesser, R; Skupch, P.; Estudios sobre los orígenes del peronismo/2; Ed. Siglo XXI, Bs. Aires, 1973, pág. 74.
- (64) Lozada, S.M., Las Fuerzas Armadas en la política hispanoamericana, Ed. Columba, Colección esquemas, N° 84, 1967, pág. 18.

- (65) Carranza, M.E., Obra Citada, pág. 25.
- (66) Carranza, M.E., Obra Citada, pág. 27.
- (67) Ver cita en 4.3
- (68) Citado por W.S. Dudley, Professionalization, and Politization as Motivational Factors in the Brazilian Army Coup of 15 Nov. 1889.
- (69) Scenna, M., Obra Citada, pág. 99.
- (70) Scenna, M., Obra Citada, pág. 96.
- (71) Cantón, D., Obra Citada, pág. 140.
- (72) Scenna, M., Obra Citada, pág. 100.
- (73) Scenna, M., Obra Citada, pág. 122/3.
- (74) Cantón, D., Obra Citada, pág. 143.
- (75) Saxe-Fernández, J., Proyecciones hemisféricas de la Pax Americana, Ed. Amorrortu, Bs. Aires, 1971, pág. 80 y siguientes.
- (76) Walter, R.J., Obra Citada, pág. 46.
- (77) Carranza, M., Obra Citada, pág. 24.
- (78) Nun, J., A Latin American Phenomenon. The Middle-Class Military Coup, in "Latin America, Reform or Revolution, a reader", Edited by J. Petras and M. Zeitrin, 1968, y The Middle-Class Military Coup Revisted, en "Armies and Politics in Latin America", edited by A. Lowenthal, Holmes & Meier P. Inc., 1976.
- (79) Cantón, D., Obra Citada, pág. 125.
- (80) Scenna, M., Obra Citada, pág. 135.
- (81) Goldwert, R., Obra Citada, pág. 12.
- (82) Potash, R., Obra Citada, pág. 27.
- (83) Potash, R., Obra Citada, pág. 29.
- (84) Potash, R., Obra Citada, pág. 29.
- (85) Potash, R., Obra Citada, pág. 30.
- (86) Potash, R., Obra Citada, pág. 32.
- (87) Scenna, M., Obra Citada, pág. 139.
- (88) Potash, R., Obra Citada, pág. 36.
- (89) Citado por Potash, pág. 38.

- (90) Scenna, M., *Obra Citada*, pág. 149.
- (91) Walter, R.J., *Obra Citada*, pág. 170.
- (92) Cantón, D., *Obra Citada*, pág. 141.
- (93) Scenna, M., *Obra Citada*, pág. 140.
- (94) Cantón, D., *Obra Citada*, pág. 98.
- (95)
- (96) Solberg, C., *Obra Citada*, pág. 81.
- (97) Goldwert, Marvin, *Democracy, Militarism & Nationalism in Argentina: 1930-66, an interpretation, Latin American Monographs, No. 25, The University of Texas at Austin, 1972*, pág. 14.
- (98) Cantón, D., *Obra Citada*, pág. 158/9.
- (99) Cantón, D., *Obra Citada*, y también Potash: ".no hay una correlación claramente definida entre los orígenes sociales y las actitudes políticas en la crisis de 1930.", *Obra Citada* pág. 84.
- (100) Stepan, Alfred, *The New Professionalism of Internal Warfare and Military Role Expansion, in Armies and Politics in Latin America*, Edited by A. Lowenthal, H. & Meier, 1976.
- (101) Finer, S.E., *The Man on Horseback: The Role of the Military in Politics*, Preger, New York, 1962.
- (102) Potash, R., *Obra Citada*, pág. 84.
- (103) Potash, R., *Obra Citada*, pág. 86.
- (104) Miguenes, J.E., *The New Latin America Military Coup, Studies in Comparative International Development, 6:1:4-5, 1970*.
- (105) Cantón, D., *Obra Citada*, pág. 103.
- (106) Smith, P., *Obra Citada*, pág. 12 a 14.
- (107) Potash, R., *Obra Citada*, pág. 40.
- (108) Goldwert, M., *Obra Citada*, pág. 15.
- (109) Potash, R., *Obra Citada*, pág. 68.
- (110) Potash, R., *Obra Citada*, pág. 65.
- (111) *En Breakdown of Democratic Regimes, Latin America*, edited by J.J. Linz y A. Stepan, The J. Hopkins University Press, 1978, pág. 7.
- (112) Potash, R., *Obra Citada*, pág. 32.

- (113) Goldwert, M., pág. 14.
- (114) Cantón, D., Obra Citada, pág. 39.
- (115) Potash, R., Obra Citada, pág. 77.
- (116) Potash, R., Obra Citada, pág. 90.
- (117) Smith, P., Obra Citada, pág. 24.
- (118) Scenna, M., Obra Citada, pág. 160/1.
- (119) Goldwert, M., Obra Citada, pág. 3.
- (120) Cantón, D., Obra Citada, pág. 82.
- (121) Smith, P., Obra Citada, pág. 23.
- (122) Cantón, D., Obra Citada, pág.
- (123) Germani, G., Obra Citada, pág. 266.
- (124) Smith, P., Obra Citada, pág. 14.

CONCLUSION

Si bien los ejércitos en Argentina hacen acto de presencia en la política desde la Revolución de Mayo, las FFAA son objeto de estudio particular por su actividad política a partir del golpe de estado de 1930. Esta acción de las FFAA produjo un cambio que desestabilizó un sistema de larga continuidad. Asimismo, era la primera vez en el país que el ejército profesionalizado daba un golpe de estado exitoso.

Los profundos cambios socioeconómicos producidos en Argentina a partir de la década de los sesenta del siglo pasado, dan lugar a transformaciones de magnitudes inesperadas y aún no bien estudiadas. El país de esos años se caracterizaba por una evolución económica y democrática que parecía llevarlo sin pausa al concierto de las naciones de mayor desarrollo. Sin embargo, para finales de los años 20 del presente siglo, su estructura económica dependiente y su política democrática sustentada en una participación limitada, se distancian a punto tal que se produce la ruptura.

Para intentar comprender la acción desencadenada por las FFAA el 6 de septiembre de 1930 y sus consecuencias, debemos estudiar aquellos procesos que fueron decisivos en su desarrollo histórico; recién entonces estaremos en condiciones de analizar las relaciones entre dichos procesos y la evolución política de las FFAA, sin dejar de tener en cuenta el contexto social en que ésta se desenvuelve.

I

Para la Argentina de fines del siglo pasado, el proceso de inmigración europea masiva se halla en la base de los cambios socioeconómicos que hemos mencionado, y se inicia simultáneamente a la inserción del país en la economía capitalista mundial.

La inmigración resulta ser un fenómeno eminentemente urbano, que constituirá el núcleo de la clase media y del nuevo proletariado industrial.

La Inmigración masiva produce una serie de desajustes y presenta fenómenos nuevos a la Sociedad Argentina.

Al inmigrante se le plantean tres alternativas en su relación con la sociedad a que arriba:

- a- aferrarse a su comunidad de origen: -a través de las organizaciones comunitarias de asistencia.
-aislados en la colonia.
- b- adoptar posición de clase y adherirse a la lucha obrera.
- c- integrarse a través de la nacionalización y participar en la actividad política.

Estas tres alternativas dan paso a dos aspectos problemáticos de inserción en la nueva sociedad, que podemos denominar de "asimilación política" y de "lucha obrera".

1. Problema de la "asimilación política".

Esta asimilación debería haberse logrado con una legislación y actitud favorable a la naturalización de los inmigrantes. Sin embargo ambas faltaron en un principio, y luego fueron rechazadas por la clase dominante que no creía conveniente una rápida asimilación. Además de este factor negativo, también debe considerarse como tal otras circunstancias:

- la Constitución daba todos los derechos al extranjero con la sola excepción del voto.
- y ese voto estaba tan viciado que ni los mismos nativos podían participar mayoritariamente.
- el naturalizarse, a partir de 1901 (Ley Richieri), significaba la posibilidad de tener que hacer el Servicio Militar.
- la actividad anarquista que predicaba en contra de la participación política, ya que la toma del poder se haría por vía de la Huelga General Revolucionaria.

Consecuencia: gran parte de la población adulta no participa en las contiendas electorales durante varias décadas, lo cual debilita al sistema de partidos.

Amplios sectores de la clase media, que no se integran políticamente, terminarán respaldándose en el Estado.

La mencionada falta de asimilación política perjudicaba seriamente a los

partidos de izquierda, que podrían haber gozado de los votos de los sectores populares extranjeros.

Así, el problema del internacionalismo-nacionalismo afectó seriamente al socialismo, donde por este motivo, se produjeron divisiones que lo debilitaron.

2. La lucha obrera. Problema de un Movimiento Obrero acusado de ser anti-nacional y responder a agitadores extranjeros.

El desarrollo económico de fines del siglo pasado y principios del presente, crea las condiciones para el surgimiento del proletariado industrial. Este es en su mayoría de origen inmigratorio. Esto provoca que los primeros sindicatos que se lanzan a la lucha tengan una organización de base nacional y pase algún tiempo para que se transformen en organizaciones multinacionales y por profesión.

Para la última década del siglo XIX, el movimiento obrero está integrado y liderado en su mayoría por extranjeros. En esos años arriban a Buenos Aires conocidos dirigentes anarquistas que colaboran en la organización sindical. Es una época de notable aumento de la agitación obrera. En 1902 se llega a organizar la primera huelga general. Para entonces, arriban noticias alarmantes del extranjero sobre la actividad antisocial de los anarquistas. Comienza una seria campaña contra ellos y se producen represiones callejeras con las primeras víctimas entre los obreros.

Estos responden con mayor espíritu de lucha y con expresiones de odio contra el aparato represor.

En ese año de 1902, se aprueba la Ley de Residencia. Para 1910 se aprobará la Ley de Defensa Social.

Para la primera década del siglo, las luchas por reivindicaciones económicas del movimiento obrero son vistas como luchas anti-nacionales provocadas por agitadores extranjeros, según la prensa "seria" y los "representantes" del pueblo. La Revolución Rusa, la presunta aparición de Soviets en los cuarteles, el resurgir del movimiento huelguístico luego de la guerra, llevará a las represiones violentas del 19 al 21.

II

Los problemas que vengo de mencionar, motivaron a la clase dominante a buscar maneras de ampliar la base de sustentación del sistema, sin poner en peligro sus privilegios económicos. Para ello, dieron lugar a las demandas políticas de los radicales a través de la promulgación de la Ley Sáenz Peña.

3. La ampliación de la participación electoral y el acceso de la clase media al poder.

Esta apertura es la aceptación de un mal menor por parte de un sector de la clase en el poder. Es un "no" a los planteamientos de izquierda que amenazaban la paz pública con sus huelgas y manifestaciones.

Tal ampliación se lograba gracias a las luchas populares. Sin embargo tal apertura era calculadamente limitada. Un alto porcentaje de adultos seguía sin poder votar: los extranjeros y las mujeres.

Así pretendían los conservadores mantener un cierto equilibrio que no rompiese por completo las leyes del juego por ellos establecidas. Ellos mantenían en sus manos el poder económico.

Con esta ampliación electoral, sectores de la clase media criolla (de profesiones liberales, pequeños propietarios, etc.) y argentinos de primera generación, acceden al poder que compartirán con disidentes del grupo dominante. Para esos años, la clase media se fortalece con la ascendente clase de industriales y comerciantes. Con el acceso al poder político de los radicales, tiene lugar el ingreso en masa de los hijos de inmigrantes a la función pública y a las carreras liberales.

El radicalismo jugará así el papel de vía "nacional" de actividad política y por ende asimila al hijo de inmigrante.

Con los años 20, crece la participación popular, la mayoría radical se torna aplastante y rompe el equilibrio que pretendía mantener el régimen. El poder político se distancia del sector con poder económico.

III

El proceso inmigratorio y los cambios que produjo su irrupción, tuvo como consecuencia el surgimiento de una reacción cultural nacionalista. Esta nace como reacción sentimental y es liderada por escritores y ensayistas provenientes sobre todo del interior provinciano y las propias clases dominantes del puerto. En defensa de lo nacional se hecha mano a las tra-

diciones, al gaucho y hasta al racismo y el biologismo.

La ciudad que había sido considerada lugar de la "civilización", ahora se transforma en el centro de la "barbarie". Se provoca una revalorización del pasado, una restauración católica e hispánica.

La Educación Pública juega un papel decisivo, en especial luego de la acción de José M. Ramos Mejía. Se cuida celosamente la lengua castellana y la enseñanza de la historia y costumbres nacionales. Por esos años se destaca Ricardo Rojas con sus escritos sobre Restauración Nacionalista.

Todo ello está cargado de "valores conservadores" que influyen grandemente sobre la conducta de nativos y extranjeros.

4. De la reacción nacionalista cultural, al nacionalismo como ideología conservadora transformada en mito.

Las características iniciales de la reacción emocional, poco a poco toman carácter de reacción política conservadora. La acción oficial busca idealizar al país y su historia, se ocultan errores y se justifica lo injustificable; se erigen altares a la patria y valores artificiales; se inventan mitos en su vuelta al pasado.

Los intelectuales del régimen rechazan el universalismo y cosmopolitismo de sus padres, y se abrazan a la tradición, a lo heredado. Se alejan del racionalismo y se acercan al idealismo y al espiritualismo. El "Espíritu Nacional" es la fuente de todo lo valioso.

Nacionalismo significaría sentimiento de pertenencia a un "Pueblo": heredero de lengua, historia, tradiciones, etc. Es su aspecto romántico. Al enfrentarse a lo extranjero y su influencia, fortalece la "reacción de grupo" frente a la reacción de clase.

La reacción cultural de pre-guerra, se tornará doctrina nacionalista que predica la unidad nacional por encima de las clases, de los intereses y de todo aquello que no considere "nacional".

El nacionalismo habría surgido como reacción ante la ola inmigratoria y al amenazar ésta los valores culturales y políticos, habría provocado en la clase criolla dominante, una "inflamación patológica" de la conciencia nacional herida.

Así, la ideología nacionalista habría desplazado la lucha de clases, anteponiendo la doctrina de la Nación. Se vuelve de esta manera en posible motor sucesivo del hecho histórico nacional.

Los valores de la clase dominante fueron ensalzados como "valores culturales" y tradicionales de la Nación. La patria es venerada a través de esos valores y sus héroes. La nueva clase media y obrera reciben como imposición desde el Estado y los círculos intelectuales influyentes los valores que debían respetar por ser "nacionales". En la aceptación subsecuente, tuvo mucho que ver el origen de la mayoría de los inmigrantes, provenientes de regiones atrasadas y católicas. En esto tendrá valor instrumental la Iglesia.

Se produce un llamado a un pasado imaginario o real para minorías, un paraíso perdido neomedieval, una visión de una vida más valiente y pura, como el llamado de la sangre, o de alguna fe colonial contra los extranjeros y el cosmopolitismo. Contra los que no creen en "las raíces del pueblo y le robaban su herencia".

Esto lleva a que la ideología se extienda hasta tal punto que se convierta en mito, aceptado por todos en forma inconsciente.

Este mito que se integra a la mentalidad nacional de amplios sectores, en especial en la clase media, es aprovechado por los conservadores para legitimar su poder invocando condiciones heredadas de la esencia nacional. El gobierno lo utiliza para restringir la agitación social e imponer una conformidad artificial.

El carácter elitista, oportunista y conservador de dicho mito lo alejará siempre de la directa conducción de movimientos populares. Siempre actuará a través de "intermediarios".

Sus voceros más importantes serán los grupos nacionalistas del 20: católicos, elitistas, hispanistas, folklóricos, autoritarios, tradicionalistas, pero sobre todo anti-marxistas y contrarios a toda expresión de voluntad popular.

En el fortalecimiento del mito y de la acción política de sus beneficiarios, actuarán corrientes ideológicas extranjeras como la reaccionaria francesa, los gobiernos fascistas establecidos en esos años en Europa, etc.

En este rechazo al internacionalismo, la tolerancia y el proletariado, terminan en una actitud anti-democrática, partidaria de soluciones con formas autoritarias y pro-militaristas.

El exponente intelectual máximo de estos grupos fue Leopoldo Lugones.

IV

Después de las guerras de la Independencia, las guerras civiles destruyen lo que podría haber sido el núcleo del ejército nacional. De allí en adelante actúan sólo ejércitos provinciales o locales. En 1862 da comienzo una reconstrucción que recién se logra consolidar después de la Guerra del Paraguay.

Por ello creo que el moderno ejército argentino tiene sus orígenes en los ejércitos regulares integrados por Buenos Aires después de Pavón, más que en las montoneras gauchas.

La profesionalización habría comenzado luego de la mencionada consolidación del ejército nacional. Esta coincide con la creación del Colegio Militar (1869) y la adopción del modelo alemán, primero en la compra de armamento de esa procedencia, luego en la adopción de reglamentos y finalmente en la contratación de instructores. En la profesionalización, podemos hablar de una etapa de iniciación, en la cual se crean numerosas escuelas de instrucción (1870-1900) y otra de consolidación (1900-1916) en que se adopta la legislación básica que dará forma orgánica al ejército.

La profesionalización se habría motivado en necesidades tanto internas como externas. Entre las internas estaría la guerra contra la montonera en sus últimas acciones, y la campaña del desierto. En las externas, que aceleraron y dieron dimensión al proceso, las tensiones fronterizas: primero con Chile y luego con Brasil.

Inmediata a la etapa de desarrollo orgánico, donde se destaca la figura del Gral. Pablo Richieri, viene la de desarrollo técnico y diversificación de actividades, que está guiada por los Grales. Justo y Uriburu.

En esta última etapa, es necesario señalar una transformación de trascendencia política: la creación del cargo de Inspector General del Ejército. Esto provoca una separación entre el Ministro de Guerra y el mando directo de tropas, lo cual quiere decir una mayor separación entre el Ejecutivo y tales mandos. Dado que en más de una oportunidad, el Ministro de Guerra había sido civil, significa una manera de eliminar la posibilidad que el ejército quede bajo el mando directo de un Ministro civil, dado el caso.

La profesionalización de la que venimos hablando, se da en un contexto social que sufre profundos cambios. Cambios que generan nuevas relaciones, nuevos problemas de los que hemos mencionado los que consideramos relevantes a nuestro propósito.

Cómo influye todo esto en el proceso de politización de las FFAA?

Cuándo da comienzo tal politización y qué signo adopta?

Cómo influye en la propensión a intervenir?

1. La Profesionalización como condición previa y primer paso hacia la politización.

La profesionalización habría aumentado la eficacia política, proporcionando más poder y estímulos para intervenir.

Al dársele a las FFAA (por su profesionalismo) nuevos papeles tales como el de garante de la seguridad electoral; de asimilación a través del servicio militar obligatorio; de represión de los movimientos huelguísticos; se habría reforzado el proceso de politización.

Paralelamente, la oficialidad, o parte de ella al menos, habría tomado conciencia de la carencia de industrias básicas de defensa, condición indispensable en la profundización del proceso de profesionalización.

Todo ello habría dado lugar al surgimiento de intereses corporativos; éstos se apoyarán sobre una situación de dominación con la cual la oficialidad se identifica. De allí que tales intereses corporativos refuercen el papel de las FFAA dentro del Estado. Se militarizan ciertas tareas políticas. Se genera un comportamiento autónomo. Nacen actitudes de auto-sobre-valoración que llevan a ideas despectivas sobre las actividades políticas y los políticos.

Por otra parte, a falta de guerras, el papel de guardián de urnas, de represor callejero, es decisivo en darle un sentido a su preparación profesional, a sus ideas de representar los valores nacionales.

También tiene influencia en la politización, la atracción que sobre un sector de la oficialidad tuvo la actividad subversiva radical. Aún cuando la oficialidad rebelde fue expulsada luego de la revolución de 1905, quedó como antecedente tal intervención en actividades políticas.

Otra influencia habría provenido de la constante situación de Estado de Sitio, la participación en intervenciones federales a las provincias y el llamado a oficiales a ejercer la jefatura de policía.

Consecuencia de esto es una preparación profesional e ideológica, que los coloca en una posición privilegiada para pensar en la toma del poder. De allí que la propensión a hacerlo sea alta y ante la primera oportunidad se produzca sin mayores titubeos.

Por otra parte, el papel de las FFAA profesionalizadas en el acceso de la clase media al gobierno, es decir su papel en la toma de la decisión de aceptar una limitada apertura electoral, no sería sino el de neutralidad. Tal neutralidad se debió a que la decisión de referencia provenía de la clase dominante con la cual las FFAA se identificaban ideológicamente. Si su papel es importante, se debe a las nuevas funciones que se le han concedido y que las hará cada vez más partícipes de las actividades políticas.

Para comienzos de la década del 20, el proceso de profesionalización está concluido y es avanzado el grado de politización. El signo de la misma es de franco conservadorismo.

La profesionalización, en lugar de colocar al oficial más allá de la política, lo que logra es hacerlo sentir "superior" a la política y los políticos.

Ello produce el choque con el gobierno radical de tendencia popular. Mientras mayor es la inclinación hacia actitudes populistas por parte del yrigoyenismo, mayor es el distanciamiento con las FFAA. El rompimiento se produce en el 30. Para entonces, el oficial se ve como algo mucho más importante que un simple servidor público.

V

2. El Ejército ante el proceso inmigratorio. Los papeles jugados y sus consecuencias en la politización.

Ante el proceso inmigratorio, el ejército juega diversos papeles:

- de asimilación mediante la carrera de las armas. Es que las FFAA aparecen como vía segura de asimilación y ascenso social. De asimilación, por garantizar una identidad nacional; de ascenso social, ya que ofrece becas a la mayoría de los cadetes, dando lugar al ingreso de hijos de familias humildes.

Este papel tiene tanta influencia, que para el año 30, casi la mitad de los generales son argentinos de primera generación. Esto será aún mayor en el 40.

- de asimilación a través del servicio militar. Recordemos aquí el escrito de Smith.
- el de represor del internacionalismo, representado por el Movimiento Obrero.

Es decisivo en la formación de la mentalidad militar, el papel jugado por las FFAA en estos enfrentamientos.

En la década del 90 y en los primeros años del siglo, crece la agitación obrera y conmueve amplios sectores laborales. El gobierno responde declarando interminables estados de sitio (5 veces en 8 años del 1902 al 1910); leyes represivas como la de Residencia y la de Defensa Social; represión violenta de manifestaciones obreras y la intervención de soldados y marinos como rompehuelgas.

Consecuencia: los enfrentamientos entre ejército y movimiento obrero son vistos como una acción de fuerzas nacionales contra internacionalismo de agitadores apátridas.

Posteriores desarrollos, como el triunfo de la revolución rusa y los problemas económicos que surgen después de finalizada la I Guerra Mundial, conducen a nuevos y violentos enfrentamientos. Nace así un renovado tema en la clase dominante y en la oficialidad conservadora, cada vez más imbuída de un nacionalismo reaccionario anti-obrero.

Paralelamente, el anti-militarismo doctrinario anarquista se torna violento y de odio profundo, multiplicándose el número de atentados. Se llega así a la violenta represión de los años 19 al 21, y los fusilamientos posteriores al 30.

Las tendencias ideológicas preponderantes en las FFAA se fortalecen con este enfrentamiento, en que ellas representan el agente nacionalizador que reprime los agitadores extranjeros.

Hemos visto la diferencia con las FFAA de Chile, donde al ser reprimidos obreros chilenos en el lejano interior del país, la reacción de la oficialidad será distinta y prevalecerá una actitud moderada, populista con tendencias socializantes. En este país es claro el enfrentamiento clasista y difícil de ocultar tras la pantalla del patriotismo.

En suma, estos enfrentamientos refuerzan la mentalidad conservadora antipopular y elitista que se venía formando en las FFAA.

3. La reacción nacionalista y su repercusión en el Ejército.
Cantón se pregunta: por qué esa unanimidad tras el nacionalismo conservador?

Los factores que llevan a tal unanimidad son muchos. Comenzando por la reacción cultural de los criollos ante la inmigración masiva. También el origen inmigratorio de los padres de la mayoría o gran parte de la oficialidad; la influencia social a través del matrimonio u otros vínculos familiares o sociales; el mismo origen humilde que los habría sometido a un "deslumbramiento" por parte de la clase dominante. En consecuencia, la socialización de los primeros oficiales de "escuela" se dá paralela a la reacción cultural nacionalista. Sobre ellos y los que les siguen, se vuelca un sistema ideológico cerrado, coherente y omnipresente, que exalta la idea de que los militares son los defensores de las tradiciones y la identidad nacional.

Recordemos que en general, la carrera de las armas se comienza a temprana edad y durante la misma se sufre un severo proceso de adoctrinamiento. Es un sistema total de educación y formación del individuo. Desde su aprendizaje de técnicas básicas hasta su comportamiento en sociedad, todo está prescrito para el pupilo. Se puede deducir de ello, que tal socialización produce una mentalidad militar específica. Si tal socialización está dirigida e impregnada de conservadorismo nacionalista, es evidente que la influencia de éste será decisiva en las actitudes políticas de la oficialidad así formada.

Tal formación y la mentalidad resultante provoca actitudes contrarias a toda tendencia popular. También la exclusión de credos o razas no compatibles con sus ideas.

Así, la oficialidad se encontrará integrada al sistema, tal como le fue enseñado como modelo. Toda desviación al mismo es un alejamiento de lo tradicional, de lo respetado.

Asimismo, el modelo externo adoptado habría sido otro factor de formación con igual inclinación. Este habría reforzado las ideas de un ejército nacional representante de las tradiciones heroicas del pasado. La idea de una "misión salvadora" tendría tal origen.

El mencionado conservadorismo nacionalista tiene a fines de la década del 20 tal preponderancia, que los autores que estudian las corrientes ideológicas de las FFAA, sólo ven diferentes "nacionalismos" en pugna.

Dentro de estas tendencias nacionalistas, eran fuertes aquellas guiadas por los grupos autoritaristas. Estos expresaban un militarismo acendrado y un total rechazo de lo popular. Estas ideas buscan atraer a los militares hacia el golpe de estado, "salvando así al país de la decadente democracia liberal", la que facilitaría el acceso de la izquierda al poder.

Autoridad, orden, jerarquía, tradición, patria, iglesia, élite, son palabras que llenan los discursos de tales ideólogos.

Son muchos los oficiales que para el 30 son atraídos y llevados por dicha prédica militarista autoritaria.

Cualquier movimiento huelguístico; cualquier gasto contemporizador del gobierno hacia la izquierda; son vistos como parte de un supuesto plan subversivo radical-comunista.

Los grupos nacionalistas ultras tenían así una base de acción sólida para su prédica. Los moderados perderán fuerza y cederán posiciones. Todos comparten básicamente el temor a la izquierda, al obrerismo, a lo popular.

VII

La identidad ideológica del ejército se dá respecto a las clases que dominan el estado en el momento de la profesionalización. Tal ideología es un nacionalismo conservador que teñirá todos los sectores de la sociedad argentina.

Este signo de la politización propiciará la mentalidad militar dominante, y determinará una clara y fuerte inclinación a intervenir. Por otra parte, los intereses y variables institucionales nacidas de la profesionalización-politización, responden a dicha mentalidad militar. Son producto del proceso de socialización sufrido por la oficialidad y signado por la ideología nacionalista. Esta ha sido impuesta desde el estado y los centros de influencia en manos de la oligarquía.

Reforzando la propensión a intervenir se halla la extensión y naturaleza del entrenamiento militar, la influencia de modelos externos, la situación relativa de la institución dentro del aparato estatal y el prestigio de que gozan sus tradiciones. Todo ello afecta la percepción que los militares pueden tener de las crisis políticas.

También encuentran en la mencionada ideología nacionalista la justificación a su acto de intervención, el que siempre buscará el restablecimiento del orden y la autoridad; la defensa de los "intereses superiores de la Nación".

Cuando en 1928 se habla del golpe que impedirá la toma del poder por Yrigoyen, está culminando un largo proceso motivacional. sin necesidad de complejas conspiraciones, se ha llegado a ver con cierta naturalidad la posibilidad de tal intervención anti-constitucional.

Sin embargo, el entusiasmo popular por el aplastante triunfo electoral conseguido, logra postergar el intento. Será en 1930, encabezado por un grupo más audaz y ante la inclinación cada vez más abiertamente populista del gobierno, cuando las FFAA "profesionalizadas" produzcan el primer golpe de estado exitoso de la nueva era.

Hay quienes buscan en el golpe razones fincadas en "intereses profesionales", o en el deterioro económico, o en el debilitamiento del liderazgo. Todos estos pueden ser motivos coadyuvantes, pero en esencia, como razón fundamental que se halla en la base del enfrentamiento, está el largo proceso que venimos describiendo. Proceso de creación y fijación de un mito argentino nacionalista conservador, que en distintas formas, pero con iguales principios directores, aún hoy perdura y constituye el núcleo de la mentalidad militar.

Tal mito es en cierta medida compartido por amplios sectores de la clase media y sigue siendo explotado por los herederos de aquella oligarquía terrateniente que tan bien supo imponerlo.

APENDICE

Comentario sobre los principales enfoques utilizados en el estudio de las Fuerzas Armadas de Latinoamérica.

"..the vast bulk of our social science findings, models, and literature, which purport to be universal, are in fact biased, ethnocentric, and not universal at all. They are based on the narrow and rather particular experiences of Western Europe (actually a much smaller nucleus of countries in central and northwest Europe) and the United States, and they may have little or no relevance to the rest of the world."

Howard J. Wiarda
The Ethnocentrism of the Social Science
Implications for Research and Policy
The Review of Politics, Vol. 43, No. 2,
April 1981.

Aparte de la lectura de los autores comentados, he utilizado como fuente principal los artículos de McAlister, Rankin y el libro editado por Lowenthal. (1)

A partir de la II Guerra Mundial, crece el interés de numerosos historiadores y politicólogos de los EEUU por la Acción Política de las FFAA en América Latina. No sorprende por lo tanto, que como respuesta a sus primeros trabajos, comience a surgir igual interés por parte de los estudiosos latinoamericanos.

La mayoría de los ensayos, hasta los primeros años de la década del 60, son modelos construídos en EEUU, que señalaban como patrón al sistema democrático-civil, en el cual los militares eran apolíticos, sujetos a control civil, correspondía a la afirmación que Truman había hecho a expensas de McArthur. Cualquier desviación al modelo impuesto, era algo anómalo. No se trataba de comprender y explicar el fenómeno político latinoamericano. Se buscaba reformarlo según el modelo vigente en los EEUU.

Varios autores señalan que la vigencia de tal modelo pierde apoyo a partir de la Revolución Cubana. Los malos e inútiles, comienzan a ser vistos como buenos, modernistas, estabilizadores, etc.

Son numerosos los enfoques con que se ha encarado el estudio del fenómeno de la acción política de las FFAA en América Latina.

Los autores proponen distintos tipos de clasificación de dichos enfoques.

El de Rankin, que hace la siguiente clasificación:

- 1) Los enfoques que se basan en definiciones generarles simples y amplios, tratan el tema con preconceptos ya formados y que llegan luego a demostrar. Generalmente para ellos la acción política de las FFAA es una enfermedad que debe evitarse a cualquier precio. Es el más general de todos.

- 2) El que ve a las FFAA como fenómeno social, no como desastre. El problema estaría en las relaciones con los civiles (Miguens, McAlister).
- 3) El modelo estructural-funcionalista. Implica desarrollo de tipologías (Germani-Silvert; Putnam). Pueden ser históricas o basadas en cuantificaciones estadísticas. Estas fundadas muchas veces en categorizaciones subjetivas. Por ello, a menudo, suelen tener más valor por los números estadísticos que revelan, que por sus conclusiones.
- 4) Estudios de casos nacionales. Si éstos buscan llegar a generalizaciones, quedan estrechos. Por lo común son estudios históricos que investigan las relaciones militares-estado.
- 5) El método de análisis grupal de Janowitz, que investiga características tales como origen, carrera, imagen, ideología, etc., del cuerpo de oficiales.

McAlister, en su escrito ya mencionado, ve los enfoques según sean trabajos teóricos o teóricos-empíricos sobre el rol de los militares en América Latina, tratamientos más especializados de algún aspecto de su rol en América Latina (tipo de reclutamiento, estructura, etc.; asistencia militar extranjera; desarrollo y acción cívica, etc.) y estudios nacionales individuales o comparativos.

Siguiendo esta clasificación podríamos, distinguir trabajos de carácter nacional, regional o comparativos.

Cuellar por su parte, hace una clasificación en órdenes de variables: (2)

- 1) Aquellos que relacionan el rol, la función y la posición de FFAA en el Estado. Estudian el aparato estatal, las formas, condiciones, y factores del golpe.
- 2) Los que estudian el proceso de cambio y modernización sociopolítica: A la vez dentro de este orden, existirían:
 - a) Relacionan entre niveles de intervención con variables económicas, política, cultura política, desarrollo, etc. Serían ejemplo: Germañi, Finer, Janowitz.
 - b) Hay dos subtipos:
 - b.1) correlacionan momento de transición y la intervención, pero sólo cuando hay crisis orgánica (o hegemónica). Serían ejemplos: Rapaport, Gramsci, Horowitz, y
 - b.2) relacionan el proceso de cambio y conflicto con la intervención. Serían ejemplos Needler y Nun.
 - c) Relacionan proceso movilización y conflicto con intereses de clase e intervención militar. (Nun)
 - d) Socialización profesional, genera espíritu de cuerpo y motiva aspiraciones. Se transforma en elite incongruente y en conflicto. (Janowitz).
 - e) Inserción en un sistema internacional de dominación. (Horowitz)

Por otra parte, siendo común el error de estudiar sólo los golpes de estado, y aún dentro de esto, sólo aquellos que hayan tenido éxito, es importante hacer resaltar que tales estudios podrían clasificarse en dicotómicos (militares buenos o malos), justificatorios (de golpe de estado) y los que poseen cierta intención de objetividad.

Los enfoques son por lo común de carácter analítico, sin embargo han aparecido distintos trabajos basados en datos estadísticos.

De la lectura de los autores más conocidos, resulta que en general, el fenómeno de la acción política de los FFAA en América Latina se ha encarado desde dos enfoques básicos, el funcional y el genético (Rankin).

El primero es un enfoque dinámico que estudia la posición funcional de las FFAA en el Sistema. Este enfoque al analizar las motivaciones de la acción política, hace énfasis en el estudio de la institución, sus pautas o normas; en los intereses corporativos, de defensa de la institución o de situaciones personales dentro de ella o ambas combinadas.

El enfoque genético, al analizar las motivaciones, enfatiza el origen social de los militares y su proceso de socialización institucional.

Por último, debo mencionar que hay trabajos que hacen énfasis en los factores motivacionales de la acción política de las FFAA, o en las situaciones desencadenantes, o en el fin buscado por el golpe de estado.

Al analizar las distintas situaciones en que se dá la acción, se estudian las condiciones históricas tales como el deterioro económico; procesos eleccionarios; grado de movilización política; enfrentamientos tradicionales con sectores civiles o internos entre sectores de las FFAA; ingerencia externa a la Fuerza: nacional o extranjera, etc.

El objetivo del lector sería combinar los análisis estructurales de los enfoques funcionales y genéticos, con las más simbólicas interpretaciones, a fin de formular una mezcla más balanceada, y estar en condiciones de descifrar el rol de los militares en el desarrollo ó destrucción de un sistema político.

Si son muchos los enfoques posibles, también es prolífica la construcción de modelos. Sepúlveda nos habla de tres modelos que pertenecerían a tres etapas: la populista, la de transición y la desarrollista, e indica fechas límites probables. (3)

Nun señala los modelos liberal, desarrollista y socialista. (4)

Víctor Alba habla de militares de cuartel, de escuela y de laboratorio. (5)

McAlister, construye una tipología de las relaciones cívico-militares, en las que menciona distintas posibilidades de tipos de Estados según el rol que jueguen los militares: de guarnición; pretoriano; gendarme; civil (6) Los determina según dos variables principales: nivel de organización sociopolítica y el grado de profesionalización de las FFAA. También Germani y Silvert crean su tipología de las relaciones cívico-militares: Estado guarnición; totalitario moderno; relaciones cívico-militares totalitarias; militares gobiernan institucionalmente; Horowitz pretende extender el campo de estudio considerando también, además del ejército nacional; los regionales y gendarmería; los feudales y privados y las guerrillas. (7)

I. North, al clasificar un comportamiento que considera cronológico, menciona: ejércitos personales; identificados con clase económica; politizados por clase media; con ideología independiente y los dedicados a funciones específicas. (8)

El presente escrito, al tratar sólo el caso Argentino, y éste limitado al período anterior a 1930, podría ser considerado un estudio de caso nacional individual, que describe las condiciones históricas en que se da la profesionalización de las FFAA, haciendo énfasis en los factores motivacionales que determinaron la acción política de los militares en la década del 20 y su consecuencia inmediata: el golpe del 6 de septiembre de 1930.

REFERENCIAS

- (1) McAlister, L.N., "Recent Research and writing on the Role of the Military in Latin America", L.A.R.R., 2:1, Fall 1966; Rankin, Richard C., "The expanding institutional concerns of the Latin American establishments: a review article", L.A.R.R., 9.1, spring 1974; Lowenthal, Abraham F., "Armies and Politics in Latin America", Ed. Holmes & Meier Publishers, N. York, 1976.
- (2) Cuellar, Oscar, "Notas sobre la participación política de los militares en América Latina", Aportes N 19, París, enero de 1971.
- (3) Sepúlveda, Alberto, "El Militarismo Desarrollista en América Latina", Foro Internacional, México, Septiembre de 1972.
- (4) Nun, José, "A Latin American Phenomenon. The Middle-Class Military Coup", en "Latin America, Reform or Revolution", a Reader edited by J. Petras and M. Zeitlin, Fawcett Publ. Inc., 1968.
- (5) Alva, Víctor, "El militarismo: ¿Sucedáneo de la participación popular?", aportes N 6, París, Octubre de 1967.
- (6) McAlister, Obra Citada.
- (7) Germani, Gino y Silvert, Kalman, "Politics, Social Structure and Military Intevention in Latin America", en el libro "Armies and Politics in Latin America", editado por Lowenthal, Obra Citada.
- (8) North, Lisa, "Civil-Military Relations in Argentina, Chile, and Perú," Berkeley: Institute of International Relations, 1974.

BIBLIOGRAFIA

1. BIBLIOGRAFIA BASICA

- 1) Allub, Leopoldo; Estado y Sociedad Civil: patrón de emergencia y desarrollo del Estado Argentino (1810-1930), Cuadernos del CES N° 6, Colegio de México, 1977.
- 2) Berlin, Isaiah; El nacionalismo: descuido del pasado y poder actual, Diálogos, El Colegio de México, N° 84, Nov.-Dic. 1978.
- 3) Berry, Christopher J.; Nations and Norms, The Review of Politics, Vol. 43, Jan. 1981, N° 1, Univ. de Notre Dame.
- 4) Bourdè, Guy; Urbanisation et immigration en Amerique Latine; Buenos Aires, Ed. Aubier-Montaigne, París, 1974.
- 5) Cantón, Darío; La política de los militares argentinos 1900-1971, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1971.
- 6) Comando en Jefe del Ejército; Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino, Ed. Círculo Militar, 1971, Tomos II y III.
- 7) Di Tella, G., y Zymelman, M.; Las etapas del desarrollo económico argentino, Ed. Paidós, 1973.
- 8) Ferrer, Aldo; La economía argentina, Ed. F.C.E., Buenos Aires, 1969.
- 9) Germani, Gino; Política y Sociedad en una época de transición, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971.
- 10) Germani, Gino; La estratificación social y su evolución histórica en Argentina, en Argentina Conflictiva, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1972.
- 11) Germani, G., y Silvert, D.; Politics, Social Structure and Military Intervention in Latin America; en el libro Armies and Politics in Latin America, editado por Lowenthal, Ed. H.&M., 1976.
- 12) Gori, Gastón; Inmigración y colonización en la Argentina, Ed. EUDEBA, Buenos Aires, 1977.
- 13) Goldwert, Marvin; Democracy, Militarism & Nationalism in Argentina 1930-1966, an interpretation, Latin American Monographs, N° 25, The University of Texas at Austin, 1972.
- 14) Imaz, J.L. de; Los que Mandan, Ed. EUDEBA, 1964.
- 15) Iscaro, Rubens; Origen y Desarrollo del Movimiento Sindical Argentino, Ed. Anteo, Buenos Aires, 1958.

- 16) Jefferson, Mark; *Peopling The Argentine Pampa*, Kenniket Press, 1971, originalmente publicado en 1926.
- 17) Lowenthal, Abraham; *Armies and Politics in Latin America*, Ed. Holmes & Meier Publishers, New York, 1976.
- 18) Marsal, J.F.; *La ideología de la derecha, en Argentina Conflictiva*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1972.
- 19) McAlister, L.N.; *Recent Research and writing on the Role of the Military in Latin America*, L.A.R.R. 2:1, Fall 1966.
- 20) North, Lisa; *Civil-Military Relations in Argentina, Chile and Perú*, Berkeley: Institute of International Relations, 1974.
- 21) Nun, José; *A Latin American Phenomenon. The Middle-Class Military Coup*, en *Latin America, Reform or Revolution, a Reader*, edited by J. Petras and M. Zeitlin, Fawcett Publ. Inc., 1968.
- 22) Nun, José; *The Middle-Class Military Coup Revisited*, en el libro *Armies and Politics in Latin America*, editado por Lowenthal, H. & M., 1976.
- 23) Oved, Iaacov; *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, Ed. Siglo XXI, México, 1978.
- 24) Panaia, M., Leser, R., y Skup, P.; *Estudios sobre los orígenes del Peronismo*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1973.
- 25) Plá, Alberto J.; *América Latina Siglo XX: economía, sociedad y revolución*, Pérez Ed., Buenos Aires, 1969.
- 26) Potash, Robert A.; *El Ejército y la política en la Argentina 1928-1945*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1971.
- 27) Puigbó, Raúl; *Historia Social y Económica Argentina, I Parte*, Ed. Esnaola, Buenos Aires, 1964.
- 28) Rama, Carlos N.; *El Nacionalismo Cultural Argentino*, LATINOAMERICA, Anuario N° 9, FF y L, UNAM, 1976.
- 29) Ramos, Jorge A.; *Historia Política del Ejército Argentino de la Logia Lautaro a la industria pesada*, Ed. Peña Lillo, Col. La Siringa, Buenos Aires, 1959.

- 30) Rankin, Richard C.; The expanding institutional concerns of the Latin American establishments: a review article, L.A.R.R., 9:1, spring 1974.
- 31) Roig, A.A., Teoría y Crítica del Pensamiento Latinoamericano, Ed. F.C.E., México, 1981.
- 32) Romero, J.L., El Desarrollo de las ideas en la Sociedad Argentina del Siglo XX, Ed. F.C.E., México, 1965.
- 33) Scenna, M.A.; Los Militares, Ed. de Belgrano, Buenos Aires, 1980.
- 34) Scobie, James R.; Argentina, a city and a Nation, Ed. Oxford University Press, 1971.
- 35) Scobie, James R.; BUENOS AIRES, del centro a los barrios, 1870-1910, Ed. Solar/Hachette, 1977.
- 36) Smith, Peter H.; The Breakdown of Democracy in Argentina, 1916-1930, en el libro The Breakdown of Democratic Regimens: Latin America, editado por J.J. Linz y A. Stepan, The J. Hopkins U.P., 1978.
- 37) Solberg, Carl; Immigration and Nationalism (Argentina y Chile) 1890-1914, Ed. Institute of Latin American Studies, 1970.
- 38) Vilar, Pierre; El nacimiento del Estado Moderno y sus relaciones con el fenómeno Nación, Universidad Nacional de Colombia, N° 1, Medellín, Enero-Abril 1976.
- 39) Walter, Richard, J.; The Socialist Party of Argentina 1890-1930, Ed. Institute of Latin American Studies, The University of Texas at Austin, Latin American Monographs, N° 42, 1977.
- 40) Zulueta A., E.; El Nacionalismo Argentino, Vol. I y II, Ed. La Bastilla, 1975.

2. BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- 1) Alva, Víctor; El Militarismo: ¿Sucedáneo de la participación popular?, Aportes N° 6, París, octubre de 1967.
- 2) Allub, Leopoldo; Modelos de acumulación y regímenes políticos (Los orígenes histórico-estructurales de las democracias), FI XVIII-2, Oct.-Dic. 1977.
- 3) Astiz, Carlos; The Argentine Armed Forces: their role and political involvement, Western Political Quarterly, Dec. 1969.
- 4) Bagú, Sergio; Argentina 1875-1975: Población, economía, sociedad, Ed. UNAM, México, 1978.
- 5) Bagú, Sergio; Tres oligarquías, tres nacionalismos, Cuadernos Políticos N° 3, Enero-Marzo 1975.
- 6) Blass, Alberto; Un conflicto de Ideas en el Ensayo Argentino (1900-1925), Brooklyn College, New York.
- 7) Borón, Atilio A.; Entre Hobbes y Friedman, liberalismo económico y despotismo burgués en América Latina, Cuadernos Políticos N° 23, Enero-Marzo de 1980.
- 8) Borón, Atilio; Nuevas Formas del Estado Latinoamericano, Cuadernos Políticos N° 15, enero-marzo 1978, México.
- 9) Botana, Natalio R.; El Orden Conservador: La política argentina entre 1880 y 1916, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1979.
- 10) Breve Reseña Histórica del Desarrollo del Sindicalismo en Argentina, Trabajo de equipo, Ciencias Administrativas, Fac. C. Económicas, Univ. de La Plata, 1974.
- 11) Cantón, Darío; Party alignments in Argentina between 1912 and 1955, Documento de Trabajo N° 31, Instituto Torcuato Di Tella.
- 12) Carranza, Mario E.; Fuerzas Armadas y Estado de Excepción en América Latina, Ed. Siglo XXI, México, 1978.
- 13) Ciria, Alberto; Partidos y Poder en la Argentina Moderna (1930-1964), Ed. Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1964.
- 14) Columba, Ramón; El Congreso que yo he visto, 1906-1913, Ed. R. Columba, Buenos Aires, 1952.

- 15) Conil Paz, A., y Ferrari, G.; Política Exterior Argentina 1930-1962, Ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1971.
- 16) Connell-Smith, Gordon; Latin American Relations with the World (1826-1976), The Hispanic and Luso Brazilian Council, London, 1976.
- 17) Corbett, Charles; Politics and professionalism: the South American military, UP/O 16:4 - Winter 1973, Orbis - A quarterly Journal of world affair, Univ. of Pennsylvania.
- 18) Cantón, Darío; La Primera Encuesta Política Argentina, Documento de Trabajo N° 38, Instituto Torcuato Di Tella.
- 19) Costa Pinto, L.A.; Nacionalismo y Militarismo, Ed. F.C.E., México, 1974.
- 20) Cuccorese, Horacio J.; Historia Crítica de la Historiografía Argentina del Siglo XX, Ed. Univ. Nac. de La Plata, 1975.
- 21) Cuellar, Oscar; Notas sobre la participación política de los militares en América Latina, Aportes N° 19, París, enero de 1971.
- 22) Cúneo, Dardo; El Romanticismo Político, Ed. Transición, Buenos Aires, 1955.
- 23) Cuperman, Pedro; Argentina, The Genesis of a prejudice, New York University, Occasional paper N° 24, 1977.
- 24) Chávez, Fermín; Historia del País de los Argentinos, Ed. Peña Lillo, 1972.
- 25) Dean, Warren; Latin American Golpes and Economic Fluctuations, 1823-1966, Social Science Quarterly, VI-1970.
- 26) Díaz Loza, Florentino; Doctrina Política del Ejército, Ed. Peña Lillo, Buenos Aires, 1975.
- 27) Di Tella, Torcuato; El Sistema Político Argentino y la Clase Obrera, EUDEBA, Buenos Aires, 1964.
- 28) Ejército Argentino, Conducción Interna, Planes I y IV (2 vol.) Boletín de Educación e Instrucción del Ejército N° 14, Buenos Aires, 1966.

- 29) El Ejército y la Política en América Latina Contemporánea, discusión científica organizada por la Revista América Latina del Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la URSS, N° 1, 1978.
- 30) Etchepareborda, Roberto; Historia de las Relaciones Internacionales Argentinas, Ed. Pleamar, Buenos Aires, 1980.
- 31) Falcoff, M., Dolkart, R.; (recopilación de) Prologue to Perón: Argentina in Depression an War: 1930-1943, University of California Press, 1975.
- 32) Fitch, John S.; The Military Coup D'Etat as a Political Process: Ecuador, 1948-1966, The Johns Hopkins University Studies in Historical and Political Science, Baltimore, 1977.
- 33) Florit, Carlos A.; Las FFAA y la guerra psicológica, Ed. Arayú, Buenos Aires, 1963.
- 34) García Enciso, Isaisa J.; Historia del Colegio Militar de la Nación, Ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1970.
- 35) Germani, Gino; El Surgimiento del Peronismo: el Rol de los Obreros y de los Migrantes Internos, Desarrollo Económico, Jul-Sep. 1973.
- 36) Goodwin, Paul G.; The Politics of Rate-making: the British-owned Railways and the Unión Cívica Radical, 1921-1928, Journal of Latin American Research.
- 37) Gravil, Roger; Argentina and the First World War, Fotocopia.
- 38) Halperin Donghi, Tulio; Historia Contemporánea de América Latina, Alianza Editorial, Madrid, 1969.
- 39) Healy, David; Admiral W.B. Capenton and USA Naval Diplomacy in South America, 1917-1919, on Journal of Latin American Studies, Vol. 8, Part 2, Nov. 1976, Ed. Cambridge Univ. Press.
- 40) Hombres de la Argentina, de la Organización Nacional a la Crisis del 30, EUDEBA, 1967.
- 41) Horowitz, Irving L.; El militarismo en América Latina, Ciencias Políticas y Sociales, N° 45-46, Julio-diciembre 1966, UNAM, México.

- 42) Hyman, E.H.; *Soldiers in Politics: New Insights on Latin American Forces*, *Political Science Quarterly*, 1972.
- 43) Ibarguren, Carlos; *La Historia que he vivido*, Ed. Dictio, Buenos Aires, 1977.
- 44) Imaz, José Luis de; *Promediando los Cuarenta*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1977.
- 45) Joe, Alain; *Las Fuerzas Armadas en el sistema político Chileno*,
- 46) Kaiser-Lenoir, Claudia; *El grotesco Criollo: Estilo teatral de una época*, Ed. Casa de las Américas (Premio Ensayo 1977), La Habana, 1977.
- 47) Lieuwen, Edwin; *Armas y Política en América Latina*, Ed. Sur, Buenos Aires, 1960.
- 48) Lozada, Salvador María; *Las FFAA en la política Hispanoamericana*, Ed. Columba, Buenos Aires, 1967.
- 49) Mariscal Montgomery, Vizconde de Alamein; *Historia del Arte de la Guerra*, Ed. Aguilar, Madrid, 1969.
- 50) Marsal, J.F.; editor de *Argentina Conflictiva: seis estudios sobre problemas sociales argentinos*, Ed. Paidós, 1972.
- 51) Martínez C., Pedro S.; *La Revolución de 1930 según el Embajador Inglés en Buenos Aires*, *Investigaciones y Ensayos N° 17*, Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires, Julio-Diciembre 1974.
- 52) Mauro, Frédéric; *L'Amérique Espagnole et Portugaise - de 1920 a nos jours*, Ed. Presses Universitaires de France, París, 1975.
- 53) Merkx, F.; *Sectorial Clashes and political change*, L.A.R.R., Univ. of Texas Press, N° 3, 1969.
- 54) Miguens, José E.; *The New Latin American Military Coups*, *Studies in Comparative International Development*, 1970/71.
- 55) Morris, A.S.; *The failure of small farmer settlement in Buenos Aires Province, Argentina*, *Rev. Geográfica, IPGH N° 85*, México, 1977.

- 56) Murmis, M., y Portantiero, J.C.; Estudios sobre los orígenes del peronismo/1, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1974.
- 57) Needler, Martin C.; The United States and the Latin American Revolution, UCLA, Latin American Studies, Vol. 38, Los Angeles, 1977.
- 58) Oddone, Jacinto; La Burguesía Terrateniente Argentina, Ed. Libera, Buenos Aires, 1975.
- 59) O'Donnell, Guillermo; Modernization and Bureaucratic-authoritarianism; Studies in South American politics, Berkeley, University of California, Institute of International Studies, 1973.
- 60) O'Donnell, Guillermo; Modernization and Military Coups: Theory, Comparisons and the Argentine Case, en el libro Armies and Politics in Latin America, Ed. H. & M., 1976.
- 61) Orsolini, M.H.; Ejército Argentino y crecimiento nacional, Ed. Arayú, 1965.
- 62) Palacio, Ernesto; Historia de la Argentina, Tomos I y II, Ed. Peña Lillo, Buenos Aires, 1968.
- 63) Panikkar, Raimundo; Tolerancia, ideología y mito, Diálogos N° 79, Enero-febrero 1978.
- 64) Passarelli, Bruno A.; La participación de los inmigrantes en la Revolución Santafesina de 1893, Fotocopia sin referencia.
- 65) Perón, Juan; Tres Revoluciones Militares, Ed. Síntesis, Buenos Aires, 1974.
- 66) Perriau, Jaime; Las Generaciones Argentinas, EUDEBA, 1970.
- 67) Pérux, Françoise; Literatura y Sociedad en América Latina: El Modernismo, Casa de las Américas, Premio Ensayo, 1976.
- 68) Putnam, R.; Toward Explaining Military Intervention in Latin America Politics, Worlds Politics, Vol. XX, N° 1, 1967-68.
- 69) Rattenbach, Benjamin; El Sistema Social-militar en la Sociedad Moderna, Ed. Pleamar, Buenos Aires, 1973.
- 70) Rivera Echenique, Silvia; Militarismo en la Argentina, Golpe de Estado de junio de 1966, Serie Estudio 50, UNAM, México, 1976.

- 71) Schmitter, P.C.; *Military Rule in Latin America: Function, Consequences and Perspectives*, Beverly Hills, 1973.
- 72) Sepúlveda, Alberto; *El Militarismo desarrollista en América Latina*, Foro Internacional, México, septiembre de 1972.
- 73) Serrano, Antonio; *Origen y Formación del Pueblo Argentino*, Fotocopia sin referencia.
- 74) Smith, Peter; *Argentina and the failure of Democracy: conflict among political elites: 1904-1955*, Ed. The University of Wisconsin Press, 1974.
- 75) Sofer, Eugene F.; *Invisible Walls: Jewish Residential Patterns in Gran Buenos Aires: 1890-1947*, New York University, Occasional Paper N° 26, June 1977.
- 76) Stearns, Peter N.; *The effort at Continuity in Working-class Culture*, in *The Journal of Modern History*, Vol. 52, N° 4, Dec. 1980, The University of Chicago Press, USA.
- 77) Stepan, Alfred; *The New Professionalism of Internal Warfare and Military Role Expansion*, en el libro *Armies and Politics in Latin America*; Ed. H. & M., 1976.
- 78) Sternberg, Rolf; *Occupance of the Humid Pampa 1856-1914*, en *Revista Geográfica del IPGH*, N° 76, México, junio 1972.
- 79) Szuchman, Mark D.; *The Limits of the Melting Pot in Urban Argentina: Marriage and Integration in Córdoba: 1869-1909*, *The Hispanic American Historical Review*, Vol. 57, N° 1, Duke University Press, Feb. 1977.
- 80) Tata, Robert J.; *Population Geography of Argentina*, *Revista Geográfica del IPGH*, N° 85, México, Junio 1977-
- 81) Teitler, G.; *The Professionalization of Military Leadership*, *Sociología Neerlandica*, vol. XI, N° II, 1975.
- 82) Torre, Juan C.; *Un capítulo en la historia del movimiento obrero Argentino: La CGT y el 17 de octubre de 1945*, New York University, Occasional Papers N° 22, May 1976.
- 83) Vazeilles, José; *Los Socialistas*, Ed. Jorge Alvarez, Buenos Aires, 1967.

- 84) Vidaurreta, Alicia; Spanish Immigration to Argentina 1870-1930, Fotocopia de original.
- 85) Villegas, Osiris G., Políticas y Estrategias para el Desarrollo y la Seguridad Nacional, Ed. Círculo Militar, Buenos Aires, 1969.
- 86) Walter, Richard J.; Elections in the City of Buenos Aires during the first Yrigoyen Administration: Social Class and Political Preferences, on Hispanic American Historical Review, 58 (4), Duke University Press, 1978.
- 87) Wyckoff, Theodore; The Role of the Military in Latin America Politics, Western Political Quarterly, XIII, Sept. 1960.
- 88) Zea, Leopoldo; El Pensamiento Latinoamericano, Ed. Ariel, México, 1976.